



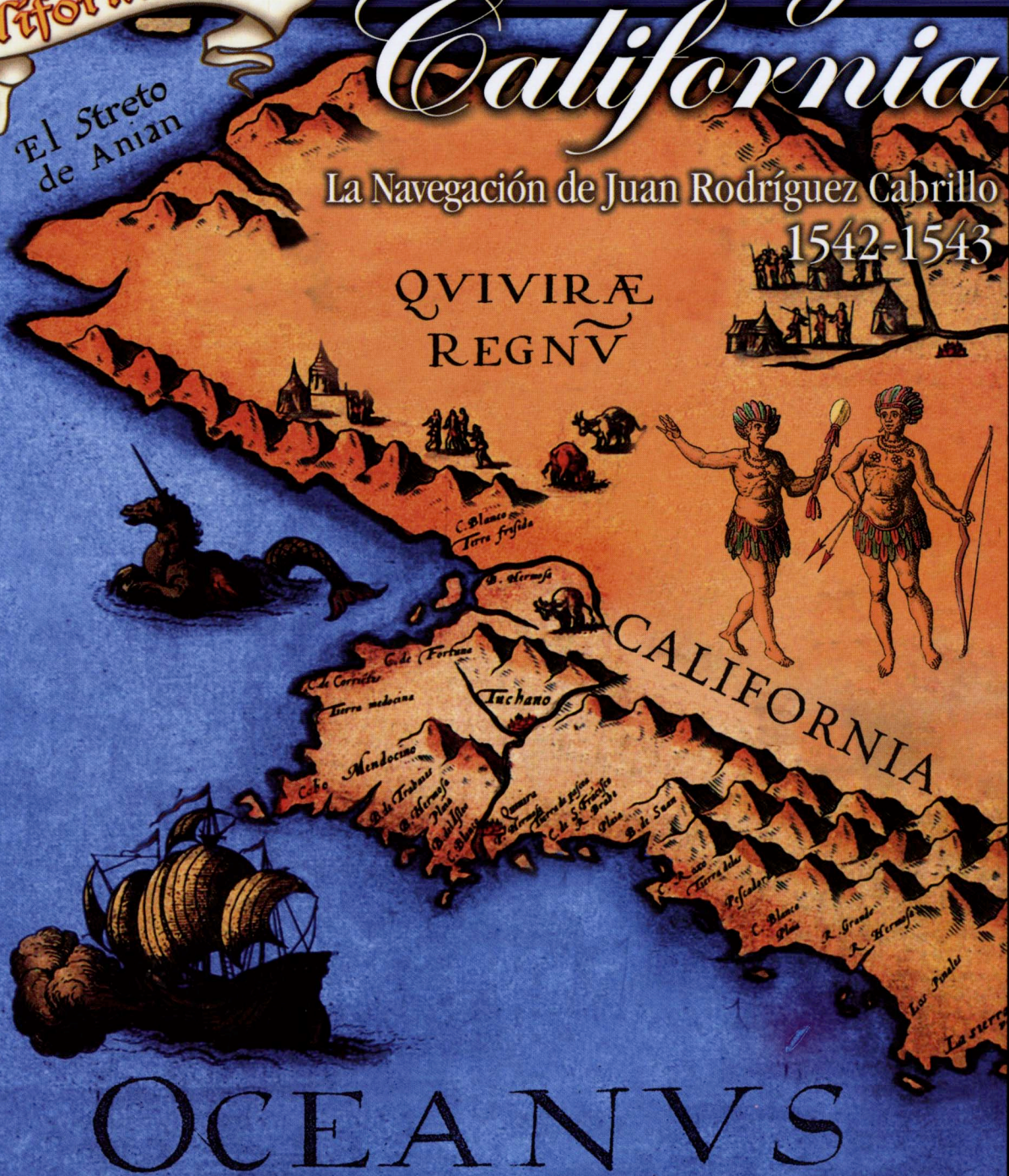
**Navegantes
de la California**

El Streto
de Anian

*Más allá
de la Antigua
California*

La Navegación de Juan Rodríguez Cabrillo 1542-1543

QVIVIRÆ
REGNŨ



OCEANVS

Carlos Lazcano Sahagún

En 1970 don Nicolás era director del turismo en el Estado, y en tal calidad fue invitado a la ciudad de San Diego, California, para asistir al Festival Cabrillo, evento que anualmente organiza la colonia portuguesa sandieguina, para conmemorar el arribo del navegante. Fue de esta manera que don Nicolás se relacionó con este grupo y empezó a pugnar por que en San

A historical map of Mexico and Central America, showing the Gulf of Mexico, the Yucatan Peninsula, and various cities and regions. The map is titled "MEXICO" and "CENTRAL AMERICA". It includes labels for cities like Mexico, Vera Cruz, and San Diego, and regions like Yucatan and Chiapas. The map is oriented with North at the top.



MÁS ALLÁ DE LA ANTIGUA CALIFORNIA

La navegación de Juan Rodríguez Cabrillo 1542-1543

Dedico este libro a
Don Julio Montané Martí
ejemplo y amigo generoso
que me ha compartido la
historia del noroeste

Colección

Navegantes de la California

Número 5

©2007 Carlos I. Azcárraga Salazar
Primera edición
Ensenada, Baja California

historia del noroeste
que me ha compartido la
ejemplo y amigo generoso
Don Julio Montané Martí
Dedico este libro a

©2007 Carlos Lazcano Sahagún
Primera edición
Ensenada, Baja California

MÁS ALLÁ DE LA ANTIGUA CALIFORNIA

La navegación de Juan Rodríguez Cabrillo

1542-1543

Coordinador: Carlos Lascano Sahagún

Carlos Lascano Sahagún

Documento número 5

La Colección "Navegantes de la California" tiene como objetivo poner al alcance de los bajacalifornianos y público interesado, los principales diarios y documentos de los navegantes que exploraron las costas de la Antigua California entre los siglos XVI y XVII. Este quinto tomo de la serie está dedicado a analizar la última de las navegaciones enviadas por don Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España, a California, en 1542, la que estuvo bajo el mando de Juan Rodríguez Cabrillo. Se trata de una navegación sorprendente, durante la cual fue completada la exploración de las costas de la Antigua California, descubriéndose todo el litoral del actual estado de California, Estados Unidos.

Apoio editorial: Silvia Bouchex y Anne Lascano Roussillo-Peter
Asesoría: Julio César Montañé Martí, Miguel Mathes y Carmen Boone

Diseño portada: José Luis García Chávez
Fotos: Carlos Lascano
Mapas y formación: José Luis García Chávez

Navegantes de la California

Número 5

Colección Navegantes de la California

Consejo Editorial

Archivo Histórico de Ensenada
Museo de Historia de Ensenada
Sociedad de la Antigua California

Coordinador: Carlos Lazcano Sahagún

Documento número 5

La Colección “Navegantes de la California” tiene como objetivo poner al alcance de los bajacalifornianos y público interesado, los principales diarios y documentos de los navegantes que exploraron las costas de la Antigua California entre los siglos XVI y XVIII. Este quinto tomo de la serie está dedicado a analizar la última de las navegaciones enviadas por don Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España, a California, en 1542, la que estuvo bajo el mando de Juan Rodríguez Cabrillo. Se trata de una navegación sorprendente, durante la cual fue completada la exploración de las costas de la Antigua California, descubriéndose todo el litoral del actual estado de California, Estados Unidos.

Apoyo editorial: Silvia Bouchez y Anne Lascano Rousillo-Perret
Asesoría: Julio César Montané Martí, Miguel Mathes y Carmen Boone
Diseño portada: José Luis García Chávez
Fotos: Carlos Lazcano
Mapas y formación: José Luis García Chávez

MÁS ALLÁ DE LA ANTIGUA CALIFORNIA
La navegación de Juan Rodríguez Cabrillo
1542-1543

Carlos Lazcano Sahagún

Fundación Juan Rodríguez Cabrillo
Fundación Barca



Monumento a Juan Rodríguez Cabrillo, en la ciudad de Ensenada, Baja California, México.

Índice General

Presentación	11
Introducción: legado californiano de Cortés y Mendoza	13
Capítulo I: El ciclo mendocino	23
Capítulo II: Pedro de Alvarado	29
Capítulo III: Juan Rodríguez Cabrillo	35
Capítulo IV: La Relación de Juan Páez,	47
Capítulo V: Otras crónicas de la navegación de Rodríguez Cabrillo	85
Capítulo VI. Resultados de la navegación de Rodríguez Cabrillo	101
Cronología de la navegación de Rodríguez Cabrillo	123
Bibliografía	127
Índice analítico	137



El 21 de agosto de 1542, Juan Rodríguez Cabrillo descubre la hermosa bahía de San Quintín.

Presentación

Hablar de Juan Rodríguez Cabrillo es hablar de una de las raíces más importantes de Baja California. Su presencia en nuestra tierra, el extremo noroeste de la península, marca la primer presencia europea en la región, y por ende su más profunda raíz hispana. Estamos hablando de hace casi cinco siglos, 1542, en que apenas han pasado 50 años de que Colón descubriera América.

Se trata de un tiempo que ahora nos parece remoto, pero durante el cual quedaron marcadas ciertas cosas que después nos identificaron. Quedó definido el rumbo que seguiría la tierra que ahora se llama Baja California. Fue la semilla de la cultura occidental, la que algunos años después crecería y florecería hasta llegar a ser lo que hoy somos.

En este libro se analiza con gran detalle la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo, la que a partir del paralelo 30, empezara a descubrir nuevas costas y nuevas tierras de un horizonte que parecía nunca terminar. Alcanzó hasta la costa norte del actual estado de California, Estados Unidos, hacia el paralelo 42.

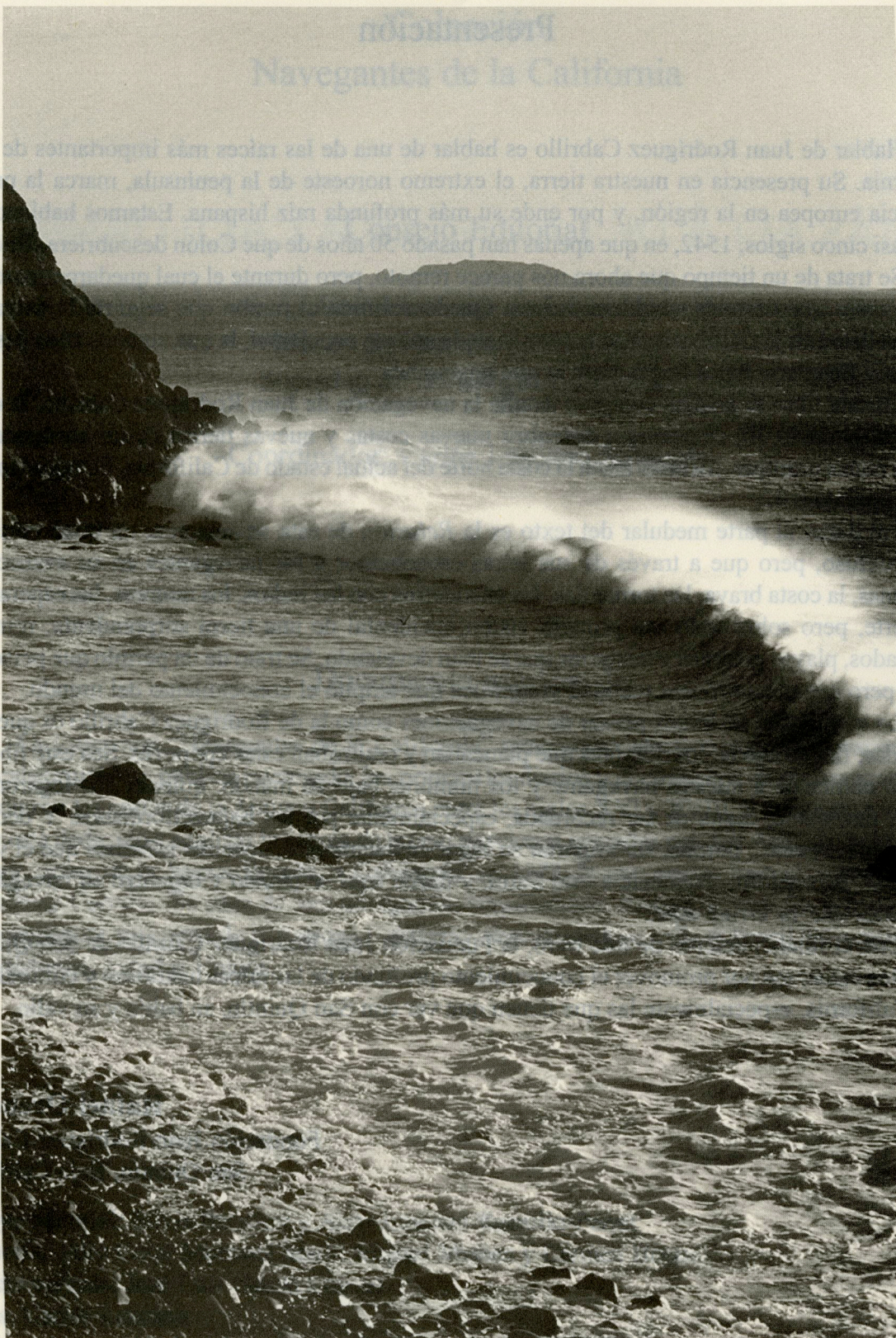
Sin duda, la parte medular del texto es la *Relación* de esta navegación, un texto corto, un tanto confuso, pero que a través de sus letras escuchamos a los navegantes en su avance, sus problemas, la costa brava, las tormentas, los encuentros con los indios, los temores, las esperanzas, la muerte, pero sobre todo esa primera visión occidental de una tierra sorprendente, reino de acantilados, playas prístinas y misterios que se iban develando. Se trató de un periplo que perseguía mitos, pero que encontró una realidad geográfica que amplió el conocimiento del mundo.

Lo menos que podemos pensar de navegaciones como la de Rodríguez Cabrillo es que eran intrépidas, fiel reflejo de los hombres que planeaban y realizaban estas epopeyas. Sea este libro un mínimo homenaje a nuestro navegante y los hombres bajo su mando, quienes nos legaron una historia fascinante, digna de ser recordada, especialmente por los bajacalifornianos. Y decimos “nuestro navegante”, porque, sin importar su lugar de nacimiento, nosotros sabemos que él ya era mexicano. Su espíritu pertenecía a esta tierra, y desde aquí se planeó y organizó su navegación, con gentes que ya vivían aquí.

Con el financiamiento de este libro, la Fundación Juan Rodríguez Cabrillo de San Quintín, apoya los esfuerzos por promover el conocimiento profundo de las raíces históricas y culturales de Baja California, especialmente las que tienen que ver con San Quintín, su bahía y su valle.

Rafael Orendain

Fundación Juan Rodríguez Cabrillo
San Quintín, Baja California



La isla Todos Santos, frente a la ensenada de Todos Santos. Rodríguez Cabrillo encontró una tierra prístina, hermosa. Ya nunca salió de ella.

INTRODUCCIÓN

Legado californiano de Cortés y de Mendoza

Rodríguez Cabrillo cierra un ciclo

La navegación de Juan Rodríguez Cabrillo representa el último impulso de un esfuerzo de exploración iniciado por Hernán Cortés y continuado por Antonio de Mendoza, el primer virrey de la Nueva España. Justo fueron diez años de navegaciones y entradas, entre 1532 y 1543, en que participaron capitanes y personajes como Diego Hurtado de Mendoza (1532), Diego Becerra y Fortún Jiménez (1533-1534), Hernando de Grijalva (1533-1534), el mismo Cortés (1535-1536), Francisco de Ulloa (1539-1540), Hernando de Alarcón (1540), Francisco de Bolaños (1541), y Juan Rodríguez Cabrillo (1542-1543)¹.

Durante esos años fueron definidas las costas de todo el noroeste de México y del actual estado de California, Estados Unidos. Fueron los primeros pasos para conocer la costa del Pacífico norte de América.

Los antecedentes inmediatos de este esfuerzo los realizó Cortés a partir de la conquista del imperio azteca. Entre 1522 y 1527 Cortés envió a sus mejores capitanes a explorar y ocupar la costa del Pacífico mexicano, principalmente el sur y occidente, descubriendo una amplia geografía que permitió encontrar sus mejores puertos y bahías como Tehuantepec, Acapulco, Zihuatanejo, Huatulco, Zacatula, Manzanillo, y otros, desde los cuales el mismo Cortés incursionaría hacia el interior del vasto Mar del Sur, conocido en nuestros días como océano Pacífico. Posteriormente, entre 1530 y 1533, el gran enemigo de Cortés, Nuño de Guzmán, exploraría y colonizaría buena parte del norte del occidente mexicano, incluyendo las costas de Jalisco, Nayarit, Sinaloa y el sur de Sonora.

Cortés concibió la idea de explorar el Pacífico desde antes, incluso, de conquistar a los aztecas, ya que en ese tiempo la búsqueda de la tierra de las especias por el occidente, el proyecto original de Colón, seguía plenamente vigente, sobre todo desde el momento mismo en que en España se dieron cuenta de que Colón no había alcanzado las Indias, sino un continente desconocido hasta entonces por los europeos. Después de la formación de México (es decir la Nueva España), el proyecto más importante de Cortés fue precisamente la exploración del Pacífico.

La navegación de Francisco de Ulloa (1539-1540) fue la última que enviara Cortés. Tenía planes para emprender más, incluso ya tenía cinco naves listas para enviar a explorar a California, sin embargo, las intrigas políticas y la envidia de sus oponentes se lo impidieron. El virrey Mendoza

¹ Para conocer más sobre las navegaciones previas a la de Rodríguez Cabrillo, véanse los tres primeros tomos de la colección "Navegantes de la California": Montané Martí, Julio Cesar y Lazcano Sahagún, Carlos, *El Descubrimiento de California: las expediciones de Becerra y Grijalva a la Mar del Sur, 1533-1534*, Colección: Navegantes de la California núm. 1, Ensenada, Fundación Barca, Lecturas Californianas, Museo de Historia de Ensenada, 2004; Lazcano Sahún, Carlos, *La Bahía de Santa Cruz: Cortés en California, 1535-1536*, Colección: Navegantes de la California núm. 2, Ensenada, Fundación Barca, Lecturas Californianas, Museo de Historia de Ensenada, 2006; Montané Martí, Julio Cesar y Lazcano Sahagún, Carlos, *El Encuentro de una Península: la navegación de Francisco de Ulloa, 1539-1540*, Colección: Navegantes de la California núm. 3, Ensenada, Fundación Barca, Lecturas Californianas, Museo de Historia de Ensenada, 2007.

lo sacó de la jugada para él continuar con las exploraciones al norte. Es así que el virrey continuó con los proyectos cortesianos de registrar la Mar del Sur, y envía las navegaciones de Alarcón (1540), Bolaños (1541), y Rodríguez Cabrillo (1542-1543).

Es en este contexto que Rodríguez Cabrillo lleva a cabo su navegación, cuya contribución fundamental fue el registro de las costas de la Alta California, actualmente California, Estados Unidos.

Como decíamos, con la entrada de Rodríguez Cabrillo se cerró el primer ciclo de exploraciones al Pacífico norte de América. No sería si no hasta fines del siglo XVI, unos 40 años después de Rodríguez Cabrillo, que se retomarían nuevas exploraciones de esta costa, pero ya bajo un contexto muy diferente. Los diez años de esfuerzos fueron considerados como fracaso debido a que no resultaron en las expectativas de encontrar caminos que facilitaran la ruta hacia la Especiería, como tampoco fueron encontrados tesoros ni otros mitos en boga.

Fue entonces que las navegaciones se centraron en la travesía del Pacífico, olvidándose de seguir explorando al norte. Las navegaciones que exploraron más al norte de lo alcanzado por Rodríguez Cabrillo no se dieron sino hasta muy entrado el siglo XVIII, más de 200 años después.

Ulloa y Rodríguez Cabrillo

En muchos aspectos Juan Rodríguez Cabrillo es un personaje poco conocido en México. En Baja California se le menciona únicamente por ser el descubridor de la Ensenada de Todos Santos. Sin embargo sus aportaciones a la península fueron mayores, ya que descubrió los últimos 350 kilómetros de su costa noroeste, en donde no solo se encuentra Ensenada, sino también la bahía de San Quintín, la costa de Rosarito y de Tijuana, las islas Coronado, entre otros puntos.

En la California estadounidense a Rodríguez Cabrillo se le considera un héroe. Desde luego, tienen motivos, ya que fue el primer europeo en explorar toda su costa e incluir su perfil en la cartografía universal. En Baja California su equivalente es Francisco de Ulloa, sin embargo casi nadie se acuerda de su hazaña.

En California a Rodríguez Cabrillo se le han dedicado monumentos, parques nacionales, autopistas, avenidas importantes, escuelas, fundaciones, etc. En Baja California Ulloa no tiene ningún monumento y solo una que otra calle, de tercera categoría, lleva su nombre. La historia oficial de California tiene en muy alta estima a Rodríguez Cabrillo, destacando sus virtudes como explorador, navegante y ser humano. La historia oficial de Baja California apenas menciona a Ulloa, y no presenta ningún rasgo sobre su vida, mucho menos sobre sus virtudes y valores, o el legado y ejemplo que nos dejó con sus exploraciones. Ni siquiera se rescata el hecho de que la península de Baja California es mexicana gracias a su exploración y abnegación, como igualmente la Alta California fue mexicana gracias a los valores de Rodríguez Cabrillo, que en nuestros días pregonan los estadounidenses.

En la California estadounidense hacen ver los valores que representa Rodríguez Cabrillo y que lograron que realizara su navegación; valor, determinación, coraje, sacrificio, valores que igualmente tenía Ulloa, al igual que casi todos los navegantes pioneros que definieron nuestras costas, pero aquí, en Baja California, estos valores son ocultados. Además, Hernán Cortés tuvo estos valores, junto con muchos otros, mucho más acentuados, pero aquí nunca se le han querido ver.

A esos primeros navegantes del Pacífico norte en nuestro país se insiste en verlos como aventureros ambiciosos. En los Estados Unidos, al menos a Cabrillo, se le ve mucho más que eso, como a personas con un espíritu fuera de serie que se atrevieron a navegar en lo desconocido, dando a luz un mundo hasta entonces insospechado.

Rodríguez Cabrillo y Ensenada

El único sitio de Baja California, en donde se le da cierto reconocimiento a Rodríguez Cabrillo es en la ciudad de Ensenada. Ahí, cada 17 de septiembre, fecha en que nuestro navegante llegara a la Ensenada de Todos Santos, se celebra una ceremonia oficial, en que las autoridades recuerdan su arribo. Este reconocimiento tiene su historia, y se logró gracias a los buenos oficios del empresario ensenadense Nicolás Saad, quien promovió no solo la celebración, sino que además Rodríguez Cabrillo contara con un monumento y una calle.

En 1970 don Nicolás era director de la oficina de turismo en el Estado, y en tal calidad fue invitado a la ciudad de San Diego, California, para asistir al Festival Cabrillo, evento que anualmente organiza la colonia portuguesa sandieguina, para conmemorar el arribo del navegante. Fue de esta manera que don Nicolás se relacionó con este grupo y empezó a pugnar por que en Ensenada igualmente se le diera un reconocimiento a su descubridor.

En 1981, la sra Mary Giglito, presidenta emérita del comité organizador del Festival Cabrillo, invitó a don Nicolás y a Becky, su esposa, para asistir a Portugal y ampliar las relaciones de amistad entre dicho país y Ensenada, ya que había un personaje histórico, Juan Rodríguez Cabrillo, que unía ambos pueblos. Don Nicolás tuvo la oportunidad de entrevistarse con el presidente de la República de Portugal, el General Ramalho Eanes, en donde le solicitó un busto de nuestro personaje.

La solicitud fue atendida, y pronto el busto llegó a Ensenada vía San Diego. El entonces presidente municipal de Ensenada, David Ojeda, fue un gran entusiasta de este proyecto y lo apoyó levantando un monumento digno, donde se colocó el busto. Ahí, cada año se celebra de una manera oficial, la llegada de Rodríguez Cabrillo a Ensenada. Asisten no solo autoridades, sino también ciudadanos interesados y miembros de la comunidad portuguesa de San Diego, California. La ceremonia es sencilla y suele tener representación de los gobiernos mexicano, estadounidense, portugués y español.

Otro reconocimiento ensenadense a Rodríguez Cabrillo se encuentra en el Centro Cultural Riviera, el edificio más bello de la ciudad. Ahí, en sus jardines se encuentra la rotonda de los pioneros, en donde existe un medallón dedicado al navegante portugués. Este reconocimiento se debe igualmente a la iniciativa de un ciudadano destacado, don José Luis Fernández Bandini (q.e.p.d), quien en los años 90's del pasado siglo XX, enriqueciera los espacios del histórico Riviera con una serie de monumentos y medallones dedicados a los personajes más importantes que fueron levantando Baja California. Este es un reconocimiento único en el Estado.

La calle Segunda de la ciudad lleva el nombre "Juan Rodríguez Cabrillo". Casi nadie la conoce por este nombre, ya que la tradición le llama más bien por su nomenclatura más antigua, la de calle Segunda. Así, muy pocos llegan a saber de Rodríguez Cabrillo, y que gracias a él esta parte se hizo mexicana.

Rodríguez Cabrillo y San Quintín

Fue en el año 2005 que en el valle y la bahía de San Quintín, Baja California, a 200 kilómetros al sur de Ensenada, se formalizó la idea de integrar una fundación dedicada a promover la figura de Juan Rodríguez Cabrillo, quien igualmente fue su descubridor. En la relación de la navegación se asienta que el lunes 21 de agosto de 1542, fue encontrada la bahía:

Y así fueron navegando hasta el lunes siguiente, siguiendo la costa al norte y al nordeste y obra de 10 leguas de la punta del Engaño descubrieron un buen puerto en el cual surgieron y tomaron agua y leña. Está en 31° y medio, es puerto para poder hacer cualquier adobio a los navíos poniéndoles a monte.

El martes siguiente el capitán Juan Rodríguez Cabrillo fue en tierra y tomó posesión della en nombre de su majestad y del ilustrísimo sr. don Antonio de Mendoza y le puso nombre el puerto de la Posesión, halló una laguna que tiene tres brazos grandes y hallaron algunos indios pescadores...²

La relación nos da la primera visión europea de la bahía. Al igual que Ensenada, fue gracias a este registro que la región se hizo mexicana.

Casi medio siglo después de la llegada de Rodríguez Cabrillo a San Quintín, Julio D'Acosta promueve el proyecto para celebrar a Rodríguez Cabrillo en esa región. La idea le surge cuando don Nicolás Saad lo invita en el año 2000 a asistir al Festival Cabrillo de San Diego. Tres años después D'Acosta motiva al empresario sanquintinense Rafael Orendain, quien hace suya la propuesta, empezando a concretarla. Se lleva a cabo la formación de la Fundación Juan Rodríguez Cabrillo de San Quintín, así como un patronato encargado de reunir fondos, uniéndose personas prominentes de la comunidad. La familia Orendain dona generosamente un excelente terreno con vista a la bahía para ahí levantar un monumento a Rodríguez Cabrillo. Su primera piedra se coloca en agosto del año 2006, con la asistencia de importantes autoridades, destacando la presencia del embajador de Portugal en México, don Antonio Enriquez Da Silva.

Son tiempos de cambio en San Quintín, sus comunidades crecen y ya se habla de convertir su región en el sexto municipio del estado de Baja California. Es momento de reflexionar en sus raíces históricas y promoverlas. Hasta la fecha en San Quintín no hay ninguna fecha oficial o cívica que se festeje, no hay aniversario que celebrar, es el momento de plantearlo. Hacer este libro es parte de este esfuerzo. Sin embargo, es solo el principio.

Otro explorador de ilusiones

Al igual que la navegación de Francisco de Ulloa, su antecedente más importante, la navegación de Rodríguez Cabrillo tuvo consecuencias geográficas notables. Se le envió en busca de mitos y tesoros, no los encontró, pero sí fue descubriendo una costa bella y desolada, llena de playas y acantilados, con bahías y puntas de piedra que delimitaban un mar inmenso. Rodríguez Cabrillo fue así ampliando el conocimiento del Pacífico norte, extendiendo los límites de la tierra que desde las entradas anteriores se llamaba California.

² La Relación completa de la navegación de Rodríguez Cabrillo se encuentra en el capítulo IV de este libro.

Recorrió todo el Pacífico bajacaliforniano, completando su exploración. También fue descubriendo toda la costa del actual estado de California, alcanzando el paralelo 41 o 42. Esta navegación resultó en un viaje sorprendente, inimaginable en nuestros días, casi medio siglo después de haber sido realizado.

Fue a partir de esta navegación, y la de Francisco de Bolaños (1541), que el nombre California salió del Cabo de San Lucas para aplicarse a la región de la bahía de La Paz, y posteriormente al resto de la península y más allá, incluyendo toda la costa de la Alta California descubierta por Rodríguez Cabrillo. Entre otros sitios Rodríguez Cabrillo descubrió las bahías y costa donde hoy hay varias de las ciudades más importantes de Baja California y California, como San Quintín, Ensenada, San Diego, Los Ángeles, Monterey, entre otras.

Otro aspecto importante fueron los encuentros y desencuentros con los grupos indígenas. Rodríguez Cabrillo tuvo los primeros contactos con los grupos yumanos del norte de Baja California, kumiai y posiblemente pa-ipai o kiliwa, así como con grupos de la Alta California, entre los que estaban kumiai, gabrieleños y sobre todo chumash. Sus descripciones etnográficas, aunque breves, son de un gran valor antropológico, ya que son únicas.

Al igual que en las otras expediciones, en ésta no faltaron los problemas, los que se presentaron básicamente en la Alta California y estos fueron tormentas, falta de alimentos, frío (ya que no estaban preparados para alcanzar latitudes tan altas), y mantenimiento de las naves, lo que finalmente los obligó a regresar. El toque trágico de esta navegación fue la muerte del capitán, Rodríguez Cabrillo, debido a la infección de una fractura, a principios de 1543.

Juan Rodríguez Cabrillo es uno de los personajes más importantes de la historia del noroeste de México y de California, Estados Unidos. Con su navegación se ampliaron en mucho los reconocimientos del Pacífico norte y del territorio de la Nueva España.

De su navegación únicamente se conoce la *Relación del descubrimiento que hizo Juan Rodríguez Cabrillo, navegando por la contracosta del Mar del Sur al Norte, hecha por Juan Páez*, también llamada *Relación de Juan Páez*. Como veremos en el capítulo correspondiente, este texto es un mero resumen de la expedición, ya que los diarios y bitácoras se perdieron. El documento es fundamental para la historia de la región tratada y es el tema central de este libro, el quinto tomo de la serie *Navegantes de la California*. Esta relación es la más antigua para la costa del extremo noroeste de Baja California y de California. Además se incluyen otros documentos y testimonios de la época que en mucho ayudan a interpretar los hechos y las circunstancias.

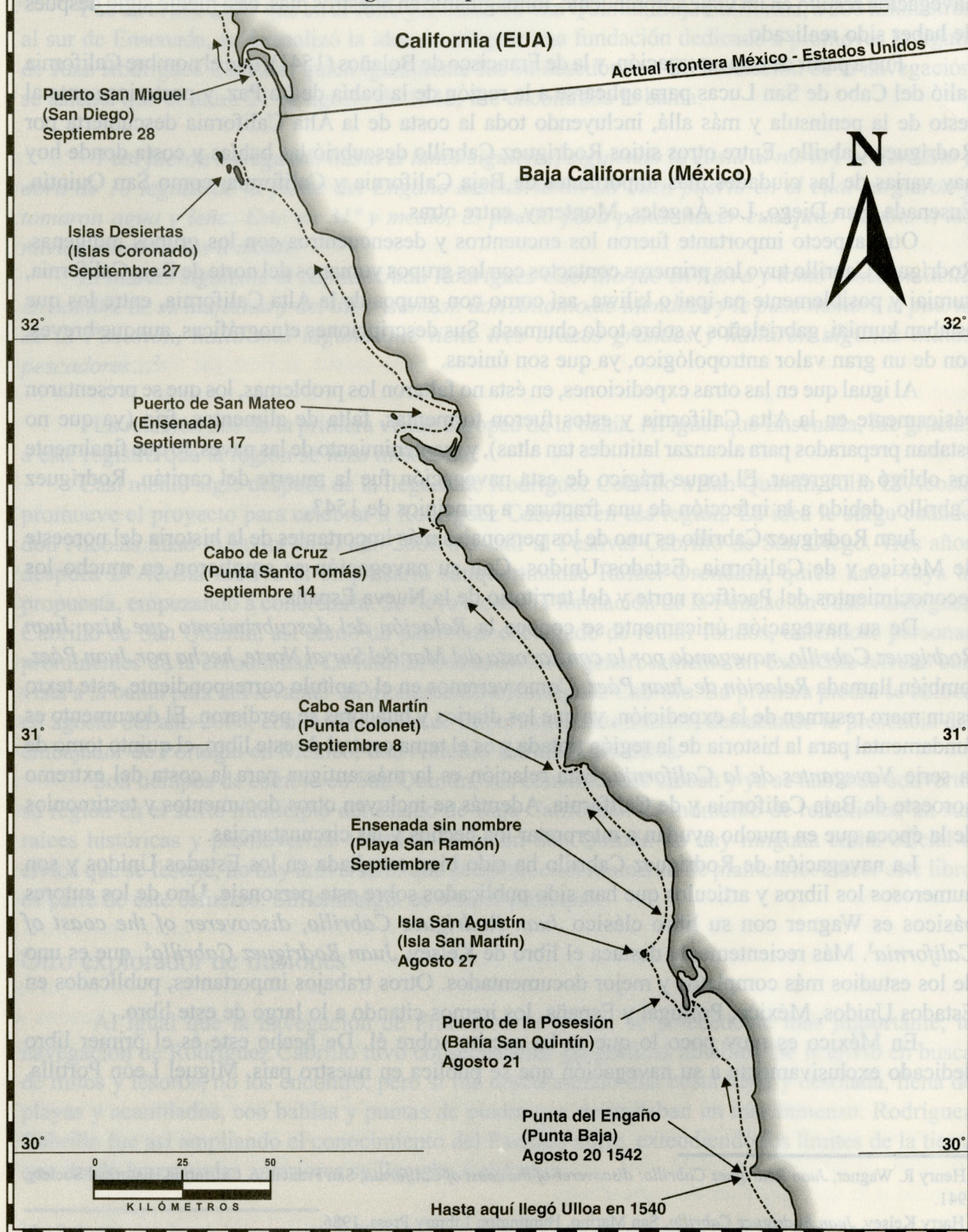
La navegación de Rodríguez Cabrillo ha sido bien estudiada en los Estados Unidos y son numerosos los libros y artículos que han sido publicados sobre este personaje. Uno de los autores básicos es Wagner con su libro clásico *Juan Rodríguez Cabrillo, discoverer of the coast of California*³. Más recientemente destaca el libro de Kelsey, *Juan Rodríguez Cabrillo*⁴, que es uno de los estudios más completos y mejor documentados. Otros trabajos importantes, publicados en Estados Unidos, México, Portugal y España, los iremos citando a lo largo de este libro.

En México es muy poco lo que se ha escrito sobre él. De hecho este es el primer libro dedicado exclusivamente a su navegación que se publica en nuestro país. Miguel León Portilla,

³ Henry R. Wagner, *Juan Rodríguez Cabrillo: discoverer of the coast of California*, San Francisco, California Historical Society, 1941.

⁴ Harry Kelsey, *Juan Rodríguez Cabrillo*, San Marino, Huntington Library Press, 1986.

Juan Rodríguez Cabrillo explora la costa noroeste de Baja California Agosto - Septiembre de 1542



Miguel Mathes y Rodríguez Salas⁵, son los autores que más han tratado a este personaje, pero siempre de una manera secundaria.

En el presente estudio ofrecemos una reinterpretación de los documentos conocidos sobre la navegación de Rodríguez Cabrillo, completándolos con un análisis detallado de la cartografía que se derivó.

Con este trabajo queremos impulsar una revalorización, no solo de la figura de Rodríguez Cabrillo, sino la de todos los navegantes y personajes que participaron en el descubrimiento de las costas del noroeste de México. Por esto mismo este libro está dirigido principalmente a los bajacalifornianos en general.

Este quinto tomo de la serie *Navegantes de la California* cierra el primer ciclo de navegaciones del Pacífico norte de México. Como sabemos estas navegaciones fueron planeadas, organizadas y financiadas por Hernán Cortés primero, y completadas por el virrey Antonio de Mendoza.

Nuestro ensayo

Para hacer este estudio me he basado sobre todo en testimonios directos de la época, los que en su mayor parte se encuentran publicados en varias recopilaciones documentales que en su momento ire citando. También he recurrido a no pocos de los muchos autores, desde el siglo XVI hasta nuestros días, que han trabajado el tema desde diferentes enfoques. Para la interpretación de la ruta de navegación, me apoyé en dos herramientas fundamentales: los mapas topográficos 1:50,000 de la península de Baja California publicados por INEGI, y las imágenes satelitales de Google Earth, accesibles vía internet.

Con el fin de hacer este trabajo más agradable a un público general, sin que por ello perdiera su rigor académico, a muchos de los testimonios originales les he actualizado el español, puesto subtítulos y agregado notas a pie de página con el fin de aclarar términos dudosos o ya en desuso, identificar sitios geográficos, así como otros aspectos. Igualmente he agregado mapas de las rutas de exploración, mapas antiguos de la época de los descubrimientos, fotografías y figuras, que mucho ayudan. Además anexé una serie de apéndices, bibliografía e índices que facilitarán la consulta del texto.

También he intentado presentar una visión de esta navegación desde el punto de vista de la península de Baja California, considerando que las entradas para explorar el Mar del Sur, fueron parte importante que permitieron tener una visión más correcta del Pacífico norte de América.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a la Fundación Juan Rodríguez Cabrillo de San Quintín, especialmente a los señores Rafael Orendain y Julio D'Acosta, cuya amistad, apoyo y patrocinio permitieron que este libro saliera a luz. Gracias igualmente a la señora Rocío Cernuda de Fernández, al señor Tomás Fernández y a la Fundación Barca, por su gran apoyo en este proyecto. Especialmente quiero mencionar a don Julio Montané Martí, quien se tomó la molestia de revisar

⁵ Véase: Miguel León Portilla, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación de Investigaciones Sociales, 1989; Miguel Mathes, *La Expedición de Juan Rodríguez Cabrillo, 1542-1543: Reexaminación Historiográfica*, revista *Calafia*, vol. VIII, núm. 2, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1995, pp. 18-20; Rodríguez Sala, María Luisa, Gómezgil, Ignacio y Cué, María Eugenia, *Navegantes, Exploradores y Misioneros en el Septentrion Novohispano en el siglo XVI*, México, UNAM, 1993.

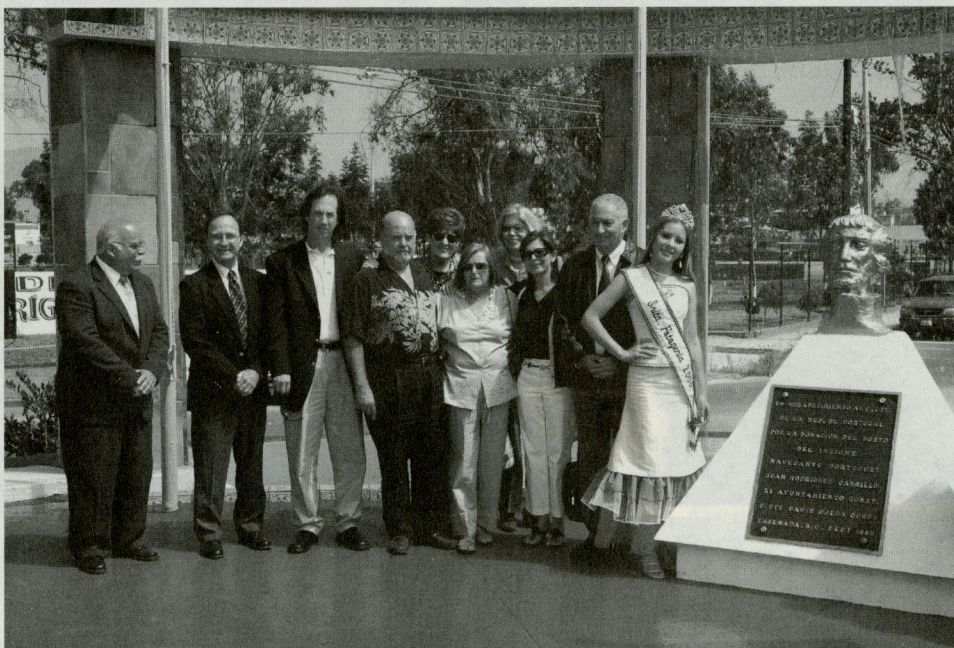
y comentar los textos. Mi aprecio sincero mi amigo José Luis García Chávez, quien llevó a cabo el diseño de la portada y la formación del libro, sus ideas enriquecieron notablemente la presentación. Gracias a don Nicolás Saad, al dr. Rubén Osorio, al ing. Baltasar Rodríguez, al profesor Leonardo Reyes Silva y a don Ernesto Sarabia. A Jorge Ledesma, Marco Antonio Lazcano, Alfonso Aguirre y Enhoc Santoyo, nuestro sincero reconocimiento por los apoyos que nos brindaron. Quiero mencionar especialmente a la sra. Mary Giglitto, por conseguirme la literatura portuguesa sobre Juan Rodríguez Cabrillo. Gracias a Anne Lazcano por su ayuda editorial y a Silvia Bouchez, mi esposa, por apoyarme en este proyecto.

Carlos Lazcano Sahagún

Ensenada, Baja California, 21 de agosto del año 2007,
a 465 años del descubrimiento de la bahía de San Quintín.



Don Nicolás Saad, a la izquierda, saludando al Presidente de la República de Portugal, general Ramaloh Eanes, quien donó un busto de Rodríguez Cabrillo a la ciudad de Ensenada.



Miembros de la Fundación Juan Rodríguez Cabrillo de San Quintín, ante el busto del navegante en Ensenada. De izquierda a derecha: Maestro José Francisco Oviedo, Terri DiMattio, Rafael Orendáin, Julio D'Acosta, Mary Coreá, Mary GiGlitto, Beba D'Acosta, Nicolás Saad y la reina de las fiestas patrias de Ensenada.

Don Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España y quien financió la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo.
 * Rodríguez Sala, et. al., op. cit., p. 84.
 † Julio César Montané Martí, *Francisco Pizarro Coronado: sueño y decepción*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, Fideicomiso Teusidor, 2002, pp. 20-23.



EL Exmo. S. D. Antonio de Mendoza, Conde de Tendilla
primer Virrey desde 1535. hasta el de 1550. q^o pasó al del Perú.

Don Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España y quien financiara la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo.

I

El ciclo mendocino

El mito de las Siete Ciudades

En abril de 1536 aparecía en la región norteña de la Nueva Galicia Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, junto con otros tres sobrevivientes de la trágica expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida. Estos eran Alonso del Castillo, Andrés Dorantes y Esteban de Azamor o Estebanico, que era esclavo de Dorantes. Su presencia causó revuelo ya que dicha expedición se había iniciado en 1527 y desde entonces muy poco se supo de ella. Cabeza de Vaca fue recibido por Nuño de Guzmán, el gobernador de la provincia, y enviado a la Ciudad de México a donde llegó el 23 de julio. El virrey Antonio de Mendoza y Hernán Cortés, les brindaron una brillante recepción⁶, ya que para entonces la noticia de su periplo era el comentario del momento.

A lo largo de nueve años, entre 1527 y 1536, los sobrevivientes sufrieron naufragios, hambres, esclavitud, zozobra, aventuras, y un largo deambular entre Florida y Nueva Galicia, superando una serie de desastres que costaron la vida a casi todos los participantes en la entrada de Narváez, incluyéndolo a él. Los sobrevivientes relataron con gran detalle sus años de peregrinación terrestre, en una parte de América hasta entonces desconocida. Cortés y el virrey les prestaron la mayor atención. Su crónica fascinó tanto que renovó los ánimos para seguir explorando al norte.

La crónica de Cabeza de Vaca y sus acompañantes proporcionó material rico para enlazarla con la leyenda de las míticas Siete Ciudades de los Obispos o Siete Ciudades de Cibola. Los orígenes de esta leyenda se remontan al siglo VIII, cuando el último de los reyes visigodos, don Rodrigo, perdió ante los árabes su reino. Esto obligó a siete obispos a emigrar con sus feligreses para no ser presa de los moros. Se hicieron a la mar en el Atlántico hasta llegar a una isla donde fundaron siete ciudades para sus feligreses. Por esta razón se le conocería como isla de las Siete Ciudades. Con el tiempo se le denominó la isla “opuesta”, o sea Antilia, Antilha o Antilla, pues se pensaba que estarían en el lado opuesto del Atlántico. La isla de Antilia figura en los mapas del Atlántico anteriores a los viajes de Colón, ubicándosele más o menos donde actualmente están las Antillas. No debe olvidarse que la palabra “Antillas” no es antillana sino española, y designaba la mítica isla ya mencionada. Parece ser que Américo Vespucio llamó a la isla la Española con el nombre mítico de Antilla, que con el tiempo se transformó en Antillas.

Las Antillas, o mejor dicho, la Antilia o Isla de las Siete Ciudades tienen una larga historia. La leyenda proviene del predicador irlandés, el monje San Brandano, evangelizador del norte de Inglaterra, que emprendió un largo viaje a Escocia, descubriendo una isla que después se perdió. La búsqueda de esta isla fue el objetivo de muchos de los que se aventuraban al océano. Esta isla llegó a conocerse como la Antilia o la de las Siete Ciudades⁷. Desde luego, se suponía que en

⁶ Rodríguez Sala, et. al., op. cit., p. 84.

⁷ Julio César Montané Martí, *Francisco Vázquez Coronado: sueño y decepción*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, Fideicomiso Teixidor, 2002, pp. 20-23.

Antilia, además de los obispos y sus pueblos había muchos tesoros y las Siete Ciudades eran extremadamente ricas en oro.

Esta leyenda es una de tantas que tuvo su origen en Europa y que los conquistadores, en sus afanes de riqueza, trasladaron al Nuevo Mundo. Entre otros mitos que americanizaron se encuentran las Amazonas, la Fuente de la Eterna Juventud, el Dorado, el Estrecho de Anián, y otros menos famosos.

Es muy posible que fuera Estebanico quien asociara y difundiera la existencia de las Siete Ciudades con la región que había recorrido junto con Cabeza de Vaca. Estebanico era originario de una de las posesiones portuguesas en África, Azamor, y por lo tanto conocía bien la leyenda, ya que los lusitanos fueron quienes más creían en ella, afirmando que los obispos eran portugueses. Durante la larga travesía por Norteamérica fueron los mismos indígenas quienes le reforzaron y corroboraron, a su parecer, la presencia de las ciudades al referirle la existencia de siete poblaciones indígenas principales en el actual suroeste de los Estados Unidos. Estas “grandes ciudades” no eran más que algunos de los asentamientos de los “indios pueblos”, quienes habitaban en núcleos compactos con edificaciones de piedra y adobe de hasta tres y cuatro pisos. Los nombres de algunas de estas míticas ciudades quedaron registrados en buena parte de la cartografía de Norteamérica del siglo XVI; Cíbola, Quivira, Totonteac, Tiguex y Tusayán.

El primero en saber de la existencia de siete ciudades ricas y populosas en el norte fue Nuño de Guzmán, durante el tiempo en que fuera gobernador de Pánuco, entre 1525 y 1528. Un indio llamado Tejo le informó de su existencia, las que habían sido visitadas por él y su padre en varios viajes de negocio. En ese entonces Nuño no pudo efectuar una expedición en su búsqueda. Cuando fue gobernador de la Nueva Galicia, en 1533 mandó a su sobrino, Diego de Guzmán a buscar las Siete Ciudades al norte, en lo cual fracasó, y solo alcanzó hasta el río Yaqui, en Sonora.

Cabe agregar que las noticias de los supuestos tesoros en los territorios no explorados al norte de la Nueva España provenían de los indios, los que siempre estaban deseosos de deshacerse de los españoles señalándoles que en sus territorios no había oro, pero más al norte sí.

Las exploraciones al norte

Hay que recordar que la razón de la aventura americana eran las especias. Tras ellas había emprendido el viaje Colón a fin de encontrar un camino más corto que el descubierto por los portugueses, el que le daba la vuelta a África. Ello aseguraría el monopolio de los sazonadores para España. Por tal razón, desde el tercer viaje de Colón empieza a buscarse el camino a las Indias en la medida en que se va tomando conciencia de que estas tierras no lo son, son las Indias Occidentales. De aquí que surja la necesidad de buscar un paso que una los océanos y los lleve a feliz destino; la India. Con el descubrimiento del Mar del Sur (el océano Pacífico) por Balboa, en 1513, esta necesidad del paso, un estrecho, se incrementa. Se lo encuentra, pero muy al sur, por la expedición de Magallanes, que descubre en 1520 el estrecho que lleva su nombre y que une los dos océanos. Es preciso, piensan todos, hallar un paso que una los mares Atlántico y del Sur por el norte. Esta es una empresa que constantemente está ofreciendo Cortés al emperador.

Cortés sueña con llevar a buen fin la empresa que Colón había dejado a la mitad del camino. Para ello, después de conquistar a los aztecas, descubre y explora el Pacífico mexicano, manda se funden pueblos, se expande la Nueva España, habilita puertos, hace astilleros, construye navíos y

emprende expediciones y navegaciones por la Mar del Sur. En este proceso se van mezclando mitos y leyendas, algunas procedentes de Europa, otras de carácter indígena, y entre la búsqueda de pasos y estrechos se encuentran las amazonas, islas llenas de oro y las Siete Ciudades con sus tesoros.

Estas leyendas, casi todas de origen europeo, son ampliamente aceptadas ya que satisfacen los deseos o esperanzas de los hombres de hacerse de mucho dinero. La codicia ocupa un lugar central en el proceso de conquista y colonización del Nuevo Mundo. Muchos españoles vinieron a estas tierras para obtener los beneficios económicos que en su patria no podían lograr, por lo cual eran presa de las fantasías y quimeras de la época, las que les hablaban de un rápido enriquecimiento.

A partir de 1532 Hernán Cortés envía una serie de navegaciones para explorar la costa norte del Pacífico de América. Primero fue Diego Hurtado de Mendoza, cuya expedición resultó en la muerte de todos los participantes. Al año siguiente, 1533, envía otra navegación, al mando de Diego Becerra, la que también terminó en desastre, incluyendo traiciones, motines y muchos muertos. En esa ocasión fueron descubiertas las islas Revillagigedo y el extremo sur de la península de Baja California, la que se pensó era una isla.

Ante estos fracasos Cortés no se desanima, insiste y decide ir él mismo en una nueva expedición, la que organiza para el año de 1535. Esta entrada duró un poco más de un año y en ella se hizo el primer intento de establecer una colonia en la actual bahía de La Paz, la que fue bautizada con el nombre de Santa Cruz. El proyecto fracasó igualmente y Cortés abandonó Santa Cruz hacia abril de 1536, y a los pocos meses el resto de sus hombres.

A pesar del fracaso en Santa Cruz Cortés persevera. La llegada de Cabeza de Vaca, con la renovación del mito de las Siete Ciudades, se convierte en una fuerte motivación, y para julio de 1539 envía a Francisco de Ulloa al mando de tres naves, a buscar noticia de ellas. Nuevo fracaso. Aunque Ulloa logra explorar la mayor parte de las costas de California, encontrando que esta es península, no consigue ninguna información sobre las Siete Ciudades⁸ ni sobre paso o estrecho alguno hacia el Atlántico.

La aparición del virrey

En noviembre de 1535, unos meses antes de la reaparición de Cabeza de Vaca, llegó a la ciudad de México don Antonio de Mendoza, quien traía el nombramiento de primer virrey de la Nueva España. Este nombramiento significó para Cortés un acotamiento a su influencia.

Aunque en un principio Cortés y el virrey tuvieron buenas relaciones, no pasó mucho tiempo antes de que entraran en conflicto, llegando a convertirse en enemigos irreconciliables.

La enemistad entre ambos personajes se inició por la controversia de a quien correspondía hacer las nuevas exploraciones al norte para buscar las Siete Ciudades. Como autoridad máxima el virrey reclamaba los derechos. Cortés afirmaba tenerlos gracias a sus exploraciones anteriores, basadas en las capitulaciones firmadas con la corona española. Antes de que concluyera la navegación de Ulloa, el virrey se impuso por la fuerza y le confiscó a Cortés todos sus puertos y

⁸ Ulloa alcanzó hasta el paralelo 30, en la costa del Pacífico, llegando a la actual punta Baja, que el bautizó como Cabo del Engaño

naves, apresando a sus hombres. Ante esta situación, Cortés sale para España hacia fines de 1539, para reclamar sus derechos ante el rey. En España ya no se le permite volver y allá muere en 1547. De esta manera el virrey quedó dueño de la situación en Nueva España.

Una vez que el virrey se quedó con el control de las exploraciones al norte de la Nueva España, procedió a enviar varias cuyo objetivo era localizar, o al menos tener noticias, de las Siete Ciudades. La primera de ellas fue la de fray Marcos de Niza, la que se desarrolló entre marzo y agosto de 1539.

La entrada de fray Marcos, en realidad era una especie de avanzada de la famosa expedición de Francisco Vázquez de Coronado, también organizada por el virrey. Su misión era confirmar la existencia de las Siete Ciudades, y así lo hizo, ya que alcanzó a ver una de ellas, Cíbola, la que describió como más grande que la ciudad de México. Esta ciudad supuestamente se encontraba en la actual región de los Zuñi, en el suroeste de los Estados Unidos.

El tiempo confirmaría que lo que creyó ver fray Marcos eran puras fantasías, alimentadas por los mitos medievales que estaban en boga entre los conquistadores. Sin embargo, por el momento esta entrada fue la justificante para que el virrey alegara derechos sobre los territorios del norte, y de esta manera hacer a un lado a Cortés.

Confirmada por fray Marcos la existencia de las Siete Ciudades, procedió el virrey a enviar la expedición de Vázquez de Coronado, la cual fue meticulosamente preparada. El objetivo de esta entrada era el de conquistar y colonizar la región de las Siete Ciudades, y desde luego, conseguir mucho oro. La expedición partió desde la Nueva Galicia en febrero de 1540. Su final ocurrió a mediados de 1542, y representó un tremendo fracaso, ya que no existía lo que buscaban. Cíbola resultó ser un minúsculo poblado indígena, sin oro. El resto de las supuestas Siete Ciudades resultaron ser lo mismo.

Con el fin de abastecer a la expedición de Vázquez de Coronado el virrey envió la navegación de Hernando de Alarcón, la que partió de Acapulco el nueve de mayo de 1540. Esta expedición recorrió toda la costa continental hasta la desembocadura del río Colorado, la cual había sido descubierta un año antes por Francisco de Ulloa, y navegó por el río muy adentro, casi hasta la confluencia con el río Gila. Sin embargo no logró establecer contacto con la gente de Vázquez de Coronado y tampoco encontró noticias sobre las Siete Ciudades, por lo que hacia noviembre de 1540 estaba de regreso.

Cortés sueña con llevar a buen fin la empresa que Colón había dejado a la mitad del camino. Para ello, después de conquistar a los aztecas, descubre y explora el Pacífico mexicano, mandando a muchos a explorar la Nueva España, por las costas del Pacífico, llegando a la actual California. Cortés es un hombre que constantemente está ofreciendo Cortés al emperador.

Cortés sueña con llevar a buen fin la empresa que Colón había dejado a la mitad del camino. Para ello, después de conquistar a los aztecas, descubre y explora el Pacífico mexicano, mandando a muchos a explorar la Nueva España, por las costas del Pacífico, llegando a la actual California.



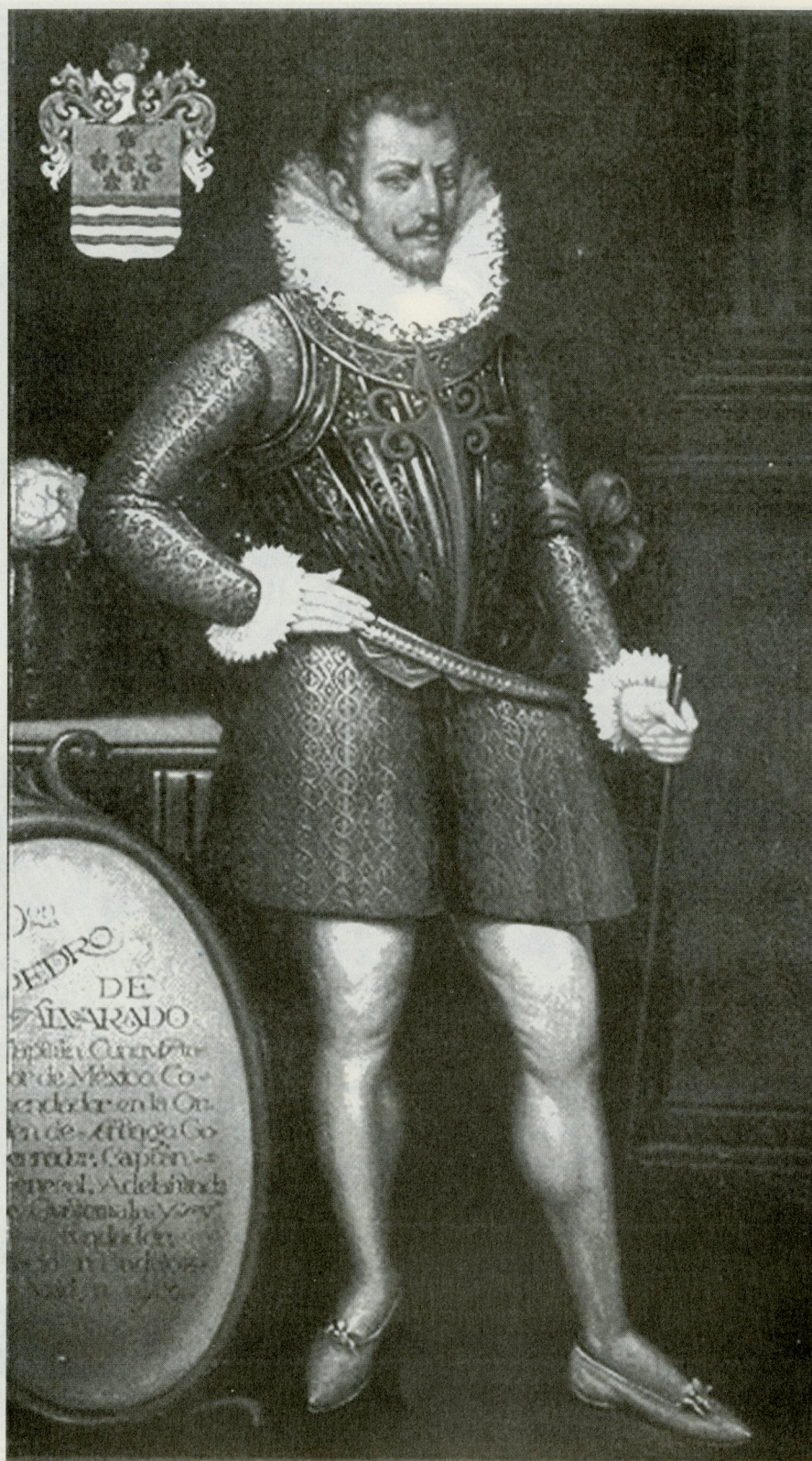
FERDINANDO CORTES

CAVATO DA VN ORIGINALE FATTO INNANZI
CH'EI SI PORTASSE ALLA CONQVISTA DEL MESSICO

Giuseppe Passari disegno.

Benedetto Fazio scul.

Hernán Cortés, el formador del México moderno y explorador del Pacífico y de Baja California.



Pedro de Alvarado, brazo derecho de Cortés en la conquista de los aztecas, y conquistador de Guatemala. Planeó la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo.

II

Pedro de Alvarado

Tonatiuh

Mientras Vázquez de Coronado y Alarcón se encontraban ocupados en sus respectivas expediciones, apareció la figura del conocido conquistador Pedro de Alvarado, en ese entonces gobernador de Guatemala. Igualmente motivado por las noticias de Cabeza de Vaca, en abril de 1538 Alvarado había firmado unas capitulaciones con la corona española, por medio de las cuales se le permitía explorar y descubrir en la Mar del Sur, respetando, desde luego, las jurisdicciones que con anterioridad ya otros habían adquirido con la corona en el mismo sentido, como Hernán Cortés y el mismo virrey Antonio de Mendoza. Estas capitulaciones provocaron la enemistad entre Cortés y Alvarado.

Alvarado había sido uno de los capitanes más destacados de Cortés en la conquista de los Aztecas y la consolidación de la Nueva España. Natural de Badajoz, en Extremadura, España, Alvarado había nacido en 1485. Hacia 1510 pasó junto con sus cinco hermanos a residir a Santo Domingo, y de ahí a Cuba, en donde se dedicó a las labores de campo. En 1518 participó en la expedición de Juan de Grijalva a las costas del golfo de México. Al año siguiente acompañó a Cortés en su expedición que resultó en el sometimiento de los aztecas. Alvarado se distinguió por su bravura, audacia, avaricia y crueldad hacia los indios. Debido a lo rubio de su cabello y barba, los indios le dieron el nombre de “Tonatiuh” que significa “sol” o “hijo del sol”. La actuación de Alvarado fue fundamental en el sitio y la caída de Tenochtitlan, la capital del reino azteca.

Entre 1523 y 1526 Alvarado realizó la conquista de Guatemala. En 1527 regresó a España para reclamar el gobierno de dicho territorio, el cual le fue concedido, ya que se le nombró adelantado y gobernador de dicha región. De regreso en Guatemala ayudó a Francisco Pizarro a conquistar Quito, y quiso participar en la conquista del Perú, pero se lo impidieron los intereses de Pizarro. En 1537 volvió a España para defenderse de numerosas acusaciones, lo cual logró, reconfirmándosele en su cargo de Gobernador de Guatemala. Fue cuando firmó las capitulaciones con la corona para explorar la Mar del Sur.

Como muchos otros, Alvarado sucumbió a la idea de emular a Cortés, su antiguo jefe, y fue por ello que planeó las exploraciones en la Mar del Sur. Entre sus objetivos más importantes se encontraba el encontrar una mejor ruta a la tierra de la Especiería, así como proseguir las exploraciones del Pacífico norte de América. Desde luego, en esto último influía grandemente la leyenda de las Siete Ciudades y su promesa de reinos y riquezas por conquistar.

Los proyectos de Alvarado

A partir de 1539, ya de regreso en Guatemala, Alvarado se dedicó a terminar y abastecer una flota de trece navíos que venía construyendo desde antes, la que proveyó abundantemente con hombres, caballos, armas, artillería y víveres. Así se gastó casi toda su hacienda. Al respecto el cronista Bernal Díaz del Castillo nos dice que Alvarado:

...puso en la Mar del Sur trece navíos de buen porte, bien abastecidos de pan y carne y pipas de agua y todas las cosas que en aquel tiempo pudieron haber; y bien artillados y con buenos pilotos y marineros, pues para ser tan pujante armada, y estando tan apartados del puerto de la Veracruz, que son más de ciento cincuenta leguas hasta donde se labraron los navíos, porque en aquella sazón de la Veracruz se trajo el hierro para la clavazón, y anclas y pipas y lo demás necesario para aquella flota, porque en aquel tiempo aún no se trataba en Puerto de Caballos, se gastó en ellos muchos millares de pesos de oro, que [con ellos] en Sevilla se pudieran labrar más de ochenta navíos, que no le bastó la riqueza que trajo del Perú, ni el oro que le sacaban de las minas en la provincia de Guatemala, ni los tributos de sus pueblos, ni lo que le prestaron sus deudos y amigos y lo que tomó fiado de mercaderes; pues lo que gastó en caballos y capitanes y soldados y arcabuces y ballestas y todo género de armas fue gran suma de pesos de oro⁹.

En junio de 1540, Alvarado zarpó con sus naves, al mando de 850 hombres, saliendo del puerto de Acajutla¹⁰. Su flota era la más grande que hasta ese tiempo se había visto en el Pacífico de América. El primero de noviembre arribó a Huatulco, de ahí se fue a Acapulco, y luego a Santiago (Manzanillo), a donde llegó a mediados del mencionado mes. Como en estos puertos le fueron negadas provisiones por órdenes del virrey, buscó entrevistarse con él. Al parecer al virrey no se le había informado desde España, de estas capitulaciones, por lo que adoptó una actitud un tanto cauta.

Al conocer don Antonio de Mendoza los proyectos de Alvarado, consideró la conveniencia de que fueran aliados en las exploraciones que este se proponía llevar a cabo, así que le propuso que unieran esfuerzos. Desde luego, a ambos les convenía, sobre todo considerando los grandes gastos que se implicaban, y como el virrey en ese momento le estaba apostando todo a la expedición de Vázquez de Coronado, oponerse a Alvarado hubiera significado nuevos pleitos legales y estorbos. Por su parte Alvarado había gastado casi toda su fortuna en esta aventura, por lo cual esta asociación le podría resultar conveniente.

En noviembre de 1540 se reunieron el virrey y Alvarado en Tiripitío, Michoacán, llegando a un amplio entendimiento. Acordaron dividir las ganancias de las entradas que hiciera Alvarado, así como las que estaba llevando a cabo en ese momento Vázquez de Coronado. Igualmente se dividieron los gastos que en el futuro se derivaran de nuevas exploraciones. Así el virrey le dio a Alvarado los permisos necesarios. Ambos personajes fueron personalmente a Santiago para inspeccionar la flota de Alvarado. Ahí planearon dos expediciones, una de ellas sería enviada a la tierra de la Especiería y estaría al mando de Ruy López de Villalobos, y la otra continuaría las exploraciones de la costa del Pacífico norte. Así, la flota de Alvarado fue movida al puerto de Navidad¹¹. Mendoza y Alvarado se trasladaron a México, desde donde iniciaron los preparativos.

La muerte del sol

Estaba próximo Alvarado a emprender sus exploraciones por la Mar del Sur, cuando recibió una llamada urgente de auxilio de parte del gobernador de la Nueva Galicia, don Cristóbal de

⁹ Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, México, Editorial Porrúa, 1983, p. 552.

¹⁰ El puerto de Acajutla se encuentra actualmente en la República de El Salvador. En ese tiempo era parte de la gobernación de Guatemala.

¹¹ Actualmente se llama Barra de Navidad y se localiza en la costa sur de Jalisco, casi en los límites con el Estado de Colima.

Oñate. Como consecuencia del despoblamiento de dicha provincia, debido en buena parte a que mucha gente se alistó en la expedición de Vázquez de Coronado, había estallado una importante rebelión indígena llamada la guerra del Mixtón, la que rápidamente cobró fuerza, y aunque el virrey quiso sofocarla, no lo logró. Alvarado de inmediato acudió en auxilio del gobernador, dirigiéndose a Guadalajara y de allí a Nochistlán, en donde estaban fuertes los sublevados.

Alvarado tuvo muy mala suerte y tras unos ataques iniciales fue acosado por los indios y obligado a retirarse. Fue en esta huida que el caballo de uno de sus soldados resbaló, cayéndole encima. Muy herido fue llevado a Guadalajara, en donde murió a los pocos días. Era el cuatro de julio de 1541.

La muerte de Alvarado, modificó sustancialmente los proyectos de exploración que habían sido concertados. Una vez que fue sofocada la revuelta, el virrey decidió continuar como pudo, y para ello tomó parte de los barcos de Alvarado. Dos naves las puso al frente de Juan Rodríguez Cabrillo, a quien le asignó la tarea de explorar más al norte de lo alcanzado por Ulloa en la costa del Pacífico. Este zarparía en junio de 1542. Otras seis naves las mandó a la tierra de la Especiería con Ruy López de Villalobos al mando, quien partiría pocos meses después, en noviembre del mismo año.

La navegación de Francisco de Bolaños

Tomando como base principal el testimonio de Juan Fernández de Ladrillero, dado ante la Audiencia de Guadalajara en 1574, a petición del hijo de Rodríguez Cabrillo, se sabe que antes de que zarpara la navegación de Rodríguez Cabrillo, el virrey Mendoza envió en septiembre de 1541 a Francisco de Bolaños a California, al mando de tres navíos, entre ellos el San Gabriel del cual Fernández de Ladrillero era piloto y capitán. Como para entonces aun no terminaba la expedición de Vázquez de Coronado, y no se sabía si había encontrado las Siete Ciudades, Bolaños zarpó con el objetivo de superar lo alcanzado por Ulloa, intentar establecer contacto con Vázquez de Coronado, y verificar el supuesto descubrimiento, hecho por un portugués, de un estrecho que unía el Pacífico con el Atlántico¹². También suponían que tanto exploradores ingleses como franceses estaban tras tal estrecho buscándolo desde la región de los Bacalaos, en la parte del Atlántico norte de América. Este estrecho era imaginario y algunos años después se le conocería como Estrecho de Anián. Su existencia mitológica duraría hasta bien entrado el siglo XVIII. Kelsey, en su investigación sobre Rodríguez Cabrillo, demuestra que esta navegación partió el ocho de septiembre de 1541, del puerto de Navidad¹³.

Al parecer Bolaños solo pudo llegar hasta la actual bahía Ballenas, en Baja California Sur, hacia los 26°48', sitio que bautizó con el nombre de Puerto de Santiago. Lo sorprendió una fuerte tormenta que rompió los mástiles de dos de sus naves, por lo que tuvo que buscar donde refugiarse y lo hizo en la actual bahía de La Paz, la que el nombra como Puerto o Bahía de California¹⁴. Fue

¹² Henry R. Wagner, *The Cartography of the Northwest Coast of America to the Year 1800*, Mansfield Centre, University of California Press, 1937, pp. 40-41; Reyes Vayssade, Martín (coordinador), *Cartografía Histórica de las Islas Mexicanas*, México, Secretaría de Gobernación, 1992, pp. 229-230.

¹³ Kelsel, op. cit., p. 85.

¹⁴ Kelsey (op. cit., p. 125) cita el testimonio de Sebastián de Vora, fechado en 1547, donde se entrevista a varios de los participantes en la navegación de Rodríguez Cabrillo, quienes afirman que arribaron a la Bahía de California. El documento de Vora se encuentra en el Archivo General de Indias, *Justicia* 263, fol. 77.

aquí donde envía una de sus naves con un informe para el virrey sobre lo ocurrido. Para entonces el virrey ya sabía del fracaso de la expedición de Vázquez de Coronado, por lo cual le ordena a Bolaños que de por terminada la navegación y regrese a la Nueva España. El regreso de Bolaños debió darse antes de que Rodríguez Cabrillo iniciara su navegación¹⁵.

Wagner¹⁶ concluye que fue en esta entrada de Bolaños cuando al Cabo San Lucas se le bautiza con este nombre, el que poco después utilizaría Rodríguez Cabrillo, al referirse al “puerto de San Lucas”. Otros nombres utilizados por Rodríguez Cabrillo y que no fueron puestos por él, ni por Ulloa, si no supuestamente por Bolaños, son los de “bahía de San Martín”, “puerto de San Pedro” (bahía Magdalena) y “Punta de Santa Catalina”.

En lo personal creo que fue el hecho de que Bolaños nombrara a la bahía de La Paz como “puerto o bahía de California” lo que determinó que el nombre saliera de la región del Cabo San Lucas, en donde originalmente se aplicó al llamarsele “Punta de California”¹⁷, y se le empezara a dar a la península. Bolaños no solo trasladó California a La Paz, si no que además a la antigua Punta California la renombró como “Puerto San Lucas”, el cual se conserva hasta nuestros días.

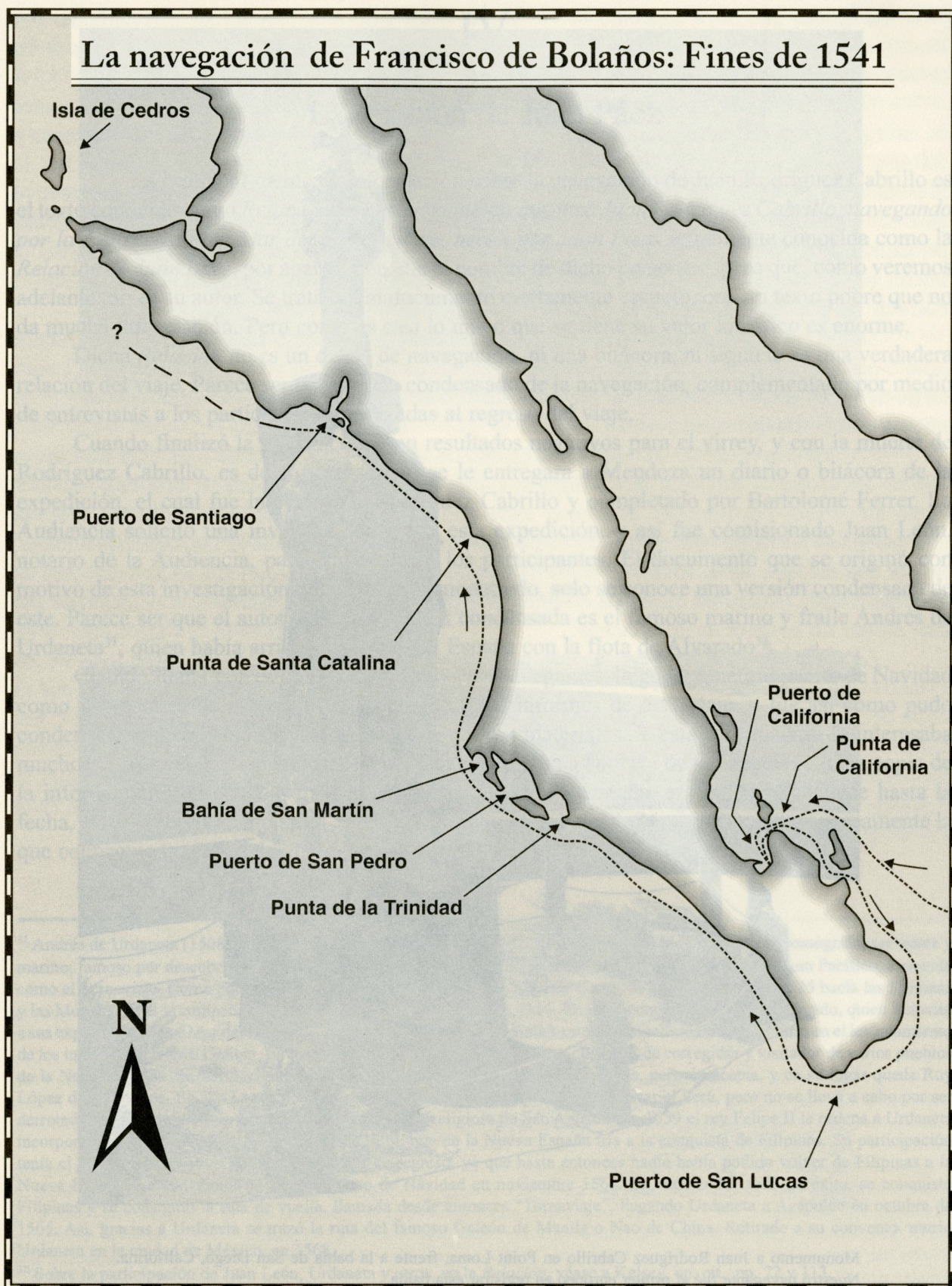
Como lo demuestra la cartografía dicho traslado llevó su tiempo, ya que los mapas más antiguos que se conocen en donde aparece ya el Cabo San Lucas con su actual nombre es uno de Mercator de 1569, y aun durante todo el resto del siglo XVI siguió predominando el nombre de Cabo o Punta California para el Cabo San Lucas.

¹⁵ Sobre este tema véase a Kelsey, op. cit., pp. 100-101.

¹⁶ Wagner, op. cit., p. 41.

¹⁷ Al respecto véase el libro de Montané y Lazcano sobre la navegación de Ulloa, op. cit., sobre todo el capítulo VIII.

La navegación de Francisco de Bolaños: Fines de 1541





Monumento a Juan Rodríguez Cabrillo en Point Loma, frente a la bahía de San Diego, California.
Nuestro navegante fué el primer europeo en registrar ésta bahía.

III

Juan Rodríguez Cabrillo

Juan Rodríguez Cabrillo fue designado por el virrey Antonio de Mendoza, para que dirigiera las exploraciones a la costa norte de la Mar del Sur, más allá de lo alcanzado por Francisco de Ulloa. Rodríguez Cabrillo era un personaje bien conocido, y uno de los hombres de confianza de Alvarado, por lo que no es de extrañar esta designación.

No es mucho lo que se sabe sobre este personaje, comenzando por ignorarse la fecha en que naciera, así como el lugar donde ocurrió. Varios historiadores creen que debió nacer hacia fines del siglo XV, entre 1498 y 1500¹⁸, en plena época de los descubrimientos. Según el cronista Antonio de Herrera, Rodríguez Cabrillo era portugués de origen¹⁹. Igualmente se ignora todo sobre su juventud y lo que hizo antes de irse a América. Por las posiciones que llegó a alcanzar es de suponerse que tuvo cierta educación; sabía leer y escribir, y su familia posiblemente tenía un buen nivel económico.

Sobre su llegada al Nuevo Mundo, la única certeza que se tiene, es que esta ocurrió antes de 1520. En dicho año se encontraba en Cuba y se unió a las fuerzas de Pánfilo de Narváez para ir a someter a Hernán Cortés. Cuando Cortés derrota a Narváez, Rodríguez Cabrillo, al igual que casi todos sus compañeros, se pasa a las filas del vencedor.

En 1521 se encontraba bajo el mando de Juan Rodríguez Villafuerte, apoyando en la construcción de los trece bergantines con que Cortés completaría el cerco y conquista de Tenochtitlan, la capital del reino azteca²⁰. El cronista Bernal Díaz del Castillo nos dice que:

...pues como no teníamos pez para brear, ni aun los indios lo sabían hacer, mandó Cortés a cuatro hombres de la mar que sabían de aquel oficio que en unos pinares cerca de Guaxalcingo, que los hay buenos, fuesen hacer la pez... [en el manuscrito original de su texto, en esta parte Bernal tachó lo siguiente: Acuérdomes que fue el que llevó cargo dello e iba por capitán un Juan Rodríguez Cabrillo, que fue un buen soldado en lo de México, que después fue vecino de Guatemala, persona muy honrada, y fue capitán y almirante de trece navíos por Pedro de Alvarado y sirvió muy bien a su majestad en todo lo que se le ofreció, y murió en su real servicio.]²¹.

¹⁸ Kelsey, op. cit., p. 21.

¹⁹ Herrera, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del Mar Océano*, Tomo IV, Madrid, Imprenta Real, 1615. La afirmación de que Rodríguez Cabrillo es Portugués viene en la Década VII, Libro V, capítulo III, pp. 112-113. La nacionalidad de Rodríguez Cabrillo ha sido tema de una larga controversia entre algunos historiadores estadounidenses y portugueses. Aquí no pretendemos participar en dicha controversia, sino que aceptamos lo dicho por Herrera. Solo por citar a dos ejemplos de las posturas contrarias en esta controversia, véase Mathes (Michael Mathes, *El Descubridor de la Alta California: ¿Joao Rodrigues Cabrilho o Juan Rodríguez Cabrillo?*, revista *Calafia*, vol. V, núm. 1, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1983, pp. 14-19), quien tiene la posición española, y a Castelo (Fernando Castelo Branco, *Cabrillo: the discoverer of California was portuguese*, Lisboa, Academia de Marinha, 1994) quien sostiene la tesis portuguesa.

²⁰ Mathes, op. cit., p. 15.

²¹ Díaz del Castillo, op. cit., p. 283.

La participación de Rodríguez Cabrillo en la conquista azteca fue sobresaliente, por lo que consiguió rápidos e importantes ascensos. Así, en 1522 estuvo con Francisco de Orozco en la conquista de Oaxaca. En 1523, con el cargo de capitán y comandante de ballesteros, acompañó a Pedro de Alvarado en la conquista de Guatemala. Por su destacada actuación en esta última empresa, se le consideró como uno de los conquistadores de Guatemala y en 1524 como residente oficial de la recién fundada ciudad de Santiago de Guatemala. Posteriormente le fue concedida, en 1529, la encomienda de Cobán, iniciándose en la explotación minera, la que compartió con dos socios. También se dedicó durante un tiempo al comercio, exportando e importando mercancías entre Guatemala, España y otras provincias hispanas.

En 1532 viajó a España, y en Sevilla se casó con Beatriz Sánchez de Ortega, hermana de uno de sus socios. Al año siguiente volvió a Guatemala. Pedro de Alvarado le reconoció sus servicios como conquistador, y por ello, en 1536 le concedió la residencia en Nombre de Dios y las encomiendas de Teota y Cotela, posteriormente las de Tacaba y Jumaitepeque, todas en Guatemala. Además, Alvarado le dio el mando de sus astilleros de Acajutla, justo cuando iniciaba la construcción de su flota para explorar el Pacífico. Para entonces Rodríguez Cabrillo contaba con toda la confianza y amistad de Alvarado, quien lo nombró almirante de la flota. El mismo Rodríguez Cabrillo contribuyó a esta flota al construir bajo sus expensas el navío San Salvador.

Al viajar Alvarado a la Nueva España al frente de su flota, Rodríguez Cabrillo venía en su calidad de almirante, es decir, era quien seguía en el mando. Cuando Alvarado tuvo que salir a combatir a los indios sublevados de la Nueva Galicia, dejó a Rodríguez Cabrillo a cargo de toda la flota, y en este carácter quedó al ocurrir la muerte del adelantado.

El deceso de Alvarado significó un desastre para los participantes en la expedición. Para poder construir su flota y aprovisionarla adecuadamente Alvarado se endeudó fuertemente y había gente, como Rodríguez Cabrillo, que habían invertido buena parte de su fortuna personal. Así el almirante, junto con otros expedicionarios tomaron algunos barcos y regresaron a Guatemala para hacer frente a los acreedores. El resto de los navíos quedaron en poder del virrey, quien decidió continuar con los planes ya trazados.

Los problemas económicos de Rodríguez Cabrillo se hicieron más grandes cuando el 11 de septiembre de 1541 un alud de piedras y lodo bajó del volcán de Agua y destruyó la ciudad de Santiago de Guatemala. Casi todo el poblado fue afectado, y la ciudad fue cambiada de sitio. De este acontecimiento Rodríguez Cabrillo escribió una *Relación del espantable terremoto que agora nuevamente acontecido en las Yndias en una ciudad llamada Guatimala*. Esta fue publicada y se trata de la primer publicación secular impresa en el Nuevo Mundo²².

Cuando la revuelta indígena quedó sofocada, el virrey retomó los proyectos exploratorios que había tenido con Alvarado, y buscó a Rodríguez Cabrillo para que continuara con la exploración del Pacífico norte. Este regresó al puerto de Navidad a principios de 1542. El virrey lo reconfirmó en su puesto gracias a la experiencia y capacidad que tenía, y en consideración a la estima que le llegó a profesar Alvarado. Fue así que Rodríguez Cabrillo empezó los preparativos para llevar a cabo la navegación que lo haría famoso, la que es el tema principal de este libro.

²² Kelsey, op. cit., p. 90.



Antigua, Guatemala, ciudad donde radicaba Juan Rodríguez Cabrillo. De ahí partió para ir a la Nueva España y llevar a cabo su famosa navegación.

La navegación de Rodríguez Cabrillo

Por desgracia la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo se encuentra poco documentada, y los escasos testimonios son muy pobres. Para llevar a cabo la expedición se utilizaron dos embarcaciones más bien pequeñas; la nave San Salvador, que era la capitana, y la fragata Victoria. La primera desplazaba unas 200 toneladas, y la segunda como la mitad. Algunos historiadores suponen que llevaron una tercera nave llamada San Miguel que era de muy poco calado²³.

Bartolomé Ferrer, originario de Levante, España, fue designado piloto mayor. Bartolomé Fernández fue otro de los pilotos, y Antonio Correa, de origen portugués, y Jerónimo de San Remo fueron los maestros²⁴. Para atender las necesidades espirituales iba el sacerdote agustino fray Julián Lescano²⁵. Otros participantes fueron Lorenzo Hernández Barreda, Lázaro de Cárdenas y Francisco de Vargas²⁶. También debió acompañarlos un escribano, o notario, para dar legalidad a los descubrimientos y tomas de posesión. No fue fácil para Rodríguez Cabrillo reunir una tripulación suficiente y adecuada. Muchos de los que se habían apuntado con Alvarado, ya no lo hicieron cuando éste murió, y otros ya no pudieron participar debido al desastre de Guatemala. Así, a duras penas se logró reunir alrededor de 200 participantes, entre soldados, marineros, esclavos, sirvientes, y uno o dos sacerdotes. Previendo que el viaje pudiera prolongarse hasta las costas de Asia, se reunieron bastimentos para dos años.

Desde luego, el virrey, don Antonio de Mendoza dio a Rodríguez Cabrillo un pliego de instrucciones que debía seguir durante esta entrada. Por desgracia dichas instrucciones se desconocen. Seguramente en ellas vendrían plasmados los objetivos de la navegación, entre otras cosas. Las metas más importantes eran las de navegar por toda la costa lo más al norte que se pudiera, rebasando lo alcanzado durante la navegación de Francisco de Ulloa (1539-1540), la última enviada por Hernán Cortés. Otros objetivos que se le pedían a Rodríguez Cabrillo eran la búsqueda de un estrecho o paso que pudiera haber por el norte y facilitara la comunicación entre el Atlántico y el Pacífico. Igualmente no se descartaba la posibilidad de que se llegara hasta China, ya que en ese tiempo se consideraba que América y Asia estaban unidas.

En el pliego de instrucciones, con toda seguridad se le pidió a Rodríguez Cabrillo que, en general, como era la costumbre, para bautizar los puntos geográficos que fuera necesario se basara en el santoral que correspondiera al día del descubrimiento o de toma de posesión.

Es posible que para facilitar la navegación, Rodríguez Cabrillo llevara consigo un mapa derivado de la expedición de Ulloa, una copia de su diario, o que algunos de los hombres que estuvieron con Ulloa, hayan participado en esta nueva entrada. En todo caso sabemos que Rodríguez Cabrillo conocía lo alcanzado por Ulloa.

En ese tiempo, en general las navegaciones resultaban peligrosas, y más cuando se trataba de explorar costas desconocidas, por eso, Antonio de Guevara aconsejaba en su libro, publicado en 1539, *El Arte del Marear* que:

²³ Kelsey, op. cit., pp. 97-98.

²⁴ Herrera, op. cit., p. 112.

²⁵ Kelsey, op. cit., p. 112.

²⁶ Kelsey, op. cit., p. 112.

*Es saludable consejo, que antes que el buen Cristiano entre en la mar, haga su testamento, declare sus deudas, cumpla con sus acreedores, reparta su hacienda, se reconcilie con sus enemigos, gane sus estaciones, haga sus promesas, y se absuelva con sus bulas: porque después en la mar, ya podría verse en alguna tan espantable tormenta, que por todos los tesoros de esta vida, no se querría hallar con algún escrúpulo de conciencia*²⁷.

Como se aconseja aquí, seguramente antes de partir Rodríguez Cabrillo dejó en orden todos sus asuntos, ya que la probabilidad de morir era alta, y como ejemplo de ellos tenemos los numerosos muertos que hubo en las navegaciones enviadas por Cortés, debidas a motines, traiciones, ataques de los indios, tormentas, por enfermedades como el escorbuto, de hambre, etc.

Una vez finalizados los preparativos, la expedición dio inicio el 27 de junio de 1542, saliendo de la actual Barra de Navidad, en la costa sur de Jalisco. Navegó hasta el Cabo Corrientes, en la parte norte de la costa de Jalisco, y de ahí se desprendió para cruzar el Golfo de California. Cuatro días les llevó esta travesía, y para el tres de julio desembarcaron en la bahía de Santa Cruz, la actual bahía de La Paz, Baja California Sur.

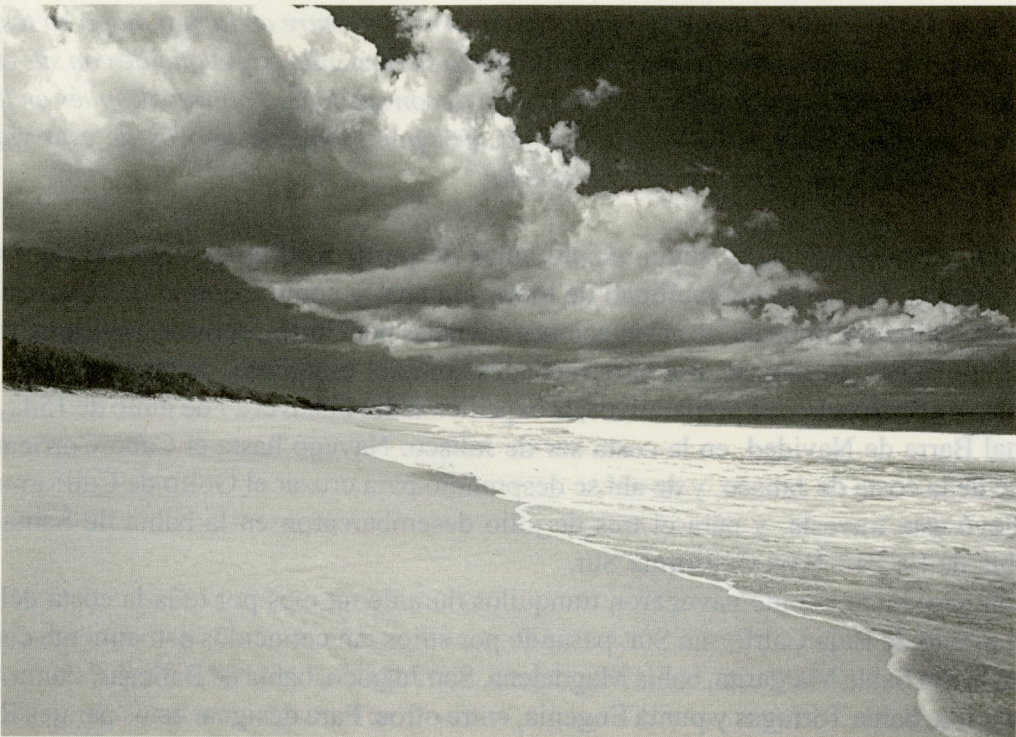
Con muy buen tiempo navegaron tranquilos durante un mes por toda la costa del Pacífico del actual estado de Baja California Sur, pasando por sitios tan conocidos actualmente como Cabo San Lucas, la isla Santa Margarita, bahía Magdalena, San Juanico, bahía de Ballenas, Punta Abrejos, bahía Asunción, bahía Tortugas y punta Eugenia, entre otros. Para designar estos parajes Rodríguez Cabrillo utiliza la toponimia de Francisco de Ulloa y de Francisco de Bolaños, ya que toda esta región había sido reconocida anteriormente por ambos personajes. Rodríguez Cabrillo bautiza algunos puntos que los anteriores navegantes no tocaron, o no citaron en sus registros.

El cinco de agosto alcanzaron la isla de Cedros, en donde descansaron cinco días. Continuaron la navegación y el día 20 de agosto y llegaron a la actual Punta Baja, casi en el paralelo 30. Este sitio había sido bautizado con el nombre de “Punta del Engaño” por Francisco de Ulloa, y marcó el máximo avance de dicha navegación, por lo que a partir de ahí Rodríguez Cabrillo dio principio a sus verdaderas exploraciones.

A diferencia de Ulloa, Rodríguez Cabrillo pudo avanzar con mayor rapidez debido a que encontró una costa mucho más tranquila, donde las tormentas no se presentaron. La causa de esto quizá sea la temporada. Ulloa estuvo en esta costa entre fines de 1539 y principios de 1540 (nov-abr), y Rodríguez Cabrillo recorrió la misma región durante el verano de 1542.

Pasando la Punta del Engaño, al día siguiente 21 de agosto, Rodríguez Cabrillo y su gente llegaron a una amplia bahía, la que se conoce en nuestros días como San Quintín. Aquí desembarcaron y gracias a lo cómodo del sitio, y a la presencia de indios amigables, permanecieron en ella una semana, durante la cual descansaron y se recargaron de leña y agua. El día 22 Rodríguez Cabrillo tomó posesión del lugar en nombre del rey de España y del virrey don Antonio de Mendoza. Por ser en esta bahía donde por vez primera llevan a cabo esta ceremonia, la bautizaron con el nombre de “Puerto de la Posesión”.

²⁷ Antonio de Guevara, *El Arte del Marear y de los inventores de ella*, Valladolid, 1539, véase el capítulo X. Este libro se puede consultar vía Internet en: www.filosofia.org/guevara.htm. Este libro da una buena idea de lo que representaba navegar en la primera mitad del siglo XVI, junto con sus peligros.



Puerto de Acajutla, en El Salvador, de donde saliera la armada de Pedro de Alvarado para ir a la Nueva España e iniciar sus exploraciones por la Mar del Sur.



El puerto de la Navidad en la Relación de Nicolás de Cardona, 1615.

La toma de posesión se hacía ante un escribano, que era una especie de notario, quien levantaba un documento legal que formalizaba el acto. Por desgracia no se conoce ninguna de las actas de toma de posesión que se hicieron en esta navegación, pero debieron ser muy parecidas a las que se conocen de la navegación de Francisco de Ulloa. A manera de ejemplo presentamos el acta de posesión del Ancón de San Andrés, hoy la desembocadura del río Colorado, hecha por Ulloa el 28 de septiembre de 1539:

Yo Pedro de Palencia, escribano de esta armada, doy fe y verdadero testimonio a todos los señores que la presente vieren, a quien Dios Nuestro Señor honre y guarde de mal, como en veinte y ocho días del mes de septiembre de quinientos y treinta y nueve años, el muy magnífico señor Francisco de Ulloa, teniente de gobernador y capitán de esta dicha armada por el ilustrísimo señor marqués del Valle de Guaxaca, tomó posesión en el ancón de San Andrés y Mar Bermeja, que es en la costa de esta Nueva España hacia el norte, que está en altura de treinta y tres grados y medio, por el dicho señor marqués del Valle, en nombre del emperador nuestro señor rey de Castilla, atual y realmente, poniendo mano a su espada diciendo que si había alguna persona que se lo contradijese, que el estaba presto para se lo defender, cortando con ella árboles, arrancando yerbas, meneando piedras de una parte a otra y de otra a otra, y sacando agua de la mar y echándola en la tierra. Todo en señal de dicha posesión.

Testigos que fueron presentes a lo que dicho es, los reverendos padres del señor San Francisco, el padre fray Raymundo y el padre fray Antonio de Mena, Francisco Terrazas, veedor, Diego de Haro, Gabriel Márquez. Fecho día, mes y año susodicho. Y yo, Pedro de Palencia, escribano público de esta dicha armada, la escribí según que ante mi pasó, por ende hice aquí este mío signo, que es a tal, en testimonio de verdad. Pedro de Palencia, escribano publico. – Frater Ramundus Amielibus. –Frater Antonius de Mena. –Gabriel Márquez. –Diego de Haro. – Francisco Terrazas²⁸.

Fue en el puerto de la Posesión donde los navegantes tuvieron los primeros contactos con indígenas. Se trataba de grupos yumanos, posiblemente kiliwa o pa-ipai. Al principio el encuentro estuvo marcado por el recelo de los indios, pero posteriormente fue amistoso. De hecho este encuentro marcó el primer contacto entre españoles y yumanos de la costa occidental de Baja California. En el diario de la navegación, se proporcionan los primeros datos etnográficos de estas étnias.

Entre los informes que los indios dieron a los navegantes estuvo el que ya sabían de la presencia de otros hombres como ellos en el río Colorado, lo cual sin lugar a dudas se trató del recuerdo de la presencia de Hernando de Alarcón o de Melchor Díaz, quienes habían penetrado a dicha región dos años antes.

En cada punto geográfico importante los navegantes calculaban su posición geográfica. En San Quintín se posicionaron en 31° ½ N. Hoy sabemos que le medición es incorrecta, ya que la posición exacta es de 30°23' es decir casi un grado de error. Éste se debe a la imprecisión de los

²⁸ Esta y las otras tomas de posesión llevadas a cabo por Ulloa, se encuentran publicadas en el libro de Montané y Lazcano (op. cit.) sobre esta navegación.

aparatos de la época, el astrolabio. Además, no se considerada la declinación magnética para la región. El error era acumulativo y mientras mas al norte se viajaba mayor era la inexactitud, así en sus últimas mediciones el error es superior a los dos grados.

Una semana estuvieron en la bahía de la Posesión (San Quintín), y continuaron la navegación el 27 de agosto siguiendo la costa al norte. Su avance se dio lento debido a los vientos contrarios, y en los siguientes días tocaron la isla San Martín y las playas de la actual bahía de San Ramón, al norte de San Quintín. Para el ocho de septiembre llegaron a Punta Colonet, la que bautizaron con el nombre de Cabo San Martín. Aquí hubo una nueva toma de posesión. Igualmente se tuvo contacto con los indios, aunque nunca lograron entenderse con ellos. Permanecieron en San Martín hasta el día once. El día 14 de septiembre alcanzaron la actual Punta Santo Tomás, a la que dieron el nombre de Cabo de la Cruz.

El domingo 17 de septiembre llegaron a la Ensenada de Todos Santos, donde se encuentra la ciudad y puerto de Ensenada, la que bautizaron con el nombre de puerto de San Mateo. Desembarcaron y permanecieron ahí hasta el día 23. Aquí pudieron descansar y tomar bastante agua y leña. En la relación de esta navegación se ofrece la primera visión de los europeos de esta hoy importante bahía. Se describen sus hermosos bosques de encinos, hoy desaparecidos, así como sus lagunas costeras. También se señala la presencia de grandes manadas de berrendos. No encontraron indígenas debido a que en esa temporada estaban en la recolecta de granos en la sierra.

Al proseguir la navegación avistaron las islas Coronado el día 27 de septiembre, a las que les pusieron el nombre de Islas Desiertas, ya que las encontraron sin presencia indígena.

Para el 28 de septiembre llegaron a la costa de lo que posteriormente se le llamaría Alta California, hoy el estado de California, en los Estados Unidos, desembarcando en la bahía de San Diego (donde está la ciudad de San Diego, California), a la que nombraron como puerto de San Miguel. No son pocos los historiadores que han dicho que fue Rodríguez Cabrillo el primer europeo en pisar la Alta California. Esto no es exacto. Dos años antes, en agosto de 1540, Hernando de Alarcón, desde la desembocadura del río Colorado lo remontó más de 300 kilómetros, haciendo los primeros registros conocidos en dicho territorio²⁹.

La tierra que fue descubriendo Rodríguez Cabrillo después del paralelo 30, y hasta el final de su navegación, cerca del paralelo 42, recibió el nombre de California como una extensión de la primera California, la encontrada por Cortés y sus navegantes, la que hoy conocemos como Baja California. Fue hasta el siglo XVIII que los misioneros dividieron a toda la extensión de California en dos regiones; la Baja o Antigua, es decir toda la península hasta más o menos el paralelo 32, ligeramente al sur de la bahía de San Diego; y la Alta o Nueva, desde dicho paralelo 32 hasta una altitud no determinada en esos tiempos, pero que llegó a considerarse hasta más arriba del paralelo 45, incluso hasta Alaska.

Seis días estuvieron en San Miguel (la bahía de San Diego). Descansaron, exploraron la bahía, y cargaron agua, leña y algunos alimentos frescos. Tuvieron contacto con los indios kumiai, los milenarios habitantes de la región, quienes le volvieron a informar sobre la presencia de españoles a varias jornadas de ahí. De hecho este encuentro se realizó con mucho recelo por parte de los indios, ya que sabían de lo agresivo que eran los españoles por el actuar de estos en las inmediaciones del río Colorado. Fue así mismo en esta bahía cuando se dio en primer encuentro violento entre

²⁹ Eugene K. Chamberlain, *Alarcón y las Californias*, revista *Calafia*, vol. V, núm. 7, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1985, pp. 15-18.

estos navegantes y los indios. Y esto se debió a que los españoles empezaron a pescar en una parte donde estaban los kumiai también pescando.

Después del descanso en San Diego, navegaron siguiendo la línea de costa del actual estado de California, Estados Unidos. Alcanzaron el canal de Santa Bárbara, visitando islas y costas y deteniéndose para que se repusiera la cansada tripulación, además de hacer intercambios con los indios. Esta región estaba muy poblada por grupos indígenas chumash y gabrieleños, y con ellos se tuvieron buenas relaciones.

Al continuar llegaron a la bahía de Monterey, y más adelante, el 14 de noviembre, alcanzaron Point Reyes, en la bahía de Drake, pocos kilómetros al norte de la bahía de San Francisco, casi en los 38° de latitud norte. A este punto le pusieron el nombre de Cabo de los Pinos. Resulta interesante notar que Rodríguez Cabrillo no viera la importante bahía de San Francisco, al parecer su no amplia entrada y la presencia de constantes nieblas se lo impidieron. Y lo mismo le ocurrió a numerosos navegantes durante los siguientes 220 años, ya que dicha bahía no fue encontrada sino hasta 1769, y eso por una expedición por tierra.

Rodríguez Cabrillo y su gente volvieron al canal de Santa Bárbara, a la isla de San Miguel (isla de la Posesión), para pasar el invierno. Fue ahí que el tres de enero de 1543 murió Rodríguez Cabrillo a causa de una fractura que se le infectó. Sus hombres llenos de tristeza rebautizaron la isla con el nombre de Juan Rodríguez, en honor a su capitán que tanto estimaban. Antes de morir, Rodríguez Cabrillo transmitió el mando a su piloto mayor Bartolomé Ferrer, a quien le insistió en que prosiguiera la exploración hacia el norte.

Fue hasta el 12 de febrero de 1543 que continúan las exploraciones, saliendo de las islas del Canal de Santa Bárbara. El día 25 alcanzaron de nuevo Point Reyes (Cabo de Pinos), y siguieron subiendo hasta llegar a Point Arena (bautizado como Cabo Fortunas), casi en el paralelo 39°. Al parecer este fue el sitio más norteño donde desembarcaron. Para el día 28 llegaron hasta el actual Cabo Mendocino. Su máximo avance se dio el día primero de marzo, en que es probable hayan alcanzado hasta un cabo que se encuentra en Crescent City, California, hacia los 41°47'08"N, ya cerca de los límites entre los estados de California y Oregón. Las tormentas, el cansancio y falta de comida los obligó a retornar, y así se fueron a las islas del canal de Santa Bárbara a buscar refugio. Una vez descansados decidieron volver a la Nueva España llegando al Puerto de Navidad el 14 de abril de 1543.

La tumba de Rodríguez Cabrillo

La mayoría de los historiadores están de acuerdo en que Rodríguez Cabrillo murió en la hoy isla de San Miguel, California, en donde fue enterrado por sus hombres. Sin embargo, el historiador Harry Kelsey, argumenta que murió y fue enterrado en la hoy isla de Santa Catalina, bautizada por los navegantes de Rodríguez Cabrillo como San Salvador³⁰. Lo cierto es que no es fácil determinar el sitio, ya que el único testimonio sobre estos hechos es la escueta relación de esta navegación, la que incluimos completa en el siguiente capítulo.

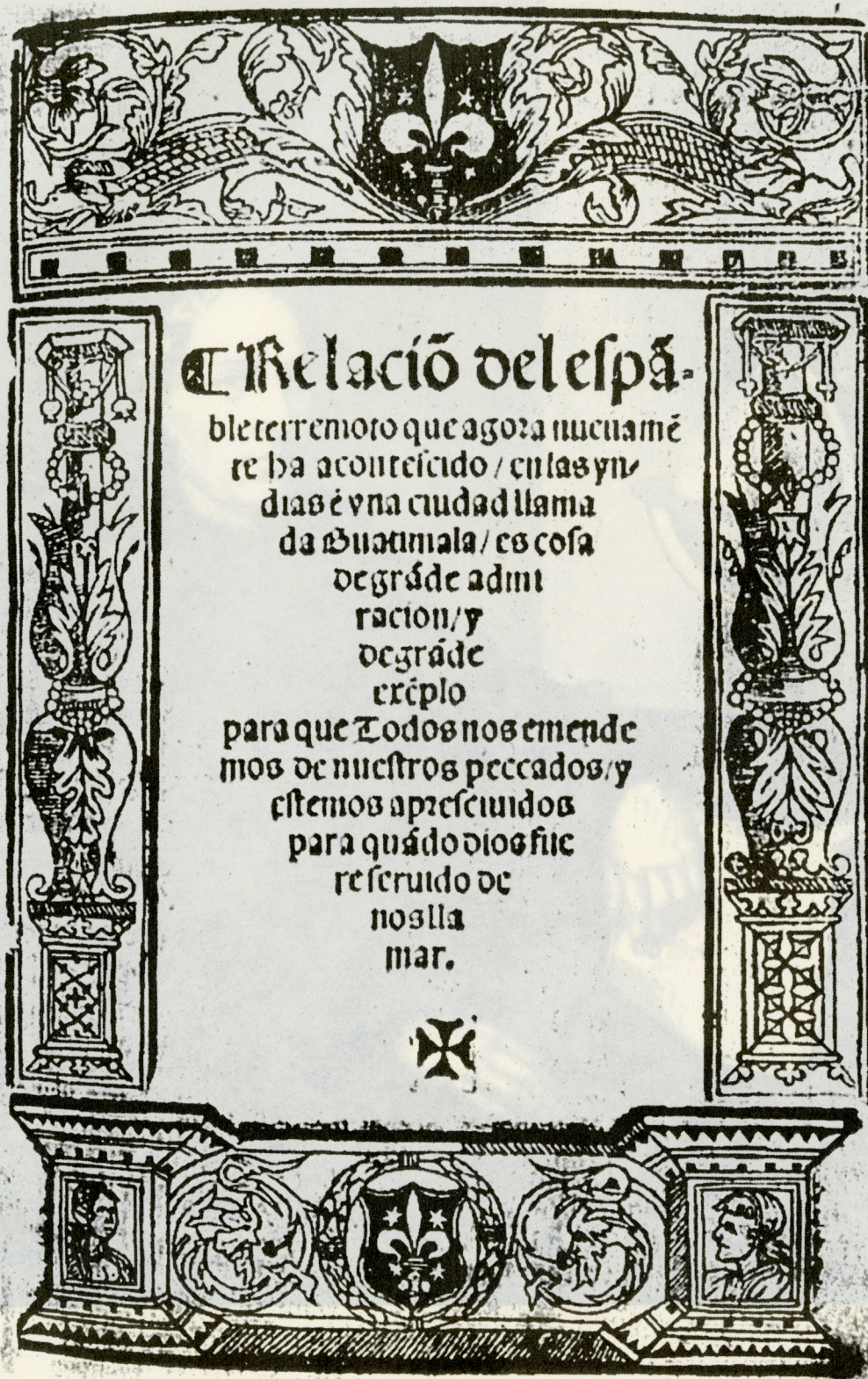
³⁰ Kelsey, op. cit., pp. 157-159.

En 1901 fue localizada en la isla de Santa Rosa, cercana a las islas mencionadas, una roca con una inscripción que aparentemente eran las iniciales JR, de Juan Rodríguez, su estilo parece corresponder al del siglo XVI. Esta roca ha despertado especulaciones diciendo que es la lápida de la tumba de Rodríguez Cabrillo. Aunque dicha roca ha sido sometida a numerosos estudios, nunca se ha concluido nada sobre si es o no auténtica, por lo que la duda persiste.

Rodríguez Cabrillo ante la historia

Juan Rodríguez Cabrillo fue un personaje importante dentro de las conquistas y exploraciones que fueron expandiendo el territorio de la Nueva España. Sin embargo su figura no llegó a ser de primer nivel como la de Cortés, Alvarado o Mendoza. Rodríguez Cabrillo siempre fue un subalterno a las órdenes de la corona española, y en ese carácter su participación estuvo sujeta a las decisiones de otros. Comento esto debido a que hay algunos historiadores, estadounidenses principalmente, que lo quieren presentar como una figura de primera línea, y esto no es exacto. Su navegación fue la continuación de lo emprendido por Cortés, y sus descubrimientos se dieron gracias a que el virrey Mendoza, émulo de éste, retomó las navegaciones cortesianas, primero enviando a Hernando de Alarcón (1540), y luego a Rodríguez Cabrillo.

Rodríguez Cabrillo fue parte de la primera generación de notables y osados exploradores y navegantes del Pacífico norte de América, la que fue iniciada por Hernán Cortés e incluyó a capitanes y soldados como Diego Hurtado de Mendoza, Hernando de Grijalva, Fortún Jiménez, Francisco de Ulloa, Hernando de Alarcón, Juan de Jasso, Nuño de Guzmán, Diego de Guzmán, Melchor Díaz, y otros. Fueron hombres con gran valor y atrevimiento, que gracias a sus empeños se fue conociendo la realidad geográfica de toda esa región, anteriormente llena de misterios y mitos. Se trató de hombres admirables, que no vacilaron en arriesgar sus vidas, con tal de avanzar más en el conocimiento de la geografía. Desde luego, esperaban adquirir riquezas, las que nunca encontraron. Pero si nos queda de ellos esa abnegación de explorar territorios entonces totalmente desconocidos para ellos, lo que permitió que poco a poco se fuera cimentando la presencia de la cultura occidental en dichas regiones, hasta llegar a ser lo hoy son.



Carátula de la *Relación del Espantable Terremoto...* texto escrito por Rodríguez Cabrillo en 1541.



El célebre navegante y explorador fray Andrés de Urdaneta, quien junto con Juan León preparó la *Relación de Juan Páez*, que es un resumen de los documentos directos, hoy perdidos, de la navegación de Rodríguez Cabrillo.

IV

La relación de Juan Páez

La principal fuente de información sobre la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo es el texto conocido como *Relación del descubrimiento que hizo Juan Rodríguez Cabrillo, navegando por la contracosta del Mar del Sur al Norte, hecha por Juan Páez*, igualmente conocida como la *Relación de Juan Páez*, por aparecer en ella el nombre de dicho personaje, pero que, como veremos adelante, no es su autor. Se trata de un documento ciertamente escueto, con un texto pobre que no da mucha información. Pero como es casi lo único que se tiene su valor histórico es enorme.

Dicha *Relación* no es un diario de navegación, ni una bitácora, ni siquiera es una verdadera relación del viaje. Parece ser un informe condensado de la navegación, complementado por medio de entrevistas a los participantes, realizadas al regreso del viaje.

Cuando finalizó la navegación, con resultados negativos para el virrey, y con la muerte de Rodríguez Cabrillo, es de suponerse que se le entregara a Mendoza un diario o bitácora de la expedición, el cual fue iniciado por Rodríguez Cabrillo y completado por Bartolomé Ferrer. La Audiencia solicitó una investigación sobre esta expedición, y así fue comisionado Juan León, notario de la Audiencia, para entrevistar a los participantes. El documento que se originó con motivo de esta investigación nunca ha sido encontrado, solo se conoce una versión condensada de este. Parece ser que el autor de dicha versión condensada es el famoso marino y fraile Andrés de Urdaneta³¹, quien había arribado a la Nueva España con la flota de Alvarado³².

Cuando Juan León estaba entrevistando a los navegantes, llegó Urdaneta al puerto de Navidad como visitador, y de este modo tuvo acceso a los informes de este viaje, y fue así como pudo condensar la información de León, junto con otros materiales. Y esta información le interesaba mucho a Urdaneta, ya que tenía planeado una expedición a la tierra de la Especiería. Una copia de la información que condensara Urdaneta fue enviada a España, en donde permanece hasta la fecha, en el Archivo de Indias en Sevilla (Patronato 20, núm. 20, Ramo 13), que es precisamente la que conocemos como *Relación de Juan Páez*.

³¹ Andrés de Urdaneta (1508-1568). Originario de Villafranca de Oria, Guipúzcoa, España. Explorador, cosmógrafo, sacerdote y marino, famoso por descubrir y documentar la primera ruta entre Filipinas y Acapulco atravesando el océano Pacífico, conocida como el Tornaviaje. Como paje de Elcano, formó parte de la navegación de García Jofre de Loaysa, en 1525 hacia las Filipinas y las Molucas. Tras la campaña de las Malucas, regresó a España en 1536. En 1538 conoció a Pedro de Alvarado, quien lo invitó a sus exploraciones por Mar del Sur. Salió con Alvarado desde Guatemala y estuvo presente cuando este murió en el levantamiento de los indios de la Nueva Galicia. El virrey Mendoza le da varios encargos, como los de corregidor y visitador de varios pueblos de la Nueva Galicia. Se le ofrece a Urdaneta el mando de la expedición a Filipinas, pero no acepta, y en su lugar queda Ruy López de Villalobos. En 1547 se le nombra almirante de la armada que debía pacificar el Perú, pero no se lleva a cabo por ser derrotados antes los rebeldes. En 1552 entra en la orden religiosa de San Agustín. En 1559 el rey Felipe II le ordena a Urdaneta incorporarse a la flota de Miguel López de Legaspi, que de la Nueva España iría a la conquista de Filipinas. Su participación tenía el importante objetivo de buscar una ruta de regreso, ya que hasta entonces nadie había podido volver de Filipinas a la Nueva España. La expedición zarpó del puerto de Navidad en noviembre 1564. La entrada fue todo un éxito, se conquistó Filipinas y se consiguió la ruta de vuelta, llamada desde entonces "Tornaviaje", llegando Urdaneta a Acapulco en octubre de 1565. Así, gracias a Urdaneta se trazó la ruta del famoso Galeón de Manila o Nao de China. Retirado a su convento, murió Urdaneta en la ciudad de México, en 1568.

³² Sobre la participación de Juan León, Urdaneta y otros, en la *Relación*, véase a Kelsey, op. cit., pp. 72 y 113.

Se ignora que haya sucedido con el diario o los informes preparados directamente por Rodríguez Cabrillo y Ferrer. Al parecer fueron archivados, olvidados y extraviados. Hasta la fecha no se conoce su paradero, ya que es indudable que si existieron.

Como la expedición de Rodríguez Cabrillo fuera la última de una serie de más de diez años de navegaciones y entradas fracasadas (1532-1543), es decir no encontraron islas con amazonas y tesoros, ni estrechos, ni ciudades de oro, ni civilizaciones ricas y avanzadas como las de Mesoamérica, ni un camino más fácil para ir a la Especiería, ni nada que resultara en un atractivo para los españoles de entonces, al contrario, para los financiadores de ellas, Cortés y Mendoza principalmente, resultó en importantes pérdidas económicas de las cuales nunca se repusieron, el interés por California y el Pacífico norte de América perdió vigencia. La ruta hacia Filipinas y la tierra de las Especies fue la nueva prioridad.

Como resultado de esto la navegación de Rodríguez Cabrillo llamó poco la atención, y pronto pasó al olvido. En 1550 don Antonio de Mendoza se trasladó al Perú para ocupar el nuevo cargo de virrey de dicha región. Así pasarían muchos años antes de que California fuera objeto de nuevas e importantes exploraciones.

¿Por qué esta relación aparece con el crédito de Juan Páez? Se trata de Juan Páez de Castro, uno de los cronistas oficiales de Carlos V³³. Cuando preparaba la historia de este rey, reunió y copió numerosos documentos, al parecer entre ellos una copia del texto de Urdaneta sobre la navegación de Rodríguez Cabrillo. Cuando Páez transcribía los documentos les colocaba su nombre, no por que fuera su autor, sino porque los había preparado para consultarlos y manejarlos para su historia. Kelsey analizó los estilos de escritura de Páez y Urdaneta, llegando a la conclusión de que este último fue el autor de la *Relación*³⁴.

La *Relación de Juan Páez* ha sido publicada en numerosas ocasiones, sobre todo en los Estados Unidos, ya que allá se le tiene en alta estima por ser el primer europeo en navegar por su costa occidental. Esta *Relación* fue publicada por primera vez en su versión original en 1857, por Buckingham Smith en la *Colección de varios documentos para la historia de la Florida y tierras adyacentes*, London, pp. 173-189. Basado en esta edición, Richard Steward Evans tradujo la *Relación* al inglés publicándola en 1879: *Translation from the Spanish of the Account by the Pilot Ferrel of the voyage of Cabrillo along the west Coast of North America in 1542*³⁵.

³³ Juan Páez de Castro (c. 1512-1570). Erudito y humanista español. Cursó estudios en Alcalá de Henares, Salamanca y Bolonia, y acompañó a D. Hurtado de Mendoza a Roma, donde se ordenó sacerdote (1547). Viajó por Italia y los Países Bajos como consejero de Hurtado, y Carlos V le nombró cronista oficial (1555). Estudió los manuscritos griegos de Hurtado y se familiarizó con las obras de Platón y Aristóteles, simpatizando con el aristotelismo alejandrino. Al subir al trono Felipe II, le dirigió un memorial "sobre la utilidad de juntar una buena biblioteca". A partir de 1560 recopiló datos para componer una historia de España.

³⁴ Un buen resumen de las indagaciones de Kelsey sobre este punto vienen en la introducción a la *Relación de Juan Páez* publicada por la Cabrillo National Monument Foundation: *An account of the voyage of Juan Rodríguez Cabrillo*, San Diego, Cabrillo National Monument Foundation, 1999. La introducción fue hecha por James D. Nauman y aparece en las páginas 35 a 42. También véase directamente a Kelsey, op. cit., pp. 113-122.

³⁵ Steward Evans Richard, *Translation from the Spanish of the Account by the Pilot Ferrel of the voyage of Cabrillo along the west Cast of North America in 1542*, publicado en: *Report Upon United States Geographical Survey West of One Hundreth Meridian*, VII, Washington, 1879. Entre los historiadores estadounidenses más destacados que han publicado esta relación en inglés, se encuentran: Eugene Bolton, *The Cabrillo-Ferrel Expedition, 1542-1543*, en *Spanish Exploration in the Southwest, 1542-1706*, Nueva Cork, 1916, y; Henry Wagner en: *Juan Rodríguez Cabrillo, discoverer of the Coast of California*, San Francisco, 1941.

En español ha tenido escasas ediciones, siendo la más antigua la de Pacheco y Cárdenas, publicada en Madrid en 1870 dentro de la *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, sacadas de los archivos del reino, y muy especialmente de las Indias*. La *Relación* cubre las páginas 269 a 279.

También fue publicada por Luis Cebreiro Blanco, en Madrid, en el año de 1943, dentro del primer tomo de la serie *Colección de Diarios y Relaciones para la Historia de los Viajes y Descubrimientos*³⁶. Actualmente la *Relación* se puede consultar por internet en la página de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (www.cervantesvirtual.com). La presente edición de la *Relación de Juan Páez*, es la primera que se publica en México.

Al ser Rodríguez Cabrillo portugués, los historiadores de Portugal también han producido una bibliografía abundante sobre este personaje, incluyendo algunas ediciones de la *Relación de Juan Páez*.

En el texto de la *Relación* se distingue el estilo de varias personas. La primera parte, que cubre cuatro meses, sin lugar a dudas fue escrito por Rodríguez Cabrillo. Tiene numerosas referencias en primera persona, además de descripciones amplias del paisaje y los indios. Posteriormente el texto se centra más en detalles sobre la navegación y sus problemas, en donde parece haber más de una mano, entre ellas, la del sacerdote³⁷.

Es posible que en el trabajo de resumen y condensación de la *Relación* haya trabajado más Urdaneta, quien estaba más interesado en los descubrimientos que se habían hecho, que en los miembros de la tripulación y otros detalles referentes a las personas. Enseguida presentamos el texto completo de la *Relación*.

³⁶ Cebreiro Blanco, Luis, *Colección de Diarios y Relaciones para la Historia de los Viajes y Descubrimientos*, Tomo I, Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1943, pp. 29-42.

³⁷ Kelsey, op. cit., pp. 120-121.

1542
partido de
1543

de Juan Páez.

4

Navegación del mar del sur al Norte
de Juan Páez

142
110

Partido Juan Páez desde el puerto de Navidad para descubrir la costa de la Nueva España
El 22 de junio de 1543
- desde el puerto de Navidad hasta cabo de Navidad y de allí a una noche, y en tres
leguas cubierto sueste /
- desde el miércoles hasta el jueves siguió anclaron en la costa a las 35 leguas
- domingo por las 12 de julio tuvieron vista de la California. tardaron en trabar y en
amor de los días que se fueron muy favorables casi / 4 / días navegaron en las 35 leguas
del río California de la California. y en 24 días con dos días. e de ay fueron al puerto de San
Lucas el jueves siguió. e tomaron agua, se vieron estos días y no vieron nierra. y en 24 días
puerto en 23. grados. y es desde la punta al puerto limpio e fondeable y es de una pelada
y abierta /
- partieron del puerto de San Lucas el jueves a la noche y el sábado siguió. a los 24 días mes su
pionera la punta de la Trinidad que está en 25. grados. a la de San Lucas. 5. leguas. es
alta limpia sin ninguna niebla, dentro en la tierra parecen niegas altas e peladas
e dobladas. están bien en tres aquí por los tiempos contrarios e por el nordeste hasta el miércoles
siguió /
- miércoles a 12. días del día mes partieron de ay / El puerto de la Trinidad haze puerto y na
y la y está ay y es buen puerto a brisa para los vientos con nubes. El puerto de la Trinidad es
cabeza de la ysla de la banda del sueste y es puerto limpio y fondeable no tiene agua ni leña
- cerca la ysla diez leguas de longitud y de latitud / 2 / leguas. surgen en esta noche /
- partieron el jueves siguió. y partieron el puerto de San Juan y está en 25. grados y 1/2 en este
puerto no ay agua ni leña. su travesía es suertes tiene buen mar para poderlo. fueron
nabegando por la costa q haze una gran ensenada. el cabo de la qual está en 26. grados. e
tiene barra e maderos de arena alta blanca e limpia, fueron nabegando a las 35 leguas
con bates bonaviles hasta los 27. grados y maderos a 19. del día mes fueron en tierra
avanzaron q hallaron. e salidas en tierra hallaron un camino seguido de agua. e fueron por
el río de arcahué donde hallaron una fuente de agua. de tierra llana dentro y pelada y muy
seca pusieron nombre el puerto de la madalena. abra 40. leguas de la boca de San Juan hasta
el puerto /
- el jueves siguió. a 20. del día partieron de este puerto y fueron nabegando a las 35 leguas de la
costa con vientos zwinos. y de 12 leguas de allí allaron un suyo dezo e tras de una
punta que llaman punta de Santa Catalina y así anclaron nabegando a las 35 leguas de la costa
y el martes siguió. a 25. del día mes de julio descubrieron una vega grande en 27. gra
dos y 1/2. caminaron muy poco estos días por los rios tiempos. surgen en este puerto
y pusieron nombre el puerto de San Juan. abra del puerto de la madalena. 23. leguas, están
de la punta de Santiago en 12 leguas y no es muy peligroso y de poca y propasos vino
quando mecienta la mar oncha. están a las 35 leguas de tierra y en 27. grados y de la
llamase abe ro, fueron caminando por la tierra de arena a las 35 leguas de la costa hasta los
28. grados y así surgen al abajo de una punta. aquí ay cabedias leguas y vieron

Relación del descubrimiento que hizo Juan Rodríguez navegando por la contracosta del Mar del Sur al Norte, hecha por Juan Páez

La Salida

Partió Juan Rodríguez del puerto de Navidad³⁸ para descubrir la costa de la Nueva España a 27 de junio de 1542. Tardó desde el puerto de Navidad hasta cabo de Corriente un día y una noche, 40 leguas con viento sueste. Desde el miércoles hasta el jueves siguiente anduvieron su derrota a luengo de la costa 35 leguas.

La punta de la California y el puerto de San Lucas

Domingo a 2 días de julio tuvieron vista de la California³⁹. Tardaron en atravesar, por amor de los tiempos que no fueron muy favorables, casi cuatro días. Surgieron el lunes siguiente a 3 del dicho en la punta de California⁴⁰, y ahí estuvieron dos días, y de ahí fueron al puerto de San Lucas⁴¹ el jueves siguiente y tomaron agua. No vieron estos días indio ninguno. Dicen que está este puerto en 23 grados y es desde la punta al puerto, limpio y fondable y en tierras peladas y dobladas⁴².

Punta de la Trinidad

Partieron del puerto de San Lucas el jueves a la noche, y el sábado siguiente a 8 del dicho mes surgieron en la punta de la Trinidad que está en 25^o⁴³. Había de San Lucas 55 leguas, es costa limpia sin recuestas ninguna, dentro en la tierra parecen sierras altas y peladas y dobladas. Estuvieron surtos aquí, por ser los tiempos contrarios de oesnorueste, hasta el miércoles siguiente.

³⁸ El puerto de Navidad es actualmente Barra de Navidad, en la costa sur de Jalisco. Su altitud geográfica es 19°11'51"N.

³⁹ Parece referirse a la península, pero cabe la posibilidad de que se trate de la bahía de La Paz. Recuérdese que Francisco de Bolaños se había referido a esta bahía como el "puerto de California" o la "bahía de California". Kelsey, op. cit., p. 125.

⁴⁰ Antonio de Herrera (op. cit., p. 112) y otros cronistas posteriores mencionan que este desembarco ocurrió en la actual bahía de La Paz, Baja California Sur, la que había sido bautizada por Hernán Cortés como Santa Cruz, en 1535. Al nombrar aquí a Santa Cruz como "Punta de California" se deja ver una confusión sobre donde aplicar el nombre California. En la navegación de Ulloa (1539-1540) al Cabo San Lucas se le aplicaron dos nombres, "Cabo o Punta de California" y "Cabo de Santa Cruz", los que parecían venir desde la entrada de Cortés (1535-1536). Debido a esto, es posible que Rodríguez Cabrillo pensara que el nombre California, y su punta, se aplicaran a la bahía de Santa Cruz. Esta confusión creemos se provocó mayormente por el hecho de que en la navegación de Francisco de Bolaños (1541) al Cabo san Lucas se le aplicó por vez primera este nombre. Así que al llegar a Santa Cruz, pensó que el nombre de "Punta de California" aquí se aplicaba, no al Cabo San Lucas.

⁴¹ El puerto de San Lucas es el actual Cabo San Lucas. Esta es la mención más antigua de este topónimo. Wagner supone que fue Francisco de Bolaños quien bautizó como San Lucas al actual Cabo San Lucas, el 18 de octubre de 1541, día de San Lucas. Wagner, op. cit. p. 410.

⁴² Es Ulloa quien ubica en su relación este punto a una altura de 23 grados largos. Actualmente sabemos que su altura exacta es de 22°52'34"N.

⁴³ La punta de la Trinidad fue registrada por Francisco de Ulloa en noviembre de 1539. Actualmente se le conoce como punta Tosca, y está en el extremo sur de la isla Santa Margarita, en la entrada de bahía Almejas, Baja California Sur. Su latitud exacta es 24°18'17"N.

Miércoles a 12 días del dicho mes partieron de ahí en el puerto de la Trinidad. Hace puerto una isla que está ahí y es buen puerto abrigable para los vientos oesnoruest⁴⁴. El puerto de la isla es en la cabeza de la isla de la banda del sueste y es puerto limpio y fondable, no tiene aguas ni leña. Tenía la isla diez leguas de longitud, de latitud 2 leguas. Surgieron esa noche.

Puerto de San Pedro

Partieron el jueves siguiente y pasaron por el puerto de San Pedro que está en 25° ½ y en este puerto no hay agua ni leña su travesía es suerte, tiene buen reparo para ponientes⁴⁵. Fueron navegando por la costa que hace una gran ensenada, el cabo de la cual está en 26° en tierra baja y médanos de arena, costa blanca y limpia⁴⁶.

Puerto de la Madalena

Fueron navegando a luengo de ella con vientos bonancibles hasta los 27° y miércoles a diez y nueve del dicho mes, fueron en tierra a un puerto que hallaron, y salidos en tierra hallaron un camino seguido de indios⁴⁷, y fueron por él un tiro de arcabuz, donde hallaron una fuente de agua. Es tierra llana dentro y pelada y muy seca. Pusieron nombre el puerto de la Madalena⁴⁸. Habrá 40 leguas de la bahía de San Martín⁴⁹ hasta este puerto.

La punta de Santa Catalina

El jueves siguiente a 20 del dicho partieron deste puerto y fueron navegando a luengo de la costa con vientos ruines, y obra de 6 leguas de allí hallaron un surgidero detrás de una punta que llaman punta de Santa Catalina⁵⁰.

⁴⁴ Se trata de la isla Santa Margarita, Baja California Sur.

⁴⁵ El nombre del puerto de San Pedro no es de la toponimia de Ulloa. Wagner supone que fue de los nombres que dejó Francisco de Bolaños, al navegar por esta misma región un poco después de Ulloa. Véase: Wagner, op. Cit., p. 40-41. El puerto San Pedro parece corresponder a la actual bahía Magdalena. Su boca se encuentra en la altura de 24°32'00"N, entre la punta Redonda (en la isla Santa Margarita) y la punta Estrada.

⁴⁶ La ensenada que aquí se menciona parece tratarse de la bahía Santa María, que es uno de los límites occidentales de la bahía Magdalena. El cabo citado es el actual cabo San Lázaro, justo al norte de la bahía Santa María, a los 24°47'30"N.

⁴⁷ Esta región estaba habitada por indios guaicurús. Aunque Rodríguez Cabrillo no los vio, anteriormente Ulloa tuvo varios contactos con ellos de esta región.

⁴⁸ El puerto de la Madalena, bautizado así por Rodríguez Cabrillo, parece ser la actual bahía de San Juanico, que está a los 26°15'30"N.

⁴⁹ El puerto de San Martín no aparece antes en esta relación. Según Wagner (op. cit., pp. 40-41) es un nombre igualmente derivado de la navegación de Francisco Bolaños. Por la distancia que menciona parece que estaba en la región de la bahía Magdalena, y bien podría tratarse de la hoy bahía de Santa María, en la isla Magdalena.

⁵⁰ Se trata de la actual punta Santo Domingo, que está a los 26°18'53"N. Este nombre de Santa Catalina parece haber sido puesto por Francisco de Bolaños.



Bahía de La Paz, Baja California Sur, primer sitio californiano en que desembarcó Rodríguez Cabrillo. Desde la navegación de Francisco de Bolaños se le menciona como “puerto” o “bahía de California”.



Cabo San Lucas. Es en la relación de Rodríguez Cabrillo que por vez primera se le da este nombre. “San Lucas” parece haberse derivado de la entrada de Bolaños.

Puerto de Santiago

Y así anduvieron navegando a luengo de la costa y el martes siguiente a 25 del dicho mes de julio descubrieron una bahía grande en 27° ½. Caminaron muy poco estos días por los ruines tiempos. Surgieron en este puerto y pusieron nombre el puerto de Santiago⁵¹. Habrá del puerto de la Madalena 23 leguas.

Abre Ojos

Están de la punta de Santiago en 5 leguas unos bajos muy peligrosos y de peñas y no parecen sino cuando revienta la mar en ellos. Están una legua de tierra y en 27° y medio largos, llamanse Abre Ojo⁵².

Santa Ana

Fueron caminando por la misma derrota a luengo de la costa hasta 28° y allí surgieron al abrigo de una punta. Aquí hay arboledas lo que no vieron desde la punta de la California⁵³. Habrá desta punta al puerto de Santiago a la punta del norueste 23 leguas. Son tierras altas y fragosas con alguna arboleda. Pusimos nombre de Santa Ana⁵⁴. Tiene una isleta, obra de una legua de tierra.

Puerto Fondo

Jueves a 27 del dicho, partieron del dicho puerto de Santa Ana y fueron a surgir obra de 6 leguas de allí en un puerto que pusieron nombre puerto Fondo⁵⁵, por el mucho fondo que tenía, que junto a tierra había 30 brazas, es limpio y partieron el otro día siguiente del dicho puerto, y tornaron a arribar tres veces al dicho puerto con tiempos contrarios, y estuvieron en el dicho puerto hasta el lunes siguiente.

Lunes a 31 del dicho mes, partieron del dicho puerto Fondo y surgieron obra de ocho leguas de allí. Aquella noche y otro día partieron a su navegación.

Puerto de San Pedro Víncula y la isla de Cedros

Martes, primer día de agosto, partieron de allí y anduvieron de allí e anduvieron obra de 10 leguas, donde surgieron en un puerto que pusieron San Pedro Víncula⁵⁶. Está este puerto a vista

⁵¹ El puerto de Santiago es actualmente la bahía de Ballenas, entre punta Abreojos y la laguna de San Ignacio. Está hacia los 26°48'15"N. Es otro de los nombres derivados de Bolaños.

⁵² Se encuentra en las cercanías de la actual punta Abreojos, hacia los 26°42'15"N.

⁵³ Como ya vimos creemos que se refiere a la región de la bahía de La Paz, el primer punto donde desembarcaron en la península.

⁵⁴ Santa Ana es actualmente punta Asunción, a un lado de la comunidad de Bahía Asunción, hacia los 27°07'23"N.

⁵⁵ El puerto Fondo es actualmente la bahía San Pablo, que se encuentra hacia los 27°13'00"N.

⁵⁶ El puerto de San Pedro Víncula es actualmente bahía Tortugas.

de la isla de Cedros⁵⁷. Esta este puerto en 28° y medio largos⁵⁸ en tierra alta y fragosa y peluda. Desde California⁵⁹ acá no hemos visto indio ninguno.

Isla San Esteban

Miércoles a 2 del dicho mes partieron deste puerto y les dio viento contrario y anduvieron volteando. Fueron a surgir a una isla que está de la parte del sueste de isla de Cedros, cuatro leguas de ella. Y está esta dicha isla que llamaron San Esteban⁶⁰ con el remate de la punta de la tierra firme⁶¹ leste-oeste costa de norueste sueste, está una legua de la tierra firme.

Desta punta la tierra firme vuelve la costa hacia lesnordeste que hace una ensenada grande que no parece tierra⁶². Entre islas y la tierra firme hace buena canal⁶³ y han de pasar allegados a la isla porque hay una restinga⁶⁴ debajo que sale de la punta hasta un cuarto de legua. Hay mucha hierba sobre agua que se cría en el fondo, y está pegada abajo⁶⁵.

Córrese esta isla con San Pedro Víncula norueste-sueste, tendrá esta isla tres leguas de redondez, estuvimos en esta isla con viento contrario hasta el sábado siguiente a 5 del dicho mes de agosto. Tiene buen puerto de la banda del sueste, hay mucha pesquería de anzuelo y muchos pájaros.

En la isla de Cedros

Partieron de la isla de Santo Esteban sábado a 5 de agosto y fueron a surgir a isla de Cedros, donde estuvieron hasta jueves a 10 del dicho mes, tomando aguada y leña. No hallaron indios, aunque hallaron rastros de ellos⁶⁶. Está esta isla en 29°⁶⁷ la punta de sotavento de la banda del sur, y tiene desta banda del sur buenos puertos y agua y leña. Y es desta parte pelada que no tiene sino unas maticas pequeñas. Es isla grande y alta y pelada y córrese casi leste-oeste y tendrá de longitud desta banda del sur, 12 leguas⁶⁸.

Puerto de Santa Clara

Partieron de isla de Cedros, jueves a 10 días del dicho mes de agosto, para seguir su viaje, y fueron la vuelta de la tierra firme. Navegando al norte anduvieron este día obra de 10 leguas, y

⁵⁷ La isla de Cedros fue descubierta y bautizada con este nombre por Francisco de Ulloa, en enero de 1540. El nombre se sigue conservando hasta la fecha, y es el único de la toponimia de Ulloa que ha sobrevivido.

⁵⁸ La longitud exacta es de 27°41'26"N.

⁵⁹ Sigue refiriéndose a la bahía de La Paz.

⁶⁰ Se refiere a la actual isla Natividad. El nombre de San Esteban también fue puesto por Ulloa.

⁶¹ Esta punta es actualmente punta Eugenia, justo frente a la isla Natividad.

⁶² Se refiere a la hoy llamada bahía de Sebastián Vizcaino.

⁶³ Este canal se conoce en nuestros días como canal de Punta Eugenia. Se encuentra entre la isla Natividad y punta Eugenia.

⁶⁴ Restinga: punta o lengua de arena o piedra, que forma escollo bajo el agua a poca profundidad.

⁶⁵ Se trata del sargazo gigante (*Macrocystis pyrifera*), planta acuática que en el Pacífico norte de Baja California llega a formar verdaderos bosque marinos. Fue Ulloa quien hizo el primer registro de la presencia de este vegetal acuático en esta región.

⁶⁶ La isla de Cedros estaba habitada por indios cochimí. Francisco de Ulloa tuvo mucho contacto con ellos.

⁶⁷ La isla de Cedros está entre los 28°01'24" y los 28°22'09" de latitud norte.

⁶⁸ Longitud mayor de la isla de Cedros es de 38 kilómetros.

el viernes siguiente fueron a surgir a un puerto que le llamaron puerto de Santa Clara⁶⁹, es buen puerto. Fueron en tierra y hallaron cuatro indios los cuales huyeron. Está este puerto en 30° escasos⁷⁰, córrese con isla de Cedros nordeste sudueste, y córrese esta costa desde el puerto hasta la ensenada nornorueste sursueste. Es costa limpia y fondable, es tierra pelada, no es fragosa, tiene llamuras y valles. Estuvieron en este puerto hasta el domingo a 13 del dicho mes por los ruines vientos.

Punta del Mal Abrigo

Domingo, a 13 días del dicho mes, partieron de este puerto y fueron navegando a luengo de la costa con vientos escasos, surgiendo cada noche. Y el martes siguiente surgieron en una punta que hace una ensenada que está en 30° y medio. Tiene muy poco reparo, llamáronla punta del Mal Abrigo⁷¹.

Isla San Bernardo

El miércoles siguiente fueron navegando a luengo de la costa y dioles mucho viento norueste que era su contrario, y estuvieron al reparo a la noche sin ganar para adelante nada. Y el jueves siguiente anduvieron con aguaceros y contrates y calmas que no tomaron la tierra y esta noche siguiente tuvieron mucho viento de oesnorueste que estuvieron al reparo, y el viernes siguiente anduvieron con vientos bonanza, y se hallaron a barlovento de la punta Mal Abrigo 6 leguas, y así anduvieron hasta el sábado siguiente a 19 del dicho mes, que surgieron en una isla pequeña, que está media legua de tierra firme. Estará 10 leguas de la punta del Mal Abrigo, está en 30° 2/3, tiene buen surgidero y buen reparo, llamáronle San Bernardo⁷², tendrá una legua de norte sur. Córrese la costa de la tierra firme nornorueste sursueste, y es costa limpia la tierra adentro, es de muy buen parecer y llana y hay valles buenos y alguna arboleda, y lo otro es pelado. No hallaron estos días señal de indios.

Punta del Engaño

Domingo a 20 del dicho mes de agosto partieron de la isla de San Bernardo y allegaron a la punta del Engaño, que estará 7 leguas desta isla, la cual punta está en 31°. Córrese la costa de la punta hacia la isla nornorueste sursueste en la punta del Engaño⁷³. La tierra no es alta y parece en si buena tierra y llana. Las sierras son peladas, no vimos señal de indios.

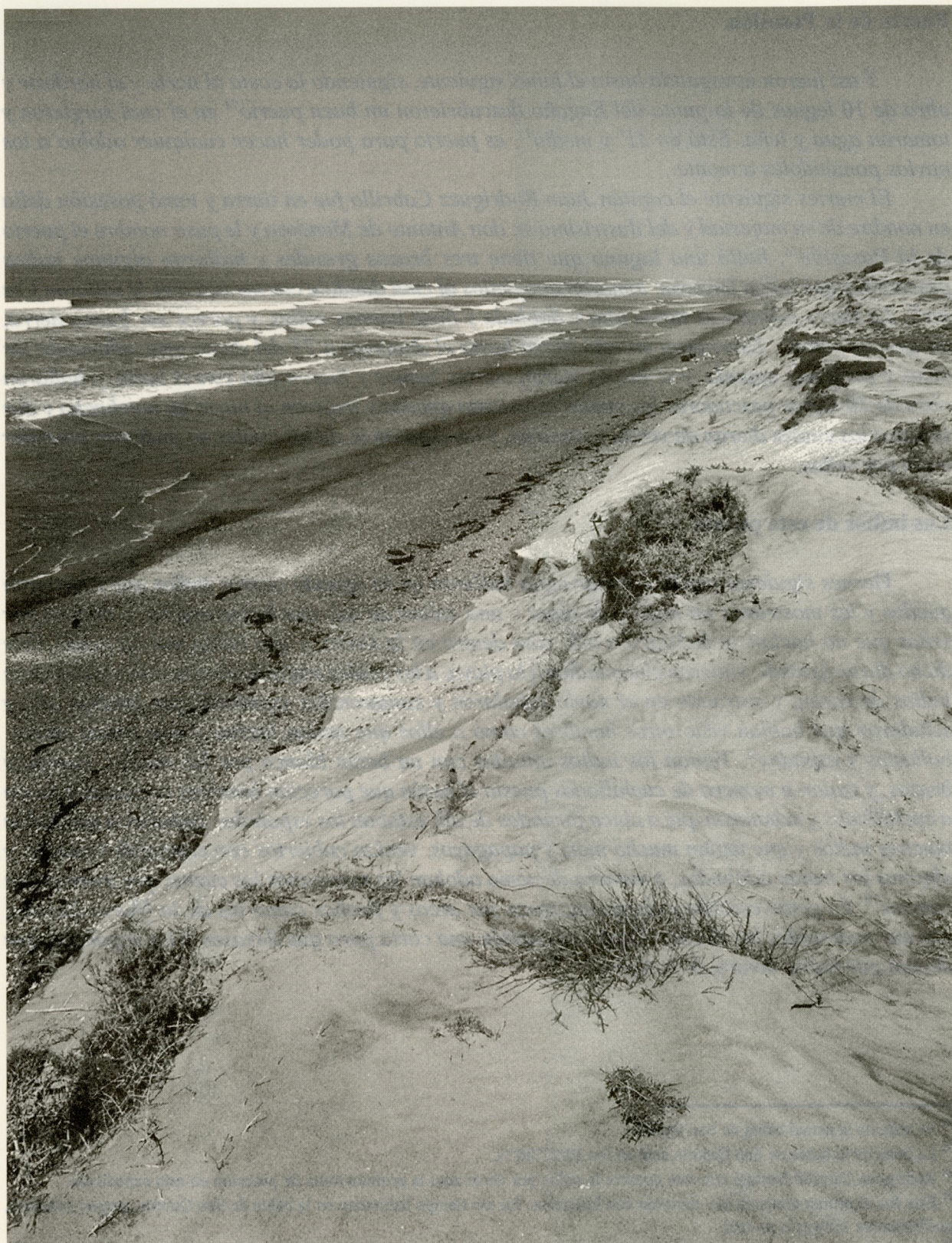
⁶⁹ El puerto de Santa Clara es en nuestros días la bahía María, muy cercana a San José de las Palomas.

⁷⁰ La altura exacta de la bahía María es 28°55'57"N.

⁷¹ La punta del Mal Abrigo se llama en nuestros días punta Canoas, se localiza hacia los 29°25'35"N.

⁷² Se trata de la actual isla San Jerónimo, que se encuentra a los 29°47'30"N, frente a la bahía del Rosario.

⁷³ En nuestros días la Punta del Engaño se llama Punta Baja, cercana a la comunidad de El Rosario, hacia los 29°56'55"N de latitud norte. El nombre fue puesto por Francisco de Ulloa hacia mayo de 1540. El sitio marca el máximo avance de la navegación de Ulloa, y desde aquí retornó a la Nueva España. Es a partir de este punto que Rodríguez Cabrillo empieza a explorar una costa nunca antes navegada por europeos.



Playa de San Ramón. El tres de septiembre de 1542, Rodríguez Cabrillo desembarcó aquí.

Puerto de la Posesión

Y así fueron navegando hasta el lunes siguiente, siguiendo la costa al norte y al nordeste y obra de 10 leguas de la punta del Engaño descubrieron un buen puerto⁷⁴ en el cual surgieron y tomaron agua y leña. Está en 31° y medio⁷⁵, es puerto para poder hacer cualquier adobio a los navíos poniéndoles a monte.

El martes siguiente el capitán Juan Rodríguez Cabrillo fue en tierra y tomó posesión della en nombre de su majestad y del ilustrísimo sr. don Antonio de Mendoza y le puso nombre el puerto de la Posesión⁷⁶, halló una laguna que tiene tres brazos grandes y hallaron algunos indios pescadores que luego huyeron, tomaron uno dellos al cual dándole ciertos rescates le soltaron y se fue⁷⁷. La tierra adentro es tierra alta y doblada y tiene buenos valles, y parece ser buena tierra, aunque es pelada. Estuvieron en esta tierra hasta el domingo a 27 del dicho mes, adovando las velas y haciendo aguada, y el jueves vieron ciertos humos y fueron allá con el batel, y hallaron obra de 30 indios pescadores los cuales estuvieron quedos y trujeron al navío un muchacho y dos indias a los cuales dieron de vestir, y rescates, y los dejaron ir, de los cuales no pudieron entender nada por señas.

Los indios de este puerto

Viernes siguiente yendo a tomar agua hallaron en la aguada ciertos indios que estuvieron quedos y les mostraron un jagüey de agua y una salina de sal, que había mucha, y dijeron por señas que no hacían su habitación allí, sino dentro en la tierra, y que había mucha gente. Este dicho día en la tarde, vinieron cinco indios a la playa, a los cuales trujeron a los navíos y parecieron indios de razón, y entrando en el navío señalaron y contaron los españoles que estaban ahí, y señalaron que habían visto otros hombres como a ellos que tenían barbas y que traían perros, ballestas y espadas⁷⁸. Venían los indios untados con un betún blanco por los muslos, cuerpo y brazos, y traían a manera de cuchilladas puesto el betún que parecían hombres en calzas y jubón a cuchilladas y señalaron que a cinco jornadas de allí estaban los españoles. Señalaron que había muchos indios y que tenían mucho maíz y papagayos, venían cubiertos con cueros de venados, y algunos los traían adobados, a manera de cómo adoban los mexicanos los cueros que traen en las cutaras⁷⁹. Es gente crecida y dispuesta, traen sus arcos y flechas como los de la Nueva España, con sus pedernales las flechas. Dioles el capitán una carta para que llevasen a los españoles que decían que había dentro de la tierra.

⁷⁴ Se trata de la actual bahía de San Quintín

⁷⁵ La boca de la bahía de San Quintín está en los 30°23'00"N.

⁷⁶ Rodríguez Cabrillo bautizó con este nombre la bahía por darse aquí la primera toma de posesión en esta expedición.

⁷⁷ Este fue el primer contacto que tuvieron con indígenas. En ese tiempo habitaban en la bahía de San Quintín grupos yumanos, posiblemente kiliwas o pa-ipai.

⁷⁸ Se refiere a la gente del grupo Hernando de Alarcón o de Melchor Díaz, quienes en 1540 habían llegado a la zona de la desembocadura del Colorado.

⁷⁹ Cutara o cotaro. Se trata de un término utilizado para el calzado y vestidura de los indios.

La isla San Agustín

Partieron deste puerto de la Posesión domingo a 27 del dicho mes de agosto, y navegando su derrota hallaron una isla dos leguas de tierra firme. Es despoblada, hace buen puerto en ella, pusieronla nombre San Agustín, tendrá dos leguas de redondez⁸⁰. Y anduvieron así luengo de la costa con tiempos escasos barloventeando hasta el miércoles siguiente a 30 del dicho mes, que les dio mucho viento de norueste que les hizo arribar a la isla San Agustín.

En esta isla hallaron rastro de gente y dos cuernos de vacas⁸¹, y árboles muy grandes que había echado allí la mar, que tenían de longor mas de 60 pies y de gordor que no podían abarcar dos hombres a cada uno. Parecían acipreses y había cedros⁸², era mucha la cantidad desta madera. No tiene otra cosa sino buen puerto. En esta isla estuvieron hasta el domingo siguiente.

Domingo a 3 días del mes de septiembre, partieron de la dicha isla de San Agustín y fueron navegando su derrota, y el lunes siguiente surgieron en la tierra obra de 7 leguas a barlovento en costa de norte sur, y luego fueron su derrota y fueron navegando con tiempos bonancibles y escasos en costa de norte sur, hasta jueves a 7 días del dicho mes de septiembre, que fueron a surgir en una ensenada que hace la tierra, y aquí se acaba la costa de norte sur y vuelve al norueste. En esta ensenada hace un valle grande, y es tierra llana a la costa, y adentro hay sierras altas, y tierra doblada, al parecer buena⁸³. Toda la costa es brava y aplacerada, que media legua de tierra estaban en diez brazas surtos. Hay por aquí mucha hierba questan sobre el agua.

Cabo San Martín

El viernes siguiente a 8 del dicho mes anduvieron con vientos escasos barloventando y hallaron aquí corrientes contrarias. Fueron a surgir a una punta que hace cabo y hace buen abrigo del oes-norueste, pusieronle nombre el cabo San Martín. Hace remate de tierra de una parte y de otra. Aquí hacen remate unas sierras altas que vienen detrás, y comienzan otras sierras pequeñas. Hace un valle grande y otros muchos. Al parecer es buena tierra, está en 32° y medio y es puerto limpio y fondable⁸⁴. Córrese con la isla de San Agustín norte sur.

Estando en este cabo de San Martín fueron en tierra por agua y hallaron una laguna pequeña de agua dulce donde tomaron agua. Y en esta aguada vinieron los indios en número de 40 con sus arcos y flechas, no se pudieron entender con ellos, venían desnudos, traían maguey asado⁸⁵ para comer y pescado. Es gente crecida. Aquí tomaron posesión. Estuvieron en este cabo hasta el lunes siguiente.

⁸⁰ Se trata de la actual isla San Martín, muy cercana a la bahía de San Quintín.

⁸¹ Es posible se trate de cornamenta de venado o de berrendo, llevadas por los indios.

⁸² Es posible se trate de troncos de alisos (*Platanus racemosa*), árbol común, y de los más grandes, en el noroeste de Baja California.

⁸³ La ensenada que aquí se menciona es actualmente la parte norte de la bahía de San Ramón.

⁸⁴ El cabo San Martín se conoce hoy con el nombre de cabo o punta Colomet, y se encuentra a los 30°57'18"N.

⁸⁵ Al referirse al maguey posiblemente se trate del *Agave shawii* o agave costero. Se le encuentra únicamente en la parte norte de la península de Baja California, y era uno de los alimentos favoritos de los indígenas. Durante el tiempo de los misioneros a estas plantas se les llamaron "mezcal". Los indios lo preparaban en una forma de cocido sobre las brazas, al que llegó a llamársele "mezcal tatamado". La descripción de este proceso la da detalladamente el padre Barco (Miguel del Barco, *Historia Natural y Crónica de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1973, pp. 121-124).

Lunes a 8 del dicho mes⁸⁶, partieron del cabo de San Martín y navegaron obra de cuatro leguas, por costa de nornordeste sudueste, y de allí vuelve la costa al norueste. Es tierra alta y pelada.

Y al otro día siguiente navegaron en costa de norueste sueste obra de 6 leguas. Toda esta costa es brava y limpia. Y al otro día siguiente también navegaron con ruines tiempos obra de cuatro leguas en costa de norueste sueste. En tierra hay sierras altas y fragosas.

Cabo de la Cruz

Y el jueves siguiente surgieron, obra de tres leguas adelante, en una punta que sale a la mar, que hace cabo de una banda y de otra. Llamase cabo de Cruz. Está en 33°. No hay agua, ni leña, ni hallaron señal de indios⁸⁷.

Partidos del cabo de la Cruz, hallaronse el sábado siguiente dos leguas del cabo de Cruz por los ruines tiempos en costa del nornorueste sursueste. Y en tierra vieron indios en unas canoas muy pequeñas⁸⁸. La tierra es muy alta y pelada y seca. Toda la tierra desde la California, aquí es tierra de arenales a la mar, y de aquí empieza la tierra de otra parte que es tierra de bermejales y de mejor parecer.

Puerto de San Mateo

Domingo a 17 días del dicho mes, anduvieron navegando para seguir su viaje. Y obra de 6 leguas del cabo de Cruz hallaron un puerto bueno y cerrado, y pasaron para llegar allá por una isleta que está cerca de la tierra firme. En este puerto tomaron agua en una lagunilla de agua llovediza, y hay arboledas como de ceibas, excepto que es madera recia⁸⁹. Hallaron maderas gruesas y grandes que traía la mar. Llamase este puerto San Mateo⁹⁰. Es buena tierra al parecer, hay grandes sábanas y la hierba como la de España, y es tierra alta y doblada. Vieron unas manadas de animales como ganados, que andaban de ciento en ciento, y más que parecían en el parecer y en el andar como ovejas del Perú, y la lana luenga⁹¹. Tienen cuernos pequeños de un xeme⁹² en luengo y tan gordos como el dedo pulgar, y la cola ancha y redonda, y de un longor de

⁸⁶ Se trata de un error, en realidad es el lunes 11 de septiembre.

⁸⁷ El Cabo de la Cruz es actualmente la punta Santo Tomás, y se encuentra en los 31°33'00"N. Por lo que aquí menciona el diario, los navegantes desembarcaron en este punto.

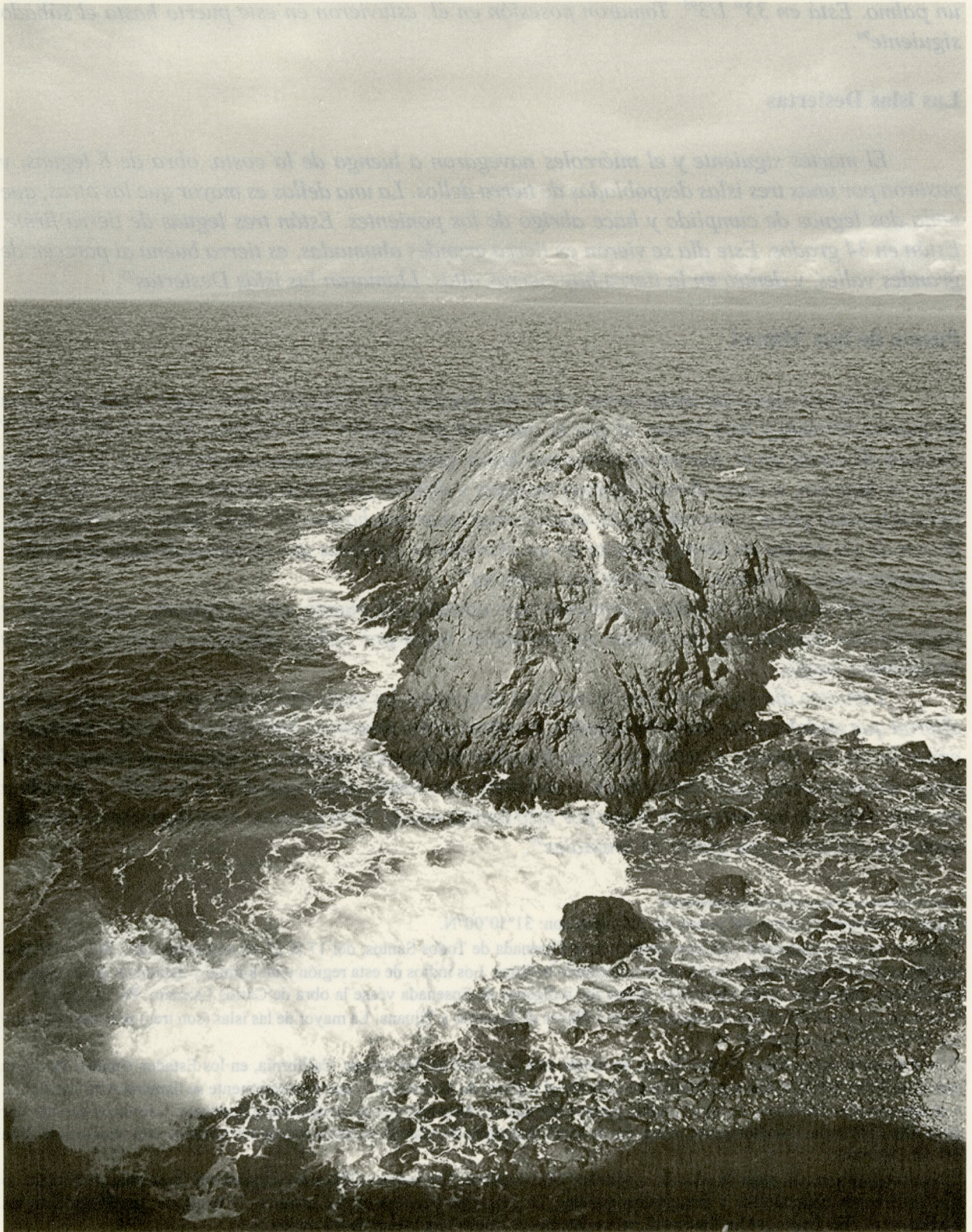
⁸⁸ Los indios de esta región eran kumiai, del tronco lingüístico de los yumanos. En esta región las canoas las hacían con tule (*Typha sp.*) que conseguían en las lagunas costeras. Véase al respecto: Lazcano Sahagún, Carlos, *Pa-Tai: la historia olvidada de Ensenada*, Colección de documentos sobre la historia y la geografía del municipio de Ensenada núm. 2, Ensenada, Museo de Historia de Ensenada, Seminario de Historia de Baja California, 2000, p. 75.

⁸⁹ Parece tratarse del árbol aliso, también conocido como sicomoro. En ese tiempo en esta bahía había bosques de encinos, y a las orillas de los arroyos los alisos.

⁹⁰ San Mateo es en nuestros días la ensenada de Todos Santos, en donde se encuentra la ciudad de Ensenada. Pusieron el nombre de San Mateo, ya que el 21 de septiembre es la fiesta de dicho santo, y muy probablemente dicho día hayan tomado posesión del puerto. San Mateo es un santo importante en el santoral. Fue uno de los doce apóstoles de Jesús, y uno de los cuatro evangelistas, el primero en escribir sobre Jesucristo.

⁹¹ Se trata del berrendo peninsular (*Antilocarpa americana peninsularis*). Anteriormente tenía una distribución mucho más amplia, pero actualmente solo se le encuentra en la reserva del Vizcaíno, en donde se trata de recuperar la especie.

⁹² Geme o Jeme: Diferencia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del dedo índice, separando el uno del otro lo más posible.



La Ensenada de Todos Santos, bautizada por Rodríguez Cabrillo como «Puerto de San Mateo», el 17 de septiembre de 1542.⁹⁹

un palmo. Está en $33^{\circ} 1/3^{93}$. Tomaron posesión en él, estuvieron en este puerto hasta el sábado siguiente⁹⁴.

Las islas Desiertas

El martes siguiente y el miércoles navegaron a luengo de la costa, obra de 8 leguas, y pasaron por unas tres islas despobladas de tierra dellos. La una dellas es mayor que las otras, que tenía dos leguas de cumplido y hace abrigo de los ponientes. Están tres leguas de tierra firme. Están en 34 grados. Este día se vieron en tierra grandes ahumadas, es tierra buena al parecer, de grandes valles, y dentro en la tierra hay sierras altas. Llamaron las islas Desiertas⁹⁵.

Puerto de San Miguel

El jueves siguiente anduvieron, obra de 6 leguas, por costa de nornorueste, y descubrieron un puerto cerrado y muy bueno al que le pusieron por nombre San Miguel. Está en $34^{\circ} 1/3^{96}$. Y después de surtos en él, fueron en tierra que había gente, de los cuales esperaron tres, y todos los otros se huyeron, a estos dieron algunos rescates y dijeron por señas que por dentro en la tierra, habían pasado gente como españoles, amostraban tener mucho miedo⁹⁷. Este dicho día, a la noche, fueron de los navíos en tierra a pescar en un chinchorro, y parece que estaban ahí algunos indios, y comenzárolos a flechar, e hirieron tres hombres⁹⁸.

Otro día, por la mañana, entraron más adentro del puerto, que es grande, con el batel y trujeron dos muchachos los cuales no entendían nada por señas, dieronles sendas camisas y enviáronlos luego.

Y en otro día siguiente, por la mañana vinieron a las naos tres indios grandes, y por señas dijeron que andaban por la tierra adentro, hombres como nosotros, barbudos y vestidos y armados como los de los navíos, y señalaban que llevaban ballestas y espadas, y hacían ademanes con el brazo derecho como que alanceaban, y andaban corriendo como que iban a caballo y mataban muchos indios de los naturales, y que por esto tenían miedo. Esta gente es bien dispuesta y crecida, andaban cubiertos con pieles de animales⁹⁹.

⁹³ Las coordenadas exactas del puerto de Ensenada son: $31^{\circ}50'00''$ N.

⁹⁴ Los navegantes estuvieron casi una semana en la Ensenada de Todos Santos, del 17 al 23 de septiembre de 1542. No vieron indígenas debido a que estaban en la sierra colectando bellotas. Los indios de esta región eran kumiai y habitaban en la costa por temporadas, formando varias rancherías. Sobre los indígenas de Ensenada véase la obra de Carlos Lazcano, *Pa-Tai*, op. cit.

⁹⁵ Se trata de las actuales Islas Coronado, frente a Playas de Rosarito y Tijuana. La mayor de las islas (son tres) se encuentra entre los $32^{\circ}23'19''$ y los $32^{\circ}25'09''$ N.

⁹⁶ Se trata de la actual bahía de San Diego, en donde está la ciudad de San Diego, California, en los Estados Unidos. Su altura exacta es $32^{\circ}41'00''$ N. Inicia aquí Rodríguez Cabrillo el registro de la costa de lo que posteriormente se llamaría Alta California, y en nuestros días California, Estados Unidos. Aunque hay algunos historiadores que consideran a Rodríguez Cabrillo el descubridor de la Alta California, dos años antes, en agosto de 1540, Hernando de Alarcón ya había tocado territorio de esta región en la zona del río Colorado.

⁹⁷ Nueva referencia a la gente de Alarcón o Melchor Díaz o ambos. Los indios californianos tenían una importante movilidad, lo que les permitía comunicarse y transmitirse noticias. La étnia que ocupaba en ese entonces la bahía de San Diego eran los kumiai, el mismo grupo que en Ensenada, pertenecientes al tronco lingüístico de los yumanos.

⁹⁸ Primer encuentro violento entre españoles e indios durante esta navegación.

⁹⁹ Se trataba de pieles de coyote, lobos marinos, berrendos o venados. Sobre la manera de vestir de los kumiai, véase: *Pa-Tai*, op. cit., pp. 71-72.



Las "Islas Desiertas" hoy Islas Coronado, registradas por Rodríguez Cabrillo.



La bahía de San Diego, California, nombrada por Juan Rodríguez Cabrillo como "Puerto de San Miguel", el 28 de septiembre de 1542.

Estando en este puerto pasó un temporal muy grande, empero por ser bueno el puerto no sintieron nada. Fue de oessudueste y sursudueste tiempo desecho. Este es el primer temporal que han pasado¹⁰⁰. Estuvieron en este puerto hasta el martes siguiente. Aquí llamaban a los cristianos Guacamal.

Islas San Salvador y Victoria

Martes siguiente, a 3 días del mes de octubre, partieron de este puerto de San Miguel, y el miércoles, jueves y viernes, caminaron por su derrota obra de 18 leguas a luengo de la costa, por donde veían muchos valles y llanura y muchas ahumadas, y dentro en las tierras, sierras. Fueron a anochecer junto a unas islas que están de tierra firme obra de siete leguas. Y porque calmó el viento no pudieron llegar esta noche a ellas.

Sábado a 7 del mes de octubre amanecieron en las islas que pusieron nombre San Salvador y la Victoria¹⁰¹ y surgieron en la una dellas y fueron con el batel en tierra a ver si había gente, y como el batel llegaba cerca salió mucha cantidad de indios de entre las matas y yerbas, dando gritos y haciendo la pernetá y señalando que saliesen en tierra, y veían como iban huyendo las mujeres¹⁰². Y de los bateles les hicieron señas que no tuviesen miedo y luego aseguraron y pusieron en tierra sus arcos y flechas y echaron una canoa buena al agua que cabrían 8 o 10 indios, y vinieron a las naos. Dieronles cuentas y rescates con que se holgaron, luego se volvieron. Después fueron los españoles en tierra y estuvieron muy seguros ellos y los indios y todos. Aquí les señaló un indio viejo que en la tierra firme andaban hombres como los españoles, vestidos y barbudos. No estuvieron en esta isla más de hasta medio día.

Bahía de los Humos (o de los Fumos)

El domingo siguiente, a 8 del dicho mes, allegaron en tierra firme en una bahía grande que llamaron la bahía de los Humos, por los muchos humos que en ella vieron. Aquí tomaron plática con unos indios que tomaron en una canoa, los cuales señalaron hacia el norte que había españoles como ellos ha. Está esta bahía en 35° y es buen puerto y buena tierra de muchos valles, llanuras y arboledas¹⁰³.

Pueblo de las Canoas

El lunes siguiente, a 9 días del dicho mes de octubre, partieron de la bahía de los Fuegos [Humos]. Y anduvieron este día, obra de 6 leguas, y surgieron en una ensenada grande¹⁰⁴ y de ahí

¹⁰⁰ Contrasta esta situación con la vivida en la navegación de Ulloa, la que sufrió numerosos temporales y vientos contrarios durante su recorrido de la costa del Pacífico.

¹⁰¹ Se trata de las islas hoy llamadas Santa Catalina y San Clemente, frente a la costa de San Diego.

¹⁰² Se trata de indios del grupo étnico que posteriormente serían conocidos como gabrieleños, parte del tronco yumano. Véase: Emanuels, George, *California Indians*, Walnut Creek, Diablo Books, 1991, pp. 141-146.

¹⁰³ La bahía de los Humos se conoce en nuestros días como San Pedro, California, cercana a la ciudad de Los Ángeles. Su altura es de 33°43'44"N. La habitaban indios chumash.

¹⁰⁴ Esta ensenada parece ser la que actualmente se conoce como Santa Mónica, California, y se encuentra hacia los 34°00'45". Es posible que éste sitio haya sido bautizado por Rodríguez Cabrillo *Costa o Bahía Blanca*, nombre que aparece en vaías crónicas y mapas entre la *bahía delos Humos* y el *Pueblo de las Canoas*.

pasaron el otro día siguiente, martes y anduvieron obra de 8 leguas por costa de norueste sueste. Y vimos en tierra un pueblo de indios junto a la mar, y las casas grandes a la manera de las de Nueva España. Y surgieron enfrente de un valle grande en la costa. Aquí vinieron a los navíos muchas canoas muy buenas que cabían en cada una 12 o 13 indios. Y les dieron noticias de cristianos que andaban por la tierra adentro. Es costa de norueste sueste. Aquí se les dio algunos rescates con que se holgaron mucho. Señalaron que en 7 días podían ir a donde andaban los españoles, y estuvo determinado Juan Rodríguez a enviar a dos españoles dentro a la tierra. También señalaron que había un río grande. Con estos indios enviaron una carta a la ventura a los cristianos.

Pusieron a este pueblo el nombre pueblo de las Canoas¹⁰⁵. Andan cubiertos en unas pellejas de animales, son pescadores y comen pescado crudo, también comían maguey. Está este pueblo en 35° 1/3¹⁰⁶. La tierra adentro es un valle muy hermoso, y señalaron que había dentro en aquel valle mucho maíz y mucha comida. Parece dentro de este valle unas sierras muy altas, tierra muy doblada. Lllaman a los cristianos Taquimine. Aquí tomaron posesión y aquí estuvieron hasta el viernes 13 del dicho mes.

Dos islas grandes

Viernes a 13 días del dicho mes de octubre, partieron del pueblo de las Canoas para su viaje y anduvieron este día 6 o 7 leguas y pasaron de tierra de dos islas grandes que tendrán 4 leguas cada una y estarán cuatro leguas de la tierra firme¹⁰⁷. Son despobladas porque no hay agua en ellas y tienen buenos puertos. Va la costa de la tierra firme al oesnoroeste, es tierra llana y de muchas cabañas y arboledas.

Y el sábado siguiente corrieron su vía y anduvieron dos leguas no más, y surgieron enfrente de un valle muy hermoso y muy poblado y tierra llana y de muchas arboledas¹⁰⁸. Aquí vinieron canoas con pescado a rescatar, quedaron grandes amigos¹⁰⁹.

Los pueblos de la costa

Y el domingo siguiente, a 15 días del dicho mes, anduvieron navegando su viaje a luengo de la costa, obra de 10 leguas, y siempre hubo muchas canoas porque toda la costa es pobladísima. Y venían muchos indios siempre en las naos y nos señalaban los pueblos y los nombraban por sus nombres que son: Xuco, Vis, Sopono, Alloc, Xabaagua, Xacotoc, Potoltuc, Nacbuc, Quelqueme, Misinagua, Miseropamo, Elquis, Coloc, Mugu, Xagua, Aracbac, Partocac, Suniquei, Quanmugua, Asimui, Aguen, Casalic, Tucumu, Yncpupu. Todos estos pueblos están desde el primer pueblo de las Canoas que se dice Xuco¹¹⁰. Hasta aquí están en muy buena tierra, muy buenas llanuras y

¹⁰⁵ El pueblo de las Canoas es llamado hoy San Buenaventura, California. Los indios chumash, sus habitantes milenarios, lo nombraban Xucu.

¹⁰⁶ La altura exacta de San Buenaventura es 34°16'30"N.

¹⁰⁷ Se trata de las islas de Anacapa y Santa Cruz, que se encuentran frente a la costa de Buenaventura, California.

¹⁰⁸ Se trata de la costa de Carpintería, California, al sureste de Santa Bárbara.

¹⁰⁹ Se trata de indios de la étnia chumash.

¹¹⁰ Al parecer fué a un conjunto de pueblos o rancherías cercanas, que les pusieron *Pueblos de las Canoas*, por tener en común el uso de canoas. Toda esta región era de indios chumash.

muchas arboledas y cabañas. Andan vestidos con pellejos. Decían que dentro en la tierra había muchos pueblos y mucho maíz de allí a tres jornadas. Lllaman al maíz oep. Y también que había muchas vacas, llaman a las vacas cae¹¹¹. También nos dieron noticia de gente barbada y vestidas.

Isla San Lucas

Pasaron este día de tierra de una isla grande que tenía 15 leguas de largo, y dijeron que estaba muy poblada, y que había los pueblos siguientes: Niquipos, Maxul, Xugua, Nitel, Macamo, Nimitapal. Llamaronla isla San Lucas¹¹². Habrá de aquí al puerto de las Canoas 18 leguas. Estaría la isla de tierra firme, 6 leguas.

Lunes a 16 días del dicho mes, navegando a luengo de la costa anduvieron cuatro leguas y surgieron a la tarde enfrente de dos pueblos¹¹³. Y también este día siempre vinieron canoas con las naos y señalaron que adelante había canoas mayores.

El martes siguiente, 17 del dicho mes, anduvieron tres leguas con tiempos bonancibles, y fueron con las naos desde que amaneció muchas canoas, y el capitán siempre les daba muchos rescates. Y toda esta costa por donde han pasado está muy poblada, traíanles mucha sardina fresca y muy buena. Dicen que la tierra adentro hay muchos pueblos y mucha comida. Estos no comían cosa de maíz, andaban vestidos de pellejos y traen los cabellos muy largos y revueltos, con unos cordeles muy largos y metidos por entre los cabellos, y aquellos cordeles muchas dagas de pedernales y de huesos y de maderas. La tierra es muy excelente al parecer.

Cabo de Galera

Miércoles, a 18 días del dicho mes, anduvieron corriendo la costa hasta las diez horas, y veían toda la costa poblada, y porque llevaban el viento fresco no llegaron canoas. Y llegaron a una punta que hace cabo como galera, y le pusieron nombre cabo de Galera, y está en 36° largos¹¹⁴.

Islas de San Lucas

Y porque les dio norueste fresco, dieron a bordo de la mar y descubrieron dos islas, la una grande que tendrá 8 leguas de costa de leste-oeste, y la otra tendrá 4 leguas. Y en esta pequeña hay un buen puerto y son pobladas. Están diez leguas de tierra firme. Lllamanse las islas de San Lucas¹¹⁵.

Xexú

De la tierra firme hasta el cabo de Galera se corre al oeste cuarta al nordeste, y desde el pueblo de las Canoas hasta el cabo de la Galera es una provincia muy poblada, y llamanla Xexú.

¹¹¹ Posiblemente se trate de venados.

¹¹² Parece tratarse de las islas de Santa Cruz, Santa Rosa y San Miguel, en el canal de Santa Bárbara.

¹¹³ Se trata de la costa de Dos Pueblos, California, al oeste de Santa Bárbara.

¹¹⁴ Actualmente Cabo Galera lleva el nombre de Point Conception, y está hacia los 34°26'30"N.

¹¹⁵ Vuelve a tratarse de las ya mencionadas islas de Santa Cruz, Santa Rosa y San Miguel.

Tienen muchas lenguas, diversas unas de otras¹¹⁶, tienen muy grandes guerras unos con otros. Hay desde el pueblo de las Canoas hasta el cabo de Galera 30 leguas. Estuvieron en estas islas hasta el miércoles siguiente porque hizo mucho temporal.

Isla de la Posesión

Miércoles a 25 días del dicho mes, partieron de las dichas islas, de la que más estaba a barlovento. Tiene un puerto muy bueno, que por todos los tiempos de la mar no se les dará nada estando dentro. Llamaronla Posesión¹¹⁷.

Este día anduvieron poco porque no había tiempo, y a la media noche siguiente les dio un viento sursudueste y oessudueste con lluvia, que se vieron en aprieto porque les era travesía y estaban cerca de tierra, y no pudieron doblar el cabo de un bordo ni de otro. Y el jueves siguiente, a vísperas les alargó el viento al sur, en que andarían en su derrota diez leguas en costa de nornorueste sursueste. Toda esta costa es poblada, al parecer buena tierra. Esta noche se tuvieron a la mar porque les era el tiempo en travesía.

Y el viernes, sábado y domingo siguiente, anduvieron con vientos contrarios barloventeando a una parte y otra sin poder ganar nada. Y estaban en 36° ½, diez leguas del cabo de la Galera. Así mismo anduvieron lunes y martes, a 31 días del dicho mes, víspera de Todos Santos, volteando a una parte y a otra. Y quisieron allegar a la tierra firme en busca de un río grande que llevaban noticia del que estaba de la otra parte del cabo de la Galera, y porque hacía en tierra muestras de ríos y no hallaron ningún río. Tampoco surgieron aquí porque era costa muy brava. Hallaron en este mes en esta costa los tiempos como en España desde los 34° arriba, y con mucho frío a las mañanas y a las tardes, y con los temporales grandes, cerrazón y los aires pesados.

Puerto de Todos Santos

Miércoles a la media noche primer día de noviembre, yendo al bordo de la mar les dio mucho tiempo del nornorueste que no les dejaba llevar palmo de velas, y al alba refrescó en tanta manera que no pudieron hacer menos de ir a buscar abrigo, y fueron al abrigo de cabo de Galera, y allí surgieron y fueron en tierra, y porque había un pueblo grande que llaman Xexo, y no parecía estar muy a mano leña, acordaron de ir al pueblo de las Sardinas, porque estaba el agua y la leña muy cerquita y a mano. Llamaron a este abrigo de Galera puerto de Todos Santos¹¹⁸.

Pueblo y puerto de las Sardinas (Cicacut)

Y el jueves siguiente se fueron al pueblo de las Sardinas¹¹⁹ donde estuvieron tomando agua y leña tres días, y los naturales de la tierra les ayudaban y traían la leña y el agua a las naos.

¹¹⁶ Se trataba de grupos indígenas de habla chumash. Tenían muchas variantes dialectales.

¹¹⁷ La isla de la Posesión es actualmente la isla San Miguel. Es la isla que está más al oeste del canal de Santa Bárbara. El nombre de Posesión se debió sin lugar a dudas a que hicieron una toma de posesión.

¹¹⁸ El puerto de Todos Santos, a un lado del cabo Galera (Point Conception), se llama actualmente El Cojo.

¹¹⁹ Es posible que este pueblo de las Sardinas se localizara donde actualmente está la playa Gaviota, entre el pueblo de Goleta, California, y Point Conception.



Monumento a Rodríguez Cabrillo en la isla San Miguel, nombrada por el navegante "isla de la Posesión".
Aquí murió el tres de enero de 1543. Foto de Robert V. Schwemmer.



Costa del sur de California. Rodríguez Cabrillo la encontró muy poblada por varios grupos indígenas, principalmente los chumash.

Llamase este pueblo del puerto de las Sardinias, Cicacut, y los otros que están desde allí hasta el cabo de Galera son: Cicut, Anacot, Maquinanoa, Poltatre, Anacoac, Olesino, Caacac, Paltocat, Tocane, Opia, Opistopia, Nocos, Yutum, Quiman, Nicoma, Caromisopona. Es señora destos pueblos una india vieja¹²⁰ que vino a las naos y durmió dos noches en la Capitana, y lo mismo muchos indios. El pueblo de Cicut parecía ser cabecera de otros pueblos porque venían allí de otros pueblos al llamado de esta señora. Llámase el pueblo que está al cabo, de Xexo.

La provincia de Xuca

Desde este puerto al pueblo de las Canoas es otra provincia que llaman Xuca, tienen sus casas redondas y cubiertas muy bien hasta el suelo. Andan cubiertos de pieles de muchas maneras, de animales. Comen bellotas de encinas y una semilla que es tan gruesa como maíz y es blanca, de que hacen tamales, tiene buena comida. Dicen que a la tierra adentro hay mucho maíz y que andan allá hombres como nosotros. Está este puerto en 35° 2/3¹²¹.

Lunes, a 6 del dicho mes de noviembre, partieron del dicho puerto de Sardinias y aquel día no anduvieron casi nada, y hasta el viernes siguiente anduvieron con muy poco tiempo. Este día llegamos al cabo de Galera. Por todo este camino no podían valerse de indios que les venían a bordo con agua y pescado y amostraban mucho amor. Tienen en sus pueblos sus plazas grandes y tienen un rueda como cerca, y alrededor del rueda tienen muchas lozas de piedra hincadas en tierra que salen encima tres palmos, y en medio de las cercas tienen muchos maderos hincados como mástiles, y muy espesos, y tienen muchas pinturas en los mismos palos, y creemos que adoran en ellos porque cuando bailan andan bailando alrededor de la cerca¹²².

Sierra y cabo Martín

El sábado siguiente, día de San Martín, a 11 días del dicho mes de noviembre, anduvieron navegando al luengo de la tierra y hallaronse esta mañana doce leguas del cabo, en el mismo paraje donde arribaron primero¹²³. Y todo este día tuvieron buen viento, que caminaron a luengo de la costa de norueste sueste. Anduvieron bien 20 leguas. Toda esta costa que anduvieron este día es costa brava, sin abrigo ninguno. Y va una cordillera de sierra en toda ella muy alta, y tan alta es a la mar como a la tierra adentro, bate la mar en ella. Ni vieron población ni humos, y toda la costa, que no tiene abrigo de norte, está despoblada. Pusieron nombre a las sierras, la sierra de San Martín¹²⁴. Está en 37° ½ al remate dellas. Y destas sierras al norueste, hace un cabo que sale a la mar que está en 38°. Pusiéronle cabo de San Martín¹²⁵.

¹²⁰ Llama la atención el que una mujer fuera la líder de estas rancherías, situación que se advierte entre otros grupos indígenas, tanto de la Baja como de la Alta California.

¹²¹ Las coordenadas exactas de playa de la Gaviota (donde estaba el pueblo de las Sardinias) son: 34°28'15"N.

¹²² Se trata de información etnográfica de gran valor.

¹²³ Se refiere al cabo Galera.

¹²⁴ Se trata de las montañas que corren al norte de Point Sal, cerca de San Luis Obispo.

¹²⁵ El cabo San Martín es actualmente Piedras Blancas Point, localizado a una altura de 35°39'50"N.

La tempestad

Separación de las naves

Esta noche de sábado, a cuatro horas de la noche, estando en la mar obra de 6 leguas de la costa, al reparo esperando al día, con viento sueste, cargó tanto tiempo de sursueste en el sudueste, con lluvia y cerrazón que no podían tener palmo de vela, e hízoles correr con un papo de vela del trinquete con mucho trabajo toda la noche. Y el domingo siguiente cargó mucho más el tiempo desecho que duró el día y la noche, hasta el lunes siguiente a medio día, y era tan grande la fortuna como puede haber en España. El sábado en la noche se perdieron de vista la compañía.

Cabo de Pinos

El lunes, a 13 días del dicho mes de noviembre, a hora de víspera abonanzó el viento y saltó al oeste, y luego dieron las velas y fueron en busca de la compañía a la vuelta de la tierra, rogando a Dios que les deparase, que recelaron mucho que sería perdida, corrieron al norte y al nornorueste con viento oeste y oesnorueste. Y el martes siguiente en amaneciendo hubieron vista de la tierra y tuvieron que andar hasta la tarde, y fueron a reconocer en una tierra muy alta y anduvieron a luengo de la costa por ver si había algún puerto donde reparasen, y era tanta la mar de leva que había que era espanto ver, y la costa brava y sierras muy altas, y a la tarde se pararon al reparo. Es costa de norueste sueste. Reconocieron la tierra en una punta que sale a la mar, que hace cabo y está cubierta de arboledas la punta y está en 40^o¹²⁶.

Encuentro de las naves

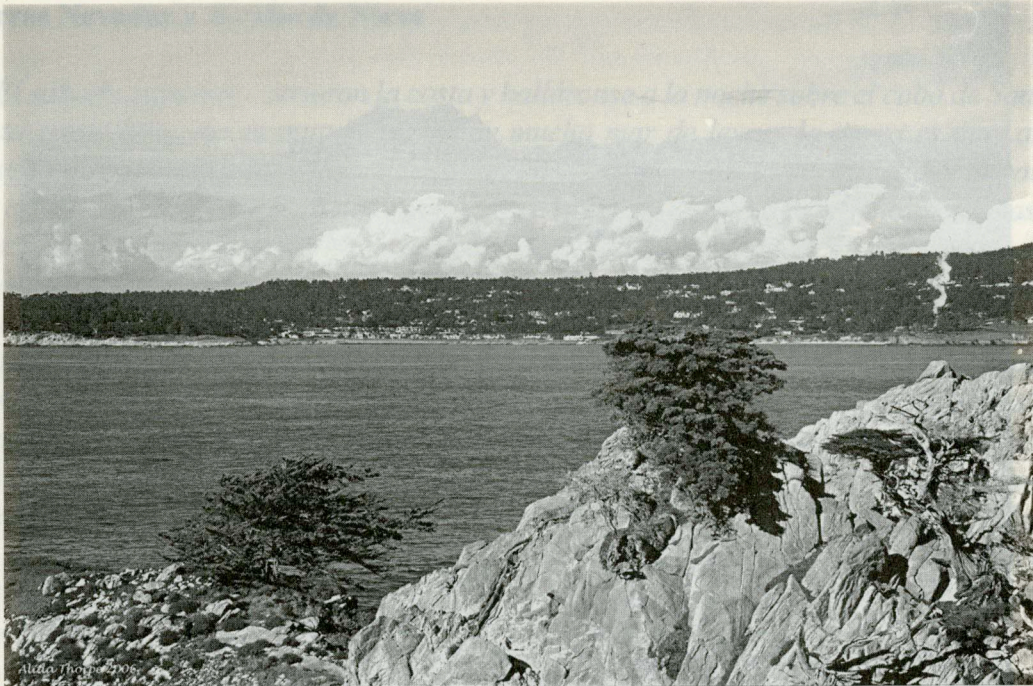
Miércoles a 15 del dicho mes tuvieron vista de la compañera, de que dieron muchas gracias a Dios que la tuvieron por perdida y arribaron sobre ella. Juntáronse a la tarde. Los del otro navío pasaron más trabajo y riesgo que los de la Capitana, por ser el navío pequeño y no tener puentes. Esta tierra donde andaban es al parecer muy buena, empero no vieron indios ni humos. Hay grandes sierras y cubiertas de nieve, hay mucha arboleda. A la noche amainaron y se pasaron al reparo.

La bahía de los Pinos

Jueves siguiente, a 16 del dicho mes de noviembre, amanecieron sobre una ensenada grande que venía de vuelta, que parecía haber puerto y río. Y anduvieron barloventeando este dicho día y la noche, y el viernes siguiente, hasta que vieron que ni había río, ni abrigo alguno, y para tomar posesión echaron ancla en 45 brazas. No osaron ir a tierra por la mucha mar que había. Estaba esta ensenada en 39^o largos, y toda ella está llena de pinos hasta la mar. Pusiéronle nombre la bahía de los Pinos¹²⁷. La noche siguiente estuvieron al reparo hasta el día siguiente.

¹²⁶ Lo más probable es que este cabo sea Point Reyes, en la bahía de Drake, al norte de la bahía de San Francisco, hacia los 37°59'21"N. Herbert Bolton supone que se trata de Fort Ross, 30 kilómetros al norte, hacia los 38°30'42"N. Véase: Herbert E. Bolton, *Spanish Exploration in the Southwest, 1542-1706*, New Cork, 1959, p.38. Por el texto de Antonio de Herrera (op. cit., p. 113) sabemos que Rodríguez Cabrillo bautizó este sitio con el nombre de Cabo de Pinos.

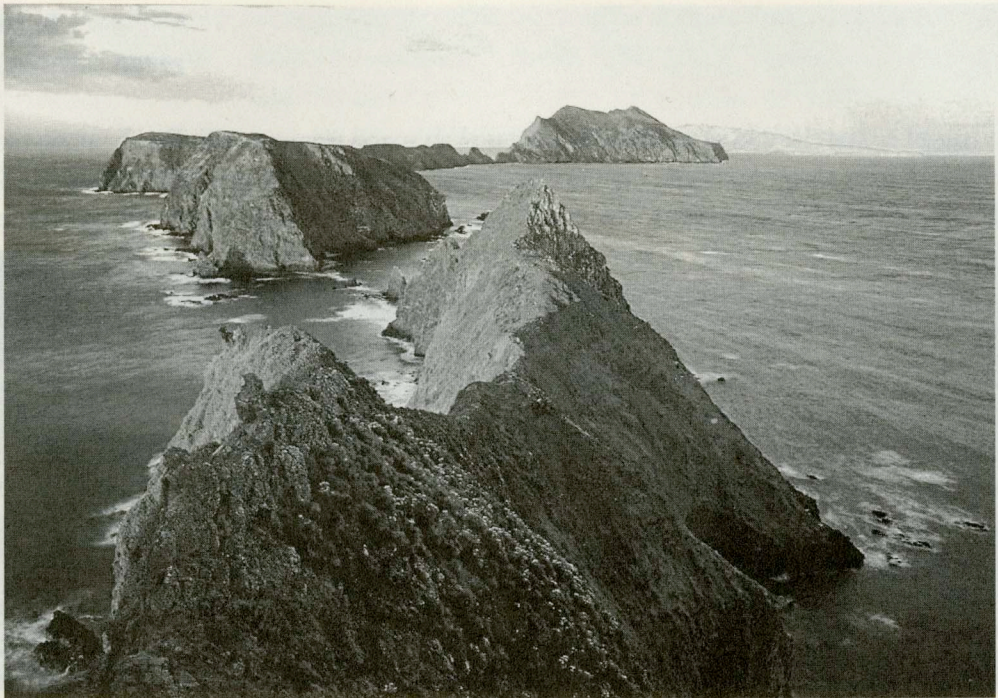
¹²⁷ La bahía de los Pinos es en nuestros días la bahía de Monterrey, California. El puerto de Monterrey se encuentra hacia los 36°36'00"N.



La "Bahía de los Pinos", hoy de Monterey, encontrada por Rodríguez Cabrillo el 16 de noviembre de 1542. Foto de Alida Thorpe.



La abrupta costa de California fue registrada por Rodríguez Cabrillo, su primer explorador europeo.



Fue Rodríguez Cabrillo quien da los primeros informes sobre las islas del Canal de Santa Bárbara, las que nombró "Islas San Lucas". Estas fueron un refugio para los navegantes.



Point Reyes, California, casi en el paralelo 38, punto más norteño alcanzado personalmente por Rodríguez Cabrillo. A su muerte, Ferrer avanzó un poco más, hasta el paralelo 42.

Las sierras Nevadas y el cabo de Nieve

El sábado siguiente corrieron la costa y halláronse a la noche sobre el cabo de San Martín. Toda esta costa deste día es muy brava y hay mucha mar de leva y la tierra es muy alta. Hay montañas que se van al cielo, y la mar bate en ellas yendo navegando cerca de tierra parece que quieren caer sobre las naos, están llenas de nieve a la cumbre. Pusieronles nombres las Sierras Nevadas¹²⁸. Y al principio dellas hace un cabo que sale a la mar que le pusieron cabo de Nieve. Córrese la costa nornorueste sursueste. No parece que habitan indios en esta costa. Está este cabo de Nieve en 38° 2/3¹²⁹ y siempre que ventaba nordeste hacía claro y limpio el tiempo.

Jueves, a 23 días del mes, llegaron de vuelta en las islas de San Lucas, a una dellas llamada la Posesión, y corrieron toda la costa punta por punta desde el cabo de Pinos a ellas, y no hallaron abrigo ninguno porque de necesidad hubieron de volver a la dicha isla, porque estos días pasados ventó oesnorueste muy mucho y venía la mar de leva muy grande desde cabo San Martín hasta cabo de Pinos. No vimos indios ninguno y causalo la costa ser brava y dasabrigada y fragosa en la costa, y de la banda del sueste del cabo San Martín en 15 leguas hallaron la tierra poblada, y muchas ahumadas porque es buena tierra. Empero desde el cabo de San Martín hasta los 40° no vimos señal de indios. Está el cabo de San Martín en 37° 1/2¹³⁰.

Muerte de Cabrillo

La isla de la Posesión o de Juan Rodríguez

Estando invernando en esta isla de Posesión, a tres días del mes de enero de 1543 falleció desta presente vida Juan Rodríguez Cabrillo, capitán de los dichos navíos, de una caída que dio en la dicha isla al tiempo que la otra vez estuvieron en ella, de que se quebró un brazo por junto al hombro¹³¹. Dejó por capitán al piloto mayor que era un Bartolomé Ferrelo, natural de levantisco, y le encargó mucho, al tiempo de su muerte, que no dejasen de descubrir cuanto les fuese posible por toda aquella costa. Pusieron nombre a la isla, la isla de Juan Rodríguez¹³². Lllaman los indios a esta isla Ciquimuesmu, y a otra llaman Nicalque, y a la otra llaman Lima.

En esta isla de la Posesión hay dos pueblos, el uno se dice Cico y el otro Nimollette. En la otra isla hay tres pueblos, al uno llaman Nichochi, y el otro Coycoy, y el otro Estocolaco. En la otra isla hay ocho pueblos que son: Niqueserquelua, Poele, Pisqueno, Pualnacatup, Patiquiu, Patiquilid, Nimumu, Muoc, Pilidquay, Lilibequé.

Los indios de esta isla son muy pobres, son pescadores, no comen otra cosa sino pescado. Duermen en el suelo. Todo su negocio y ejercicio es pescar. En cada casa dicen hay 50 animas, viven muy

¹²⁸ Las sierras nevadas es una serranía en la parte sur de la bahía de Monterey.

¹²⁹ El cabo de Nieve es actualmente Point Sur, que se localiza hacia los 36°18'10"N.

¹³⁰ Anteriormente ubica el cabo San Martín hacia los 38°N. El cabo San Martín es actualmente Piedras Blancas Point, localizado a una altura de 35°39'50"N.

¹³¹ Por lo que aquí comenta fue durante la tercera semana del mes de octubre que se fracturó el hombro Rodríguez Cabrillo, durante su primera visita a la isla de la Posesión. Por otros informes estudiados por Kelsey (op. cit., p. 158), sabemos que la fractura se la hizo por una caída sufrida durante una escaramuza con un grupo de indios isleños. Es casi seguro que la herida se le infectara y se gangrenara, provocándole la muerte, en aquellos tiempos no había manera de curar esto.

¹³² La isla de la Posesión, renombrada por los navegantes como isla Juan Rodríguez, es actualmente la isla San Miguel, en el canal de Santa Bárbara. Ciquimuesmu es el nombre que le daban los indios a su isla.

apocadamente, andan desnudos. Estuvieron en estas islas desde 23 de noviembre hasta 19 de enero. En todo este tiempo, que fueron casi dos meses, hizo muy recios tiempos de invierno y de aguas. Los tiempos que más siguieron fueron oessuduestes y oesnoruestes. Hubo tiempos muy derechos.

Isla de San Sebastián

Viernes a 19 días del mes de enero de 1543, se hicieron a la vela de la isla de Juan Rodríguez, que se dice Ciquimuesmu, para ir a la tierra firme en busca de algunos bastimentos para su jornada. Y en saliendo del puerto les dio mucho tiempo de oesnorueste que les hizo arribar a las otras islas de San Lucas, y surgieron en la isla de Limun que pusieron nombre San Sebastián¹³³ y tuvieron necesidad de levantarse de allí porque no había puerto más al abrigo de las islas, y tornó el viento a la travesía y anduvieron a la redonda destas islas ocho días con los tiempos muy ruines.

Regreso a las islas de Juan Rodríguez y San Lucas, así como a otros puntos

Abrigándose con las mismas islas de los tiempos ruines, a 27 días del dicho, entraron en el mismo puerto de la isla de Juan Rodríguez donde estuvieron primero. El mayor trabajo que tenían era por los tiempos no ser fijos que andaban mudándose de uno a otro, los que más afijan son los del oesnorueste al oessudueste.

Martes, 29 días del dicho mes de enero, partieron de la isla de Juan Rodríguez por la isla de San Lucas¹³⁴ que está en medio de las otras, para tomar ciertas anclas que habían dejado con un tiempo, no las pudieron tomar, las cuales tomaron y tomaron agua.

Partieron desta isla de San Lucas, lunes a 12 días del mes de febrero, que no pudieron más presto por los ruines tiempos que les hizo de vientos y muchas nieves. Es poblada y la gente es como la de la otra isla. Lllamanla los indios Nicalque. Hay tres pueblos en ella que se llaman Nicochi, Coycoy y Coloco. Este día fueron al puerto de las Sardinias a tomar leña y otras cosas necesarias para su viaje, que no las había en las islas.

Miércoles, 14 días del dicho mes, partieron del puerto de Sardinias habiendo tomado una batelada de leña, y no osaron estar más allí por la mucha mar que había. No hallaron tantos indios como primero, ni pesquería ninguna, por causa del invierno. Los naturales comían de las bellotas de las encinas y otras semillas y hierbas del campo crudas. De aquí fueron a la isla de San Sebastián porque estaban allá más seguros de los temporales para poderse hacer a la vela para poder correr por la mar.

Continúa la navegación al norte

Domingo, a 18 días del mes de febrero, partieron de la isla de San Sebastián con el viento nordeste bonancible. y corrieron al sudeste porque les dijeron que había hacia el sudeste otras

¹³³ La isla de Limun o San Sebastián es en nuestros días la isla Santa Cruz, igualmente en el canal de Santa Bárbara.

¹³⁴ Se trata de la isla Santa Rosa, parte de las islas del canal de Santa Bárbara. Está en medio de las islas San Miguel (Posesión o Juan Rodríguez) y Santa Cruz (San Sebastián).

islas. Fueron a anochecer este día, obra de 12 leguas de la isla de San Sebastián, y vieron 6 islas dellas grandes, y dellas pequeñas¹³⁵.

Este día se les murió un marinero y el lunes siguiente amanecieron a barlovento de las islas, a lo más obra de 10 leguas, y con el viento oesnorueste fueron del bordo de la mar cinco días al sudueste, y acaso que anduvieron obra de 100 leguas hallaron los tiempos más recios y mucha mar.

Y jueves, a 22 días del dicho mes de febrero, hicieron otra vuelta para la tierra para ir en busca del cabo de Pinos, con viento sursueste que le duró tres días y cada día iba más arreciando. Y el domingo siguiente en amaneciendo tuvieron vista del cabo de Pinos y fueron este día a anochecer 20 leguas a barlovento, en costa de norueste sueste, y es brava sin abrigo. No se vio humo ninguno en tierra, y vieron una punta que hacía como remate de tierra que volvía la costa al nornorueste¹³⁶. A la media noche saltó el viento al susueste y corrieron el oesnorueste hasta el día, y por la mañana saltó el viento al oessudueste muy recio que duró hasta el martes siguiente. Corrieron al norueste.

Martes a 27 días del dicho mes, volvió el tiempo al susudueste que duró todo el día. Corrieron al oesnorueste, con los trinquetes bajos porque ventaba recio. En anocheciendo saltó el viento al oeste. Corrieron toda la noche al sur, con pocas velas. Había mucha mar que los comía.

El miércoles siguiente, a 28 días del dicho mes, en amaneciendo saltó el viento al sudueste, fresco, y no ventó mucho. Este día tomaron el altura en 43⁰¹³⁷. Hasta la noche refrescó el viento al sursudueste, corrieron esta noche al oesnorueste con mucho trabajo. Y el jueves en amaneciendo saltó el viento al sudueste con mucha furia, y los mares venían de muchas partes que les fatigaba mucho y pasaba por encima de los navíos, que a no tener puentes si Dios no los socorriera no pudieran escapar, y no pudieron tenerse al reparo de necesidad corrieron en popa al nordeste a la vuelta de tierra yuviéndose ya por perdidos, se encomendaron a nuestra Señora de Guadalupe¹³⁸,

¹³⁵ Parece tratarse del grupo sur de las islas del Canal de Santa Bárbara. Posiblemente hayan avistado la isla San Nicolás, así como otras más pequeñas que no habían visto anteriormente. Anteriormente ya habían visto dos de las islas grandes de este grupo sur.

¹³⁶ Posiblemente se trate del actual Point Arena, unos 130 kilómetros al norte de Point Reyes, hacia los 38°57'11"N. Según el testimonio de Antonio de Herrera (op. cit., p. 113) Ferrer y sus hombres bautizaron este sitio con el nombre de Cabo Fortunas, ubicándolo hacia los 41°N.

¹³⁷ Es posible que en este momento hayan alcanzado hasta el actual Cabo Mendocino que se encuentra en los 40°26'17"N. Algunos historiadores mencionan que fue Rodríguez Cabrillo quien bautizó este cabo en honor al virrey Antonio de Mendoza, sin embargo esto es falso ya que su relación no menciona dicho nombre. Este error ya lo trae Venegas en el siglo XVIII (Miguel Venegas, *Noticia de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente*, México, Editorial Layac, 1943) y ha sido repetido hasta recientemente (por ejemplo: Alvaro del Portillo, *Descubrimientos y exploraciones en las costas de California: 1532-1650*, Madrid, Rialp, 1982, p. 171). Probablemente este nombre lo haya puesto el capitán de alguna nao de Filipinas en honor del virrey Lorenzo Suárez de Mendoza, quien gobernara la Nueva España entre 1580 y 1583. El topónimo empieza aparecer en la cartografía hasta 1587, en un mapa de Abraham Ortelius (al respecto véase a Wagner, op. cit., pp. 396-397). Kelsey (op. cit., p. 173), menciona que si cabe la posibilidad de que Rodríguez Cabrillo hubiera bautizado dicho cabo en honor al virrey, sin embargo nunca se ha encontrado alguna evidencia que así lo demuestre.

¹³⁸ Parece tratarse de una de las menciones más tempranas de la Virgen de Guadalupe, uno de los símbolos de identidad más fuertes del pueblo mexicano. Sin embargo, como manifiesta Rodríguez Sala (op. cit., p. 143), queda la duda de si no se trata de la Guadalupana del monasterio de Guadalupe, en Extremadura, España. La mención más antigua, de la que tenemos seguridad, de la virgen de Guadalupe mexicana, ocurrió no mucho después, en 1565, durante la navegación para cruzar el Pacífico desde Filipinas de Alonso de Arellano, nos dice: *...la fuerza del mar nos llevó el trinquete, no zozobramos al atravesar California como dicho tengo, y así rogamos a Nuestra Señora nos lo guardase y así ella nos lo guardó, a quien prometimos todos se le llevar a cuestras todos, a su santa casa de Guadalupe de México...* (tomado de Rodríguez Sala, op. cit.).

e hicieron mandas y corrieron así hasta las tres horas después de medio día, con mucho miedo y trabajo porque veían que iban a perderse e vian ya muchas señales de tierra que estaban cerca, así de pájaros como de palos muy frescos que salían de algunos ríos, aunque con la gran cerrazón no parecía tierra, y a esta hora les socorrió la madre de Dios con la gracia de su hijo, y vino un aguacero de la parte del norte muy recio, que los hizo correr toda la noche y el otro día siguiente hasta el sol puesto, al sur con los trinquetes bajitos y porque había mucha mar del sur embastiales cada vez por la proa y pasaba por ellos como por una peña, y saltó el viento al norueste y al nornorueste con mucha furia, que les hizo correr hasta el sábado a tres de marzo al sueste y al essueste con tanta mar que los traía desatinados que si Dios y su bendita madre milagrosamente no los salvara no pudieran escapar. El sábado a medio día abonanzó el tiempo, y quedaron al norueste, de que dieron muchas gracias a Nuestro Señor. En la comida también pasaban fatiga, por no tener sino sólo bizcocho y dañado.

Pareceles que queda un río muy grande, de que tuvieron mucha noticia entre 41° y 43°, porque vieron muchas señales dello¹³⁹. Este día, a la tarde, reconocieron al cabo de Pinos, y por la mucha mar que había, no pudieron hacer menos de correr la costa de vuelta, en busca de puerto, pasaban mucho frío.

Nueva separación de las naves

Lunes, a 5 días del dicho mes de marzo de 1543, en amaneciendo se hallaron en la isla de Juan Rodríguez y no osaron entrar en el puerto por causa de la mucha tormenta que andaba, que rompía la mar en la entrada del puerto en 15 brazas. Era el tiempo nornorueste. Es angosta la entrada, corrieron al abrigo de la isla de San Sebastián de la banda del sueste, y la noche pasada viniendo con mucho temporal con solamente con sendos papos de vela en los trinquetes se les desapareció el otro navío, que sospecharon que la mar lo había comido, y no le pudieron descubrir más, ni aún después que amaneció. Creen que estarían en 44° cuando les tomó la tormenta postrera que les hizo arribar¹⁴⁰.

El regreso

Jueves, a ocho días del dicho mes, partieron de la isla de San Sebastián para ir en tierra firme en busca del otro navío, y fueron al pueblo de las Canoas, y no hallaron nuevas del otro navío, y aquí tomaron 4 indios.

El viernes siguiente, a 9 del dicho mes, partieron del pueblo de las Canoas y fueron a la isla de San Salvador, y tampoco hallaron la compañía.

¹³⁹ El río que aquí se menciona posiblemente sea el río Eel, cuya desembocadura se encuentra hacia los 40° 38'30", o la del río Klamath, hacia los 41°32'34".

¹⁴⁰ Considerando el error en las demarcaciones de Rodríguez Cabrillo, lo más al norte que alcanzaron sus naves estuvo entre los 41° y 42°, muy cerca de la frontera de los estados de California y Oregon. Posiblemente hayan alcanzado un cabo que está en las inmediaciones de la comunidad de Crescent City, California, hacia los 41°47'08"N. Otra posibilidad es que hayan llegado hasta la bahía de la Trinidad, que está a 41°03'03". Lo cierto es que no hay información suficiente para determinar con precisión hasta que altura alcanzaron.

Domingo, a once del dicho mes, allegaron al puerto de San Miguel y tampoco hallaron ahí la compañía, ni nuevas della. Aquí esperaron 6 días. Aquí tomaron dos muchachos para lenguar para llevar a la Nueva España¹⁴¹, y dejaron ciertas señas para si llegase el otro navío.

Sábado, a 17 días del dicho mes, partieron del dicho puerto de San Miguel. El domingo siguiente llegaron en la bahía de San Mateo y tampoco hallaron rastro del otro navío.

Domingo, a 18 del dicho mes, en la tarde partieron desta bahía de San Mateo, y el miércoles siguiente, a 21 del dicho mes, llegaron al puerto de la Posesión, y tampoco hallaron nuevas de la conserva. Esperaron dos días sin entrar en el puerto, porque no osaron entrar en él por el mucho norueste que ventaba y porque se les cortó el amarra. De necesidad se levantaron.

Viernes, a 23 días del dicho mes, partieron del puerto de la Posesión y el sábado siguiente, a media noche, llegaron a la isla de los Cedros. Y estando en ella, el lunes siguiente, a 26 días del dicho mes, llegó el otro navío a la isla de Cedros, de que se jolgaron mucho y dieron gracias a Dios. Este navío pasó en la isla de Juan Rodríguez de noche, por encima de unos bajos, que pensaron perderse, y prometieron los marineros de irse a sus iglesias desnudos en carnes. Nuestra Señora los libró.

Lunes, a 2 días del mes de abril, partieron de la isla de Cedros la vuelta de la Nueva España, porque no tenían bastimentos para tornar a acometer a descubrir la costa. Llegaron en el puerto de Navidad sábado, a 14 días del dicho mes de abril.

Vino por capitán de los navíos Bartolomé Ferrel, piloto mayor de los dichos navíos, en falta de Juan Rodríguez Cabrillo que murió en la isla de la Posesión. Venían hombres en los dichos navíos.

¹⁴¹ Llama la atención este hecho. Quizá la intención era que al aprender el español, estos indios kumiai pudieran informar sobre su tierra, y dar algún indicio de las Siete Ciudades, o de un estrecho. Esto ya lo había hecho Cortés anteriormente al llevarse a guaicurás de la bahía de Santa Cruz. No sabemos que fue de ellos.

Relación de sitios registrados durante la navegación de Rodríguez Cabrillo

#	Nombre R. Cabrillo	Nombre actual	Fecha	Coord. R.Cabrillo	Coord. actuales
1-	Puerto de Navidad	Barra de Navidad	27 junio		
2-	Cabo Corriente	Cabo Corrientes	29 junio		
3-	California	Bahía de La Paz	3 julio		
4-	Punta de la California	Cabo Norte de La Paz	3 julio		
5-	Puerto de San Lucas	Cabo San Lucas	6 julio	23°	22°52'34"
6-	Punta de la Trinidad	Punta Tosca	8 julio	25°	24°18'17"
7-	Isla s/n	Isla Sta Margarita	12 julio		
8-	Puerto de San Pedro	Bahía Magdalena	13 julio	25° ½	24°32'00"
9-	Cabo s/n	Cabo San Lázaro	13 julio	26°	24°47'30"
10-	Puerto Madalena	Bahía San Juanico	19 julio	27°	26°15'30"
11-	Punta Santa Catalina	P. Santo Domingo	20 julio		
12-	Puerto de Santiago	Bahía de Ballenas	25 julio	27° ½	26°48'15"
13-	Bajos Abreojos	Punta Abreojos	25 julio	27° ½	26°42'15"
14-	Punta Santa Ana	Punta Ascensión	25 julio	28°	27°07'23"
15-	Puerto Fondo	Bahía San Pablo	27 julio		
16-	Pto San Pedro Víncula	Bahía Tortugas	1 agosto	28° ½	27°41'26"
17-	Isla San Esteban	Isla Natividad	2 agosto		
18-	Punta de Tierra Firme	Punta Eugenia	2 agosto		
19-	Isla de Cedros	Isla de Cedros	5 agosto	29°	28°22'09"
20-	Puerto de Santa Clara	Bahía María	11 agosto	30°	28°55'57"
21-	Punta del Mal Abrigo	Punta Canoas	15 agosto	30° ½	29°25'35"
22-	Isla San Bernardo	Isla San Jerónimo	19 agosto	30° 2/3	29°47'30"
23-	Punta del Engaño	Punta Baja	20 agosto	31°	29°56'55"
24-	Puerto de la Posesión	Bahía San Quintín	21 agosto	31° ½	30°23'00"
25-	Isla San Agustín	Isla San Martín	27 agosto		
26-	Ensenada s/n	Bahía San Ramón	7 septiembre		
27-	Cabo San Martín	Punta Colonet	8 septiembre	32° ½	30°57'18"
28-	Cabo de la Cruz	Punta Santo Tomás	14 septiembre	33°	31°33'00"
29-	Puerto San Mateo	Ensenada ¹⁴²	17 septiembre	33° 1/3	31°50'00"
30-	Islas Desiertas	Islas Coronado	27 septiembre	34°	32°25'09"
31-	Puerto de San Miguel	Bahía San Diego	28 septiembre	34° 1/3	32°41'00"
32-	Isla San Salvador	Isla Santa Catalina	6 octubre		
33-	Isla Victoria	Isla San Clemente	6 octubre		
34-	Bahía de los Humos	San Pedro	8 octubre	35°	33°43'44"
35-	Ensenada s/n	Santa Mónica	9 octubre		34°00'45"

#	Nombre R. Cabrillo	Nombre actual	Fecha	Coord. RC	Coord. actuales
36-	Pueblo de Canoas ¹⁴³	San Buenaventura	10 octubre	35° 1/3	34°16'30"
37-	Islas San Lucas ¹⁴⁴	Isla Anacapa	13 octubre		34°00'13"
38-	Islas San Lucas	Isla Santa Cruz ¹⁴⁵	13 octubre		34°00'00"
39-	Islas San Lucas	Isla Santa Rosa ¹⁴⁶	15 octubre		33°58'00"
40-	Islas San Lucas	Isla San Miguel ¹⁴⁷	15 octubre		34°02'16"
41-	Cabo Galera	Point Conception	18 octubre	36°	34°26'30"
42-	Pto Todos Santos ¹⁴⁸	El Cojo	1 noviembre		34°27'05"
43-	Pto de las Sardinas ¹⁴⁹	Playa Gaviota	2 noviembre	35° 2/3	34°28'15"
44-	Sierra de San Martín	San Luis Obispo	11 noviembre	37° ½	
45-	Cabo San Martín	Piedras Blancas P.	11 noviembre	37° ½ y 38°	35°39'50"
46-	Cabo de los Pinos ¹⁵⁰	Point Reyes	14 noviembre	40°	37°50'21"
47-	Bahía de los Pinos	Bahía de Monterey	16 noviembre	39°	36°36'00"
48-	Sierras Nevadas	Sur de Monterey	18 noviembre		
49-	Cabo de Nieve	Point Sur	18 noviembre	38° 2/3	36°18'10"
50-	Cabo Fortunas ¹⁵¹	Point Arenas	25 febrero	41°	38°57'11"
51-	Sin nombre	Cabo Mendocino	28 febrero	43°	40°26'17"
52-	Sin nombre	Crescent City	1 marzo	44°	41°47'08"

¹⁴² El puerto de San Mateo es en nuestros días la Ensenada de Todos Santos, en donde se encuentra la ciudad de Ensenada.

¹⁴³ El pueblo de las Canoas tenía el nombre indígena de Xucu.

¹⁴⁴ Al conjunto de las islas Anacapa, Santa Cruz, Santa Rosa y San Miguel, la parte norte del Canal de Santa Bárbara, recibió el nombre de Islas San Lucas. Posteriormente cada isla recibió un nombre particular.

¹⁴⁵ Poco después la isla Santa Cruz fue bautizada por Rodríguez Cabrillo como San Sebastián. Su nombre indígena era Lime o Limun.

¹⁴⁶ La isla Santa Rosa tenía el nombre indígena de Nicalque.

¹⁴⁷ La actual isla San Miguel fue posteriormente nombrada por Rodríguez Cabrillo como Isla de la Posesión. Debido a que en ella murió el capitán, el 3 de enero de 1543, sus hombres la rebautizaron con el nombre de Isla Juan Rodríguez Cabrillo. Los indígenas chumash le daban el nombre de Ciquimuescu.

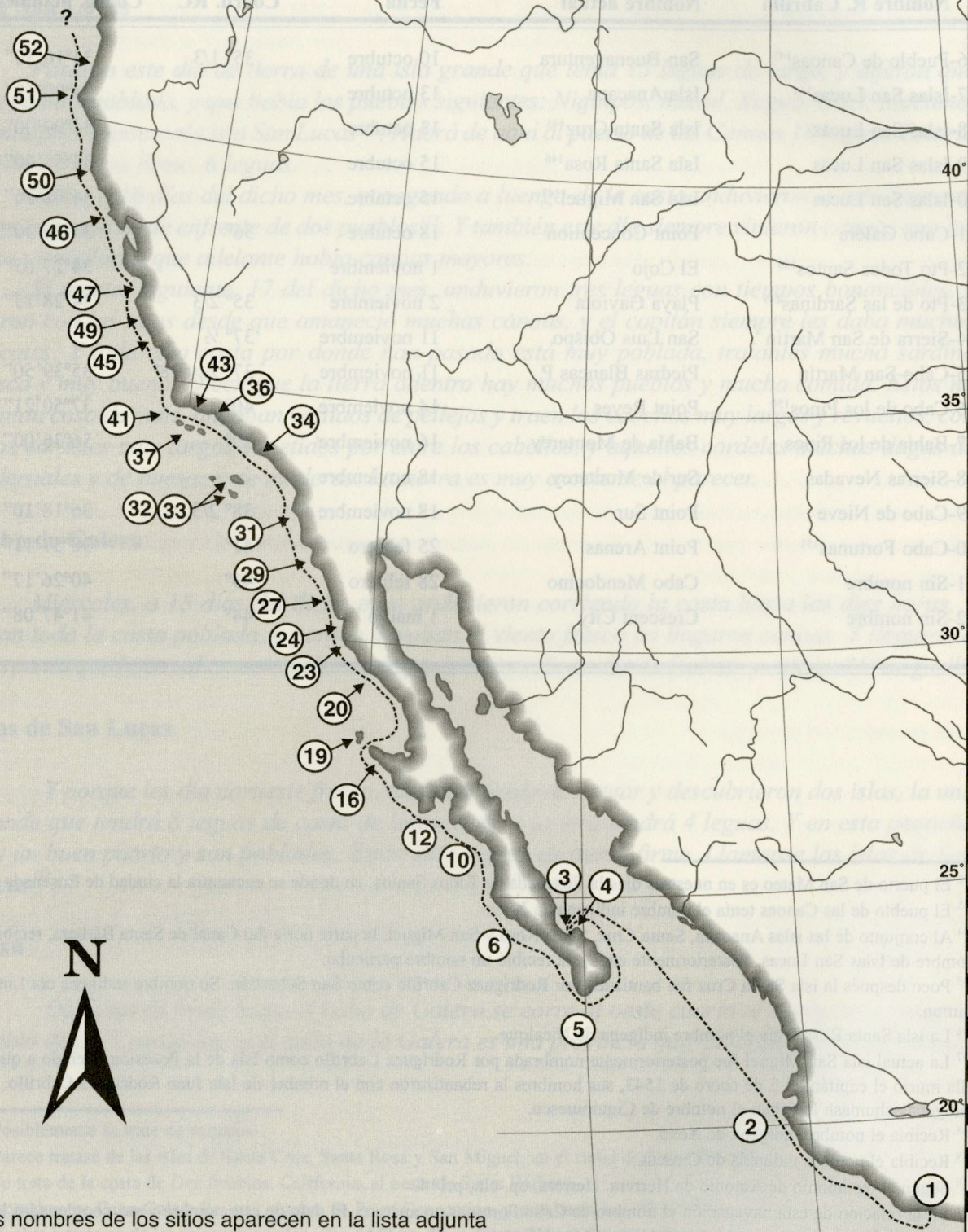
¹⁴⁸ Recibía el nombre indígena de Xexo.

¹⁴⁹ Recibía el nombre indígena de Cicacut.

¹⁵⁰ Según el testimonio de Antonio de Herrera. Herrera, op. cit., p.114.

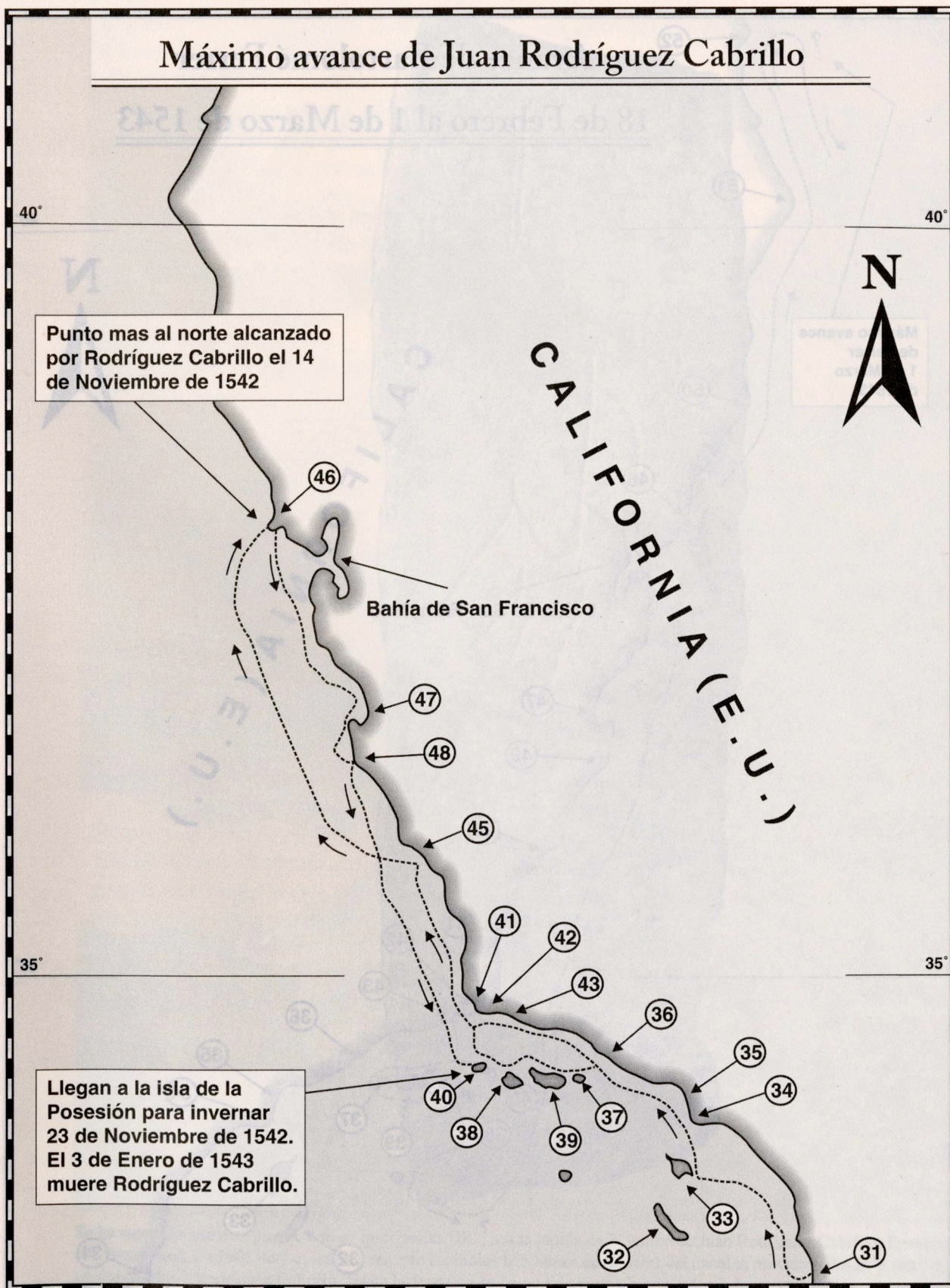
¹⁵¹ En la relación de esta navegación el nombre de Cabo Fortunas no aparece. El dato de este nombre y sus coordenadas lo da Antonio de Herrera en su reseña de esta navegación. Herrera, op. cit., p. 114.

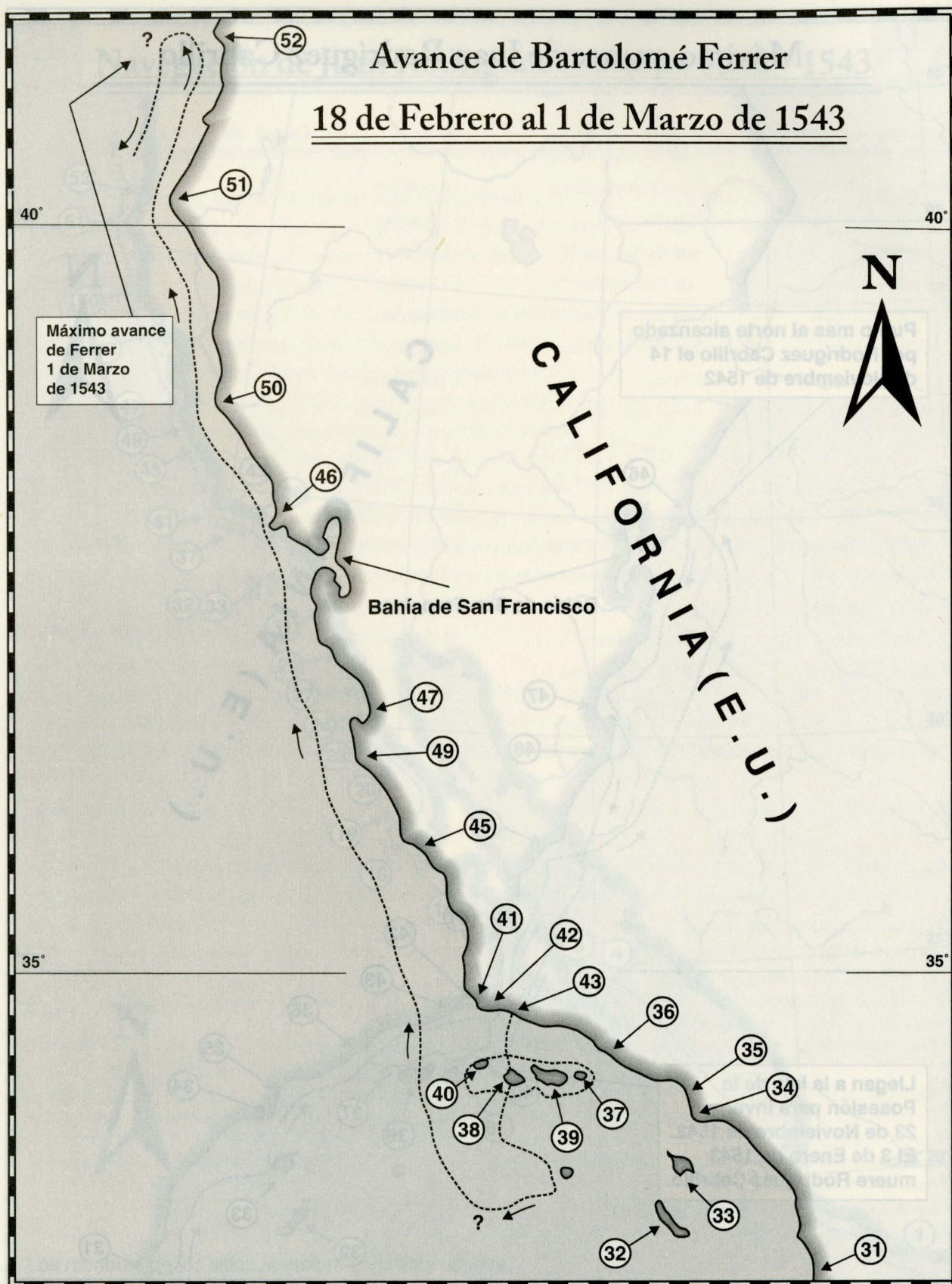
Navegación de Juan Rodríguez Cabrillo: 1542 - 1543



Los nombres de los sitios aparecen en la lista adjunta

Máximo avance de Juan Rodríguez Cabrillo







Se ha supuesto que ésta piedra, con su inscripción "JR", sea la lápida de la tumba de Juan Rodríguez Cabrillo. Encontrada en la isla Santa Rosa, en 1901, hay quienes creen que los indios habitantes de las islas del canal la movieron desde la isla San Miguel, en donde murió Rodríguez Cabrillo. Hasta la fecha no se ha podido concluir que ésta piedra sea tal lápida.



Los barcos San Salvador y Victoria, utilizadas por Rodríguez Cabrillo en su navegación.

V

Otras crónicas de la navegación de Rodríguez Cabrillo

Como ya lo hemos mencionado, la documentación referente a la navegación de Rodríguez Cabrillo es escasa y pobre. La relación que seguramente fue escrita por los capitanes para ser entregada al virrey, nunca ha sido encontrada. En este capítulo incluimos otras crónicas de esta navegación, las que ayudan un poco para tener una mejor idea de lo alcanzado durante ella.

Crónica de Francisco López de Gómara

Francisco López de Gómara¹⁵², uno de los clásicos cronistas de Indias, publicó en España, en 1552, su principal obra *Historia general de las Indias y conquista de México*, en donde reseña las navegaciones que Cortés enviara a California. Aunque no llega a hablar de la navegación de Rodríguez Cabrillo, si la menciona cuando dice que:

*... Ponen trescientas y veinte leguas del cabo del Engaño a Sierras Nevadas, que son lo postrero por allí que hasta ahora sabemos, las cuales descubrieron capitanes y pilotos del virrey don Antonio el año de 42...*¹⁵³

Además, da una completa descripción de lo que se conocía de California, incluyendo la región explorada por Rodríguez Cabrillo y citando la toponimia por él empleada. A continuación viene dicha descripción:

...De Miraflores hay otras doscientas y veinte leguas hasta la punta de Ballenas, que otros llaman California, yendo a puerto Escondido, Belén, puerto de Fuegos, y la bahía de Canoas y la isla de Perlas. Punta de Ballenas está debajo del trópico y ochenta leguas del cabo de Corrientes, por las cuales entra este mar de Cortés, que parece al Adriático y es algo bermejo, y por ser cosa tan señalada paramos aquí.

De la punta de Ballenas hay cien leguas de costa a la bahía del Abad, y de ella otras tantas al cabo del Engaño, que cae lejos de la Equinoccial treinta grados y medio. Algunos ponen más

¹⁵² Nació en Gómara, Soria, España, en 1511. Humanista, capellán de Cortés y su admirador. Se ordenó sacerdote y profesó la cátedra de retórica en la Universidad de Alcalá. Estuvo en Roma mucho tiempo y a su regreso entró al servicio de Cortés como capellán de su casa y familia en la década de 1540. A la muerte de Cortés se retiró a Valladolid para dedicarse a escribir. Escribió así su clásica *Historia general de las Indias y conquista de México*, la que fue publicada en 1552. En ella realza la figura de Cortés como si hubiera realizado la conquista de manera personal. A pesar de esto su obra es en general equilibrada. Aunque nunca estuvo en América, escribió su obra basado en abundante documentación a la cual tuvo acceso. Escribió además la historia de Carlos V. Murió en su pueblo natal en 1566. En su libro, Gómara incluye de una manera somera las exploraciones de Cortés en la Mar del Sur y sus exploraciones en California. Podemos considerarlo como uno de los primeros cronistas de la California, al igual que a Díaz del Castillo y Antonio de Herrera.

¹⁵³ Francisco López de Gómara, *Historia General de las Indias*, introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, México, Editorial Pedro Robredo, 1943.

leguas del Abad al Engaño, empero yo sigo lo común. Del cabo del Engaño al cabo de Cruz hay casi cincuenta leguas. De cabo de Cruz hay ciento y diez leguas de costa al puerto de Sardinias, que está en treinta y seis grados. Caen en esta costa el ancón de San Miguel, bahía de los Fuegos y costa Blanca. De las Sardinias a Sierras Nevadas hacen ciento y cincuenta leguas yendo a puerto de Todos Santos, cabo de Galera, cabo Nevado y bahía de los Primeros¹⁵⁴. Sierras Nevadas están en cuarenta grados y son la postrera tierra que por aquella parte está señalada y graduada, aunque la costa todavía sigue al norte para llegar a cerrar la tierra en isla con el Labrador o con Gruntlandia¹⁵⁵.

En el capítulo CCXII nos comenta algunos de los mitos geográficos de la época, que tenían relación con la región de las costas del norte del Pacífico:

...Ponen trescientas y veinte leguas del cabo del Engaño a Sierras Nevadas, que son lo postrero por allí que hasta ahora sabemos, las cuales descubrieron capitanes y pilotos del virrey don Antonio el año de 42; y aun dicen algunos que corrieron la costa hasta ponerse en cuarenta y cinco grados, y muchos piensan que se junta por allí la tierra con la China, donde han navegado portugueses hasta los mismos cuarenta grados, y aun más, y puede haber de un cabo al otro, a la cuenta de marineros, mil leguas. Sería bueno para el trato y porte de la especiería si la costa de la Nueva España fuese a juntarse con la China; y por eso se debería costear aquello que falta por saber, aunque fuese a costa de nuestro rey, pues le va en ello muy mucho, y quien lo continuase medraría. Mas no se juntarán, por ser isla Asia, África y Europa, según al principio dijimos. Estas sierras nevadas están mil leguas este a oeste del río de San Antón, que descubrió Esteban Gómez¹⁵⁶, y mil y setecientas del cabo del Labrador, por donde comencé a costear, medir y graduar las Indias. Por cuya distancia se puede conocer cuán grandísima tierra es la Nueva España por hacia el norte¹⁵⁷.

Además, López de Gómara incluyó un mapa de América, muy general, en donde ya aparece delineada toda la costa descubierta por Rodríguez Cabrillo.

La referencia que hace López de Gómara a la navegación de Rodríguez Cabrillo, parece ser la más antigua que se conoce, realizada a escasos diez años de que se llevara a cabo. Lo que nos hace ver la influencia que tuvieron sus resultados dentro de la geografía mundial.

Crónica de Antonio de Herrera

Antonio de Herrera¹⁵⁸, el famoso cronista de Indias de fines del siglo XVI y principios del XVII, publicó dentro de su clásica y monumental obra *Historia General de los Hechos de los*

¹⁵⁴ Se trata de un error, en realidad se refiere a la bahía de los Pinos, la actual bahía de Monterey, California.

¹⁵⁵ López de Gómara, op. cit., capítulo XII.

¹⁵⁶ Esteban Gómez (1483-1538). Cartógrafo y explorador español de origen portugués. Fue capitán de la nave San Antonio de la flota de Magallanes. Desertó con su nave de esta expedición, y al estar buscando el Cabo de Buena Esperanza, descubrió las islas Malvinas, las nombró San Antón. En 1524 recibió de parte Carlos V, la comisión de buscar el paso del Noroeste, y así exploró la costa este de Norteamérica, principalmente Terranova y Nueva Escocia. Elaboró uno de los primeros mapas de la costa entre La Florida y el Labrador.

¹⁵⁷ López de Gómara, op. cit. capítulo CCXII.

Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano, el resumen más antiguo que se conoce de la navegación de Rodríguez Cabrillo¹⁵⁹. Su relato pareciera estar resumido de la *Relación* de Juan Páez, sin embargo da unos pocos de datos adicionales que no vienen en dicha *Relación*, como el momento en que se bautiza al Cabo de Pinos, el nombre de Cabo Fortunas y su altura del Norte, la búsqueda del río de Nuestra Señora, y otros aspectos menores, los cuales, ante la escasez de documentos sobre esta navegación, resultan de gran importancia. Por ello creo que Herrera consultaría otros documentos relacionados a esta navegación, con información adicional.

Es por esta crónica que sabemos los nombres del otro piloto y de los maestros. Además, hay dos datos, muy importantes, que aporta Herrera. Uno de ellos es que proporciona la nacionalidad de Rodríguez Cabrillo, afirmando que es de origen portugués. Ha sido desde la segunda mitad del siglo XX que algunos investigadores estadounidenses han puesto en duda esta afirmación, lo cual ha ocasionado una fuerte controversia. Lo cierto es que no resulta fácil refutar a Herrera, quien vivió poco tiempo después que Rodríguez Cabrillo. Además, para el objeto de este estudio resulta un tanto irrelevante redundar en la nacionalidad de nuestro personaje, que por lo demás exploró bajo la bandera española. Y es ciertamente a españoles tan destacados, como Hernán Cortés y el virrey don Antonio de Mendoza, a quien primordialmente se deben las exploraciones de las actuales costas de Baja California (México) y California (Estados Unidos). Y aunque el mérito de los capitanes y sus tripulaciones es grande, el camino de estas navegaciones y exploraciones lo trazó Hernán Cortés, quien además participó personalmente en casi todos sus aspectos.

El segundo dato muy importante que aporta Herrera es la mención de que Rodríguez Cabrillo desembarcara en la bahía de La Paz. Son pocos los historiadores que mencionan este hecho, y esto se debe a que la *Relación* de Juan Páez es confusa al respecto. En ella se menciona que Rodríguez Cabrillo llegó primero a la Punta de la California, donde estuvo dos días, y después se fue al Puerto de San Lucas. Desde la navegación de Cortés ya a San Lucas se le conocía como Punta de la California, ya que a su región aledaña se le dio el nombre no oficial de California. También se le conocía con el nombre de “Punta de Santa Cruz” o “Punta de la bahía de Santa Cruz”, otro nombre no oficial que se le dio solo por referencia a la bahía de Santa Cruz (La Paz). Sin embargo, hacia fines de 1541, al parecer fue Francisco de Bolaños quien bautizó al sitio como “Puerto de San Lucas”, ya que oficialmente no tenía nombre, como se desprende del diario de la navegación de Ulloa. También sabemos que Bolaños nombró a la bahía de La Paz como “puerto o bahía de California”.

Debido a esto considero como muy posible que cuando Rodríguez Cabrillo hablaba de estar a la vista de California, se refería a la bahía de La Paz y su “Punta de California” estaría en la

¹⁵⁸ Nació en 1549 en Cuellar, España. Fue secretario del virrey de Nápoles. Fue cronista general de España, nombrado por el rey Felipe II, y más tarde las Indias (1596) de la que escribió la primera historia de conjunto equilibrada en todas sus partes. Entre otras obras históricas que escribió, destacó su *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano*, publicada en 1601-1615, que abarca de 1492 a 1554. Como cronista mayor de Indias, recibió numerosa documentación para realizar esta obra, entre la que había textos y testimonios de los actores principales. Murió en Madrid en 1625. En su libro, Herrera incluye de una manera somera las exploraciones de Cortés en la Mar del Sur y sus exploraciones en California, y prosigue con los intentos del virrey Antonio de Mendoza. Por ello podemos considerarlo como uno de los primeros cronistas de la California, al igual que López de Gómara y Díaz del Castillo.

¹⁵⁹ Antonio de Herrera y Tordecillas, *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, Tomo IV, Década Séptima, Libro V, Capítulos III y IV, Madrid, Imprenta Real, 1615, pp. 112-115. Esta edición se puede consultar en la biblioteca virtual Memoria Chilena (www.memoriachilena.cl).

lengua de tierra que sale al norte de la bahía de La Paz y forma el canal de San Lorenzo con la isla Espíritu Santo. Kelsey supone que Rodríguez Cabrillo desembarcó en Cabo Pulmo, mucho más al sur de La Paz, pero considero que su apreciación es errónea¹⁶⁰. Kelsey tomó en cuenta la investigación de George Davison, quien supone que cuando Herrera habla del “puerto del Marqués del Valle” se refiere al Cabo Pulmo, algo que ciertamente está equivocado¹⁶¹.

A continuación presentamos el texto de Herrera referente a la navegación de Rodríguez Cabrillo:

Capítulo III

Del viaje que hicieron dos navíos que envió don Antonio de Mendoza a descubrir la costa de la mar del Sur, desde Nueva España.

Menos descuidaba don Antonio de Mendoza de las cosas de la mar porque no obstante, que los navíos, que había enviado a descubrir la costa de Nueva España de la parte del sur, habían padecido mucho, quería en todo caso saber lo que había adelante, y para ello mandó apercebir dos navíos, y nombró por capitán dellos a Juan Rodríguez Cabrillo, portugués, persona muy práctica en las cosas de la mar. El un navío se nombraba San Salvador, que era la capitana, y el otro la Vitoria. Iba por piloto mayor Bartolomé Ferrer, y también por piloto Bartolomé Fernández, y por maestre Antonio Carrera y S. Remo.

Estando pues estos navíos a punto, salieron del puerto de Navidad a veinte y siete de junio deste año [1542], a medio día, y amanecieron en el Cabo de Corrientes, en veinte grados y medio.

Viernes a treinta, corriendo la costa, se hallaron en veinte y dos grados y un tercio.

Domingo, a dos de julio, se hallaron en veinte y cuatro grados largos, y reconocieron el puerto del Marqués del Valle, que llaman de la Cruz, que es costa de la California¹⁶².

A ocho del dicho, se hallaron en veinte y cinco grados, que es la punta de la Trinidad.

Miércoles, a diez y nueve, descubrieron un puerto que es buen reparo, que llamaron de la Madalena, en veinte y siete grados, y hicieron aguada.

A veinte de agosto se hallaron en el Cabo del Engaño, en treinta y un grados.

A catorce de septiembre fueron a surgir a un cabo que llamaron de la Cruz, tierra fondable, alta, y pelada, que está en treinta y tres grados.

Martes diez de octubre descubrieron unos pueblos de indios mansos, con quien contrataron, que llamaron los pueblos de las Canoas, porque tenían muchas, y están en treinta y cinco grados y un tercio¹⁶³.

¹⁶⁰ Kelsey, op. cit., pp. 125-126.

¹⁶¹ Véase el estudio del profesor George Davidson, *An examination of some of the early voyages of discovery and exploration on the northwest coast of América, to 1603*, publicado en: *Report of the Superintendent of the U.S. Coast and Geodetic Survey, Showing the Progress of the Work during the Fiscal Year Ending with June, 1886*, Washington, Government Printing Office, 1887, appendix VII, pp. 155-253.

¹⁶² Se refiere a la hoy bahía de La Paz, B.C.S. Fue Hernán Cortés quien la bautizara con el nombre de bahía de Santa Cruz en 1535. Ya vimos que al parecer fue Francisco de Bolaños quien trasladó el nombre California a esta bahía en 1541.

¹⁶³ Por lo que aquí se infiere, fue a un conjunto de pueblos o rancherías costeras, cercanas entre si, las que recibieron el nombre de “pueblos de las Canoas”.

Y habiendo navegado poco en algunos días, por las demasiadas bonanzas, el miércoles, a diez y ocho del dicho, llegaron a una punta luenga, que hace cabo, y por ser luengo, como galera, le llamaron el Cabo de la Galera, está en treinta y seis grados y medio.

Y por el viento norueste fresco, fueron la vuelta de la mar, y descubrieron dos islas. La una de ocho leguas de costa leste oeste, y la otra cuatro. En esta descubrieron un puerto pequeño, muy bueno. Halláros las muy pobladas y esta gente, y toda la de la costa de atrás, vive de pesquerías y hacer cuentas de huesos de pescado, para rescatar con la gente de la tierra firme, y estarán diez leguas del Cabo de las Galeras. Correse oeste, cuarta al nordeste. En ocho días que en este puerto estuvieron, fueron bien tratados de los indios, los cuales andan desnudos y traen las caras pintadas, a manera de ajedrez. Y a este puerto llamaron de la Posesión.

Miércoles, a veinte y cinco, salieron con bonanza deste puerto de la Posesión, con viento sudueste, y el siguiente día los dio el sur y sudueste, con aguaceros y neblina. Y se vieron en aprietos por ser travesía, y por estar cerca de la costa, y ser brava.

Viernes, sábado, y domingo a veinte y nueve, anduvieron con contrastes de todos los vientos, con mucho trabajo. Lunes, y martes a treinta y uno, tuvieron aguaceros y cerrazón.

Miércoles primero de noviembre, a media noche, yendo del bordo de la mar, los dio mucho viento norueste, que no los dejaba llevar palmo de vela, y volvieron al Cabo de la Galera que era buen abrigo para este viento.

Y jueves, a dos del dicho, se fueron al puerto de Sardinas, arribando cuarenta leguas de tierra muy poblada, y de buena gente. Y de un lugar de cerca deste puerto, entraron los principales en el navío y bailaron al son de un tamboril y una gaita de los castellanos, y durmieron dentro, y entretanto los bateles tomaron agua y leña. Y sus casas eran grandes, a dos aguas, como las de Nueva España, y sus enterramientos los tenían cercados de tablas. Llamaban Sejo¹⁶⁴ a esta provincia. Comían bellota, avellana, y pescado. Dijeron que adelante había gente vestida.

Capítulo IIII

Que prosigue el descubrimiento de los dos navíos de don Antonio de Mendoza por la mar del Sur.

Sábado, a los once, fueron costeanado con sueste, y siempre iban buscando el río de Nuestra Señora¹⁶⁵, y no le hallaban, y a una gran cordillera de sierras muy altas, de muchas arboledas, a la cual le llamaron las sierras de San Martín. Y están en treinta y siete grados y medio. Y al remate de ellas, al norueste, hace un cabo que está en treinta y ocho grados, y le pusieron el Cabo de Martín.

Y a cuatro horas, de noche, comenzó a cargar el viento en el susueste, y en el sudueste, con aguaceros y cerrazón, y tanta mar que los comía. Y a una cargó tanto que no podía correr, sino

¹⁶⁴ En la Relación de Juan Páez aparece como Xexo.

¹⁶⁵ Wagner (op. cit., p. 478) supone que este río, que según Herrera buscaba Rodríguez Cabrillo, podría ser el río de la Señora, en Nuevo México, nombre dado al río Grande por Hernando de Alvarado el siete de septiembre de 1540. En la Relación de Juan Páez no se menciona esta búsqueda. Kelsey (op. cit., p. 151) supone que se trata del río de la Buena Guía, o sea el río Colorado, descubierto por Ulloa en 1539 y explorado por Alarcón en 1540. En lo personal coincido con Kelsey, ya que el virrey Mendoza aun tenía cierta duda de si dicho río no sería en realidad un estrecho de mar, el que pudiera facilitar la navegación con el Atlántico.

con poquita vela a proa. Y por la mucha mar, viento y cerrazón, se perdió el un navío de el otro. Y un navío alijó todo lo que llevaba sobre cubierta, porque la tormenta era muy grande. Y en la Capitana, viéndose en grandísimo trabajo, echaron un romero a Nuestra Señora del Rosario, y la bendita Madre de piedad, por su misericordia los favoreció con un poco de bonanza.

Y lunes, a trece del dicho, fueron a la vuelta de tierra, en busca del otro navío. Y la noche estuvieron al reparo, por no dejar de ver todo lo que había, y buscar algún abrigo, y a donde fuesen, o tomar tierra. Sale un cabo fuera a la mar, muy arbolado de altísimos pinos, y le llamaron Cabo de Pinos¹⁶⁶. Y tomando el sol, se hallaron en cuarenta grados, y más al norueste, de donde reconocieron más de quince leguas de costa, toda tierra alta y costa de norueste sueste.

Y Miércoles, a los quince, fueron corriendo la costa con el viento norueste. Y hacía tanto frío que no se podían valer, y descubrieron todas las sierras nevadas. Y a la tarde descubrieron el otro navío, y le hallaron muy fatigado, y como no tenía puente, había alijado todo lo de cubierta, y hacía mucho agua.

Y el viernes, a diez y seis, llegaron a una ensenada grande que parecía puerto, y la llamaron bahía de Pinos.

Y a los diez y ocho fueron buscando puerto, descubriendo unas sierras nevadas, con un cabo que sale de ellas, que llamaron Cabo de Nieve, en treinta y ocho grados y dos tercios, y toda tierra y costa tiene una calidad que cuando vienta norueste, es toda clara, sin celaje ni otra cosa ninguna.

Y desde los treinta y siete grados y medio, hasta los cuarenta, es costa de norueste sueste. Y por no hallar puerto, hubieron de ir a la isla de la Posesión, que es una de las de San Lucas. Y entraron en ellas jueves a veinte y tres de noviembre, y por ser buen puerto adobaron el navío pequeño, y le pusieron a monte, que se iba a fondo.

En el referido puerto estuvieron hasta fin de diciembre, por el recio tiempo, con mucho frío y nieve hasta junto a la mar, agua del cielo, y cerrazón. Y continuado el temporal deshecho de sudueste, había tanta resaca, con estar en puerto cerrado, que acaecía estar tres y cuatro días que no podía ir a tierra.

Finalmente, viernes a diez y nueve de enero del año siguiente de mil quinientos y cuarenta y tres, con grandes trabajos llegaron al puerto de Sardinas, de donde salieron a catorce de febrero.

Y lunes, a veinte y seis del dicho, fueron a una punta que hace cabo, al que llamaron Cabo de Fortunas, por las muchas que corrieron estos días. Y está en cuarenta y un grados¹⁶⁷.

Desde veinte y siete de febrero, hasta lunes primero de marzo, corrieron una grandísima fortuna, y más la noche de este día, y cuando amaneció, dieron gracias a Nuestra Señora y a su bendito Hijo por haberles escapado de tan oscura y terrible noche, porque en el día no se siente tanto la tormenta.

Y habiendo aclarado el tiempo a primero de marzo, tomaron el sol en cuarenta y cuatro grados, con tanto frío que se helaban.

Y sábado, a tres, volvieron a reconocer el Cabo de Pinos. Y por el viento recio hubieron de ir a la isla de la Posesión, a donde llegaron a los cinco. Y por la mucha reventazón de la boca del

¹⁶⁶ El Cabo de Pinos es en la actualidad Point Reyes, en la bahía de Drake, al norte de la bahía de San Francisco, California. En la Relación de Páez no se menciona en que momento bautizaron el lugar como Cabo de Pinos. Esto se ha prestado a confusiones entre el Cabo de Pinos y la Bahía de Pinos (Monterey, California).

¹⁶⁷ El cabo Fortunas es actualmente Point Arena, California. Su altura es 38°57'11"N. Este nombre no viene registrado en la Relación de Juan Páez.

puerto, fueron al abrigo de la isla de San Sebastián, de la banda del susueste. Y la noche, desapareció la Capitana. Y en cinco días corrieron doscientas leguas con los papahigos de los trinquetes, y ya no había que comer si no bizcocho podrido, y se daba una libra de ración.

Jueves, a ocho del dicho, salieron del puerto de San Sebastián en busca de la otra nao. Y toda la gente hizo requerimientos para que se volviesen a Nueva España, pues no había ya que comer. Y porque tenían razón dieron la vuelta, buscando su conserva, y la toparon en la isla de Cedros, a veinte y seis del dicho.

Y sábado, a catorce de abril, llegaron al puerto de Navidad de tornaviaje, tristes por haber muerto en él su capitán Juan Rodríguez Cabrillo, de enfermedad, hombre bueno y muy práctico de la navegación.

Y para la desta costa, dijeron estos marineros que son necesarios navíos grandes, de doscientas toneladas, muy recios y bien aparejados de velas, jarcia y amarras, y que las velas sean de Castilla, porque las de la tierra a cada paso se rasgan, y que lleven mucho bastimento, y que no vayan indios porque en el viaje no son de provecho y comen la vitualla. Y finalmente estos navíos llegaron a cuarenta y cuatro grados.

Herrera agregó en su obra un mapa muy general del Nuevo Mundo y del Mar del Sur. En este mapa aparecen delineados los avances de Rodríguez Cabrillo y la única toponimia que incluye es el Cabo Fortunas.

Crónica de Francisco Antonio Lorenzana

El obispo Francisco Antonio de Lorenzana y Buitrón (1722-1804), quien entre otros importantes cargos ostentó el de arzobispo de México entre 1772 y 1800, publicó en el año de 1770 la *Historia de Nueva España escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés, aumentada con otros documentos y notas*¹⁶⁸. El texto principal de esta obra son las cartas de relación de Cortés, al cual le fueron agregados otros textos y documentos producto de la investigación del arzobispo Lorenzana. Se incluye una breve reseña de la navegación de Rodríguez Cabrillo, la cual a continuación incluimos. Esta reseña nos da un buen resumen del contexto histórico de la navegación:

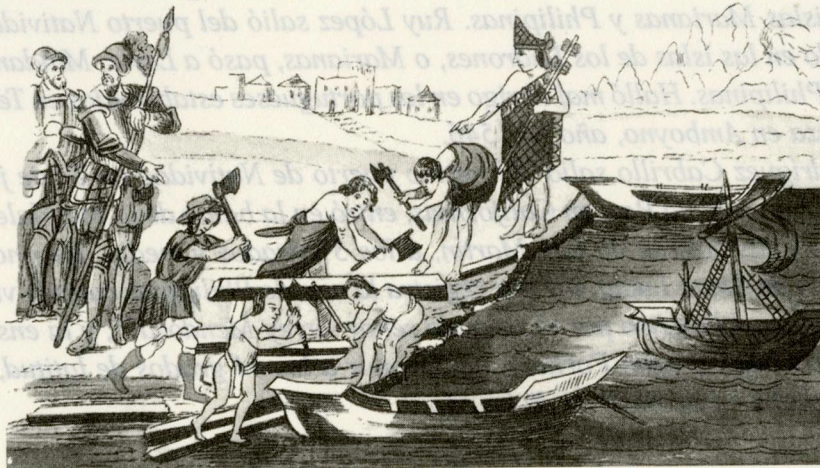
*Este mismo año de 1537 llegaron a México desde Culiacán, Alvar Núñez Cabeza de Vaca con sus compañeros Castillo, Dorantes y Estevanico Negro, cuya aventura es de las más raras de el mundo, pues desde la Florida, donde saltaron con Pánfilo Narváez, anduvieron vagos diez años entre naciones infieles, y salieron desnudos y con mil trabajos a la costa de Culiacán, frente de el golfo de Californias, refiriendo su peregrinación, y que en la costa de Californias había mucha riqueza y perlas, a lo que se añadieron las noticias que dio un lego de el orden de San Francisco*¹⁶⁹,

¹⁶⁸ Lorenzana, Francisco Antonio, *Historia de Nueva España escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés, aumentada con otros documentos y notas*, México, Imprenta del Superior Gobierno del Bachiller Joseph Antonio de Hogal, 1770, pp. 324-326. Este libro se puede consultar a través de internet en la biblioteca virtual Miguel de Cervantes, cuya página es: www.cervantesvirtual.com.

¹⁶⁹ Se refiere a fray Marcos de Niza y su expedición de 1539 en busca de las Siete Ciudades.



Barcos descargando bastimentos en el siglo XVI. Imagen parecida debió ser el abastecimiento de los barcos de Juan Rodríguez Cabrillo. Grabado original en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia, Italia.



Construyendo los bergantines de Cortés. En ello participó Rodríguez Cabrillo. Grabado de Diego Durán.

que viajó por aquellas provincias, y refirió que había una gran ciudad llamada Quivira, que llenó de ruido a México, y después todo se desfiguró.

Año de 1538 hicieron las amistades el virrey don Antonio de Mendoza y Cortés, y luego se rompieron.

Por este tiempo tomó a su cargo el referido señor virrey don Antonio de Mendoza, hacer dos armadas. Una para descubrir tierras hacia el norte, de que nombró capitán a Francisco Alarcón¹⁷⁰. Y de la tierra la quiso gobernar por si mismo, más después nombró a Francisco Vázquez Coronado. Este pasó con dos mil hombres a Sinaloa y Sonora; pasó de aquí a Tigüe, sobre un río, donde supo de un gran rey de Tattartax, Señor de Axa y Quivira, de cuyas provincias se contaban maravillas. La Quivira, dijeron, estaba situada a 40 grados de latitud. Y volvió Vázquez a México, año de 1542, por el mes de marzo, más ninguno la vio.

Francisco Alarcón se hizo a la vela año de 1540 con sus navíos, en demanda de la California, y se volvió a Nueva España sin particular fruto de su navegación.

Año de 1538 Pedro de Alvarado, con orden de el señor virrey don Antonio de Mendoza, condujo sus navíos desde la provincia de Guatemala a el puerto de la Purificación¹⁷¹ en Jalisco. En Chirivito, pueblo de la diócesis de Mechoacán, se vieron y hablaron el señor virrey Mendoza y Alvarado, sobre la expedición por mar.

En el año de 1540 volvió Cortés a España para dar satisfacción a su Majestad.

Pedro Alvarado murió desgraciadamente arrojado de un peñasco por los indios en Ezathlan, diez leguas de Guadalajara, año de 1541, y se acabaron sus pensamientos contra la gloria de Hernán Cortés, que le había hecho hombre de figura en el mundo. Con esto se abandonó la armada y se perdió en el mismo puerto.

Francisco Vázquez se volvió a México sin ventajas en su conquista.

Año de 1542, viendo frustradas el señor virrey Mendoza todas las providencias antecedentes, y deshechas las armadas de mar y tierra, determinó ir en persona a la provincia de Jalisco y Nueva Galicia, y así lo ejecutó. Y para la expedición por mar de Californias, envió a Juan Rodríguez Cabrillo, portugués, y a Ruy López de Villalobos, natural de Málaga, con otra armada a descubrir y poblar en las islas Marianas y Philipinas. Ruy López salió del puerto Natividad, día de Todos Santos, y tocando en las islas de los Ladrones, o Marianas, pasó a Leyte, Mindanao, y otras de el archipiélago de Philipinas. Halló mal abrigo en los portugueses establecidos en Terrenote y Tidore, y murió de tristeza en Amboyne, año de 1546.

Juan Rodríguez Cabrillo salió del mismo puerto de Natividad en 27 de junio. Tocó en la bahía de Santa Cruz, o de La Paz, en Californias, entró en la bahía de la Magdalena, reconoció el cabo del Engaño y las sierras de San Martín, a los 37 grados y medio. Reconoció también las sierras Nevadas, o de Santa Lucía, las que registra la nao de Philipinas cuando viene a Acapulco, el cabo Mendocino, así llamado por el referido señor virrey Mendoza¹⁷², y la ensenada de Pinos. Por enero de 1543 llegó a cabo Fortuna, hasta subir a los 44 grados de latitud, y se volvió a el puerto de Natividad a 14 de abril de dicho año.

¹⁷⁰ Se refiere a Hernando de Alarcón y su navegación, en 1540, al río Colorado.

¹⁷¹ Actualmente Barra de Navidad, Jalisco.

¹⁷² Ya mencionamos que esto es un error. Rodríguez Cabrillo nunca puso este nombre. El nombramiento de "cabo Mendocino" ocurrió mucho después de su navegación. Probablemente este nombre lo haya puesto el capitán de alguna nao de Filipinas en honor del virrey Lorenzo Suárez de Mendoza, quien gobernara la Nueva España entre 1580 y 1583.

En 1802 fue publicada la *Relación del viage hecho por las goletas Sutil y Mexicana en el año de 1792 para reconocer el estrecho de Fuca*. El libro se inicia con una amplia introducción escrita por Martín Fernández de Navarrete¹⁷³ en que se da noticia de las expediciones ejecutadas anteriormente por los españoles en busca del paso del noroeste de la América. Para hacer esta introducción Fernández de Navarrete se documentó ampliamente, por lo que es una fuente fidedigna. Este texto resulta interesante ya que, entre otras cosas, incluye un resumen de la entrada de Rodríguez Cabrillo a California¹⁷⁴. La base de su resumen parece ser la *Relación* de Juan Páez, así como el texto de Antonio de Herrera. A continuación viene completo el resumen citado:

...El mal éxito de estas empresas; la descomposición de la armada que Pedro de Alvarado condujo al puerto de la Purificación, en Jalisco¹⁷⁵, para continuar los descubrimientos, en virtud de la contrata que había celebrado; la muerte desgraciada de este famoso capitán; y los alborotos de los indios de la Nueva Galicia, nada pudo detener al virrey para que continuase los reconocimientos de la costa al norte de la California.

Y así, mandó aprestar con este objeto los navíos llamados San Salvador y la Victoria, y nombró por capitán de ellos a Juan Rodríguez Cabrillo, persona muy práctica y de conocida inteligencia en las cosas de la mar.

Prontos ya los navíos salió con ellos del puerto de la Navidad, a 27 de junio de 1542. Y amaneció el día siguiente sobre el Cabo de Corrientes. Tuvo vista de la California el 2 de julio. Reconoció el puerto que Cortés llamó de la Cruz, y surgió e hizo aguada en el de San Lucas, que situó en 23°.

Siguiendo así la costa, examinando con suma prolijidad los cabos y surgideros que hay en ella, fondeó en la punta de la Trinidad, e hizo aguada en el que llamó de la Magdalena¹⁷⁶. Y descubriendo adelante los que nombró de Santa Catalina, de Santiago, de Santa Ana, Puerto Fondo, San Pedro Advíncula, la isla de San Esteban y la de Cedros, y los puertos de Santa Clara, Mal Abrigo y San Bernardo.

Llegó por fin el día 20 de agosto a la punta del Engaño, hallando a su parte septentrional y distancia de diez leguas, un excelente puerto, en el que surgió e hizo aguada y leña. Llamole de la Posesión, por haberla tomado de aquella tierra en nombre de Su Majestad. Comunicó con los indios que le dieron noticias de haber españoles cinco jornadas tierra adentro, y les dio una carta para que se la llevasen.

¹⁷³ Martín Fernández de Navarrete (1765-1844), marino, escritor e historiador español; director de la Academia de la Historia. Autor de varios libros entre los que destacan: *Vida de Cervantes* (que figura en la edición del Quijote de la Academia de la Lengua, 1819); *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles* (1825-1837); *Biblioteca marítima española* (1851).

¹⁷⁴ *Relación del viage hecho por las goletas Sutil y Mexicana en el año de 1792 para reconocer el Estrecho de Fuca*, Madrid, Imprenta Real, 1802. El resumen de la entrada de Cortés viene en las páginas XVI-XXI de la introducción.

¹⁷⁵ Purificación fue el primer nombre que recibió el antiguo puerto de Navidad, actualmente Barra de Navidad, en el Estado de Jalisco.

¹⁷⁶ El la Relación de Páez aparece como "Madalena".

Compuestas al fin las velas, recorridos los buques y provistos de cuanto pudieron, salió el 27 de agosto para seguir sus descubrimientos. Tocó en el puerto de San Agustín, y en una ensenada, desde la cual la costa, que hasta allí tenía dirección norte sur, volvía al noroeste.

Descubrió el cabo de San Martín, surgió en el de la Cruz, tomó posesión del puerto de San Mateo, donde vio manadas de animales parecidos a las ovejas del Perú.

Avistó en 34° unas islas desiertas, y entrando en el puerto de San Miguel, en 34°20', volvió a tener por los naturales indicios de que andaban españoles armados en lo interior del país.

El 7 de octubre descubrieron dos islas que llamaron San Salvador y la Victoria, donde bajaron a tierra. Y aunque los naturales se alarmaron al principio, luego recibieron amigablemente a nuestros navegantes, repitiéndoles la noticia de andar en la tierra firme otros hombres como ellos. Lo que confirmaron poco después en la bahía de Fumos, en el continente.

Partieron de allí el 9, entraron en una ensenada espaciosa, y siguiendo la costa vieron en ella un pueblo de indios junto a la mar, con casas grandes a manera de las de Nueva España. Surgieron enfrente, vinieron los naturales en grandes canoas, y manifestando que los españoles de lo interior distarían como siete días de camino, pensó Cabrillo enviar dos de los suyos a comunicar con los otros, pero se contentó con enviarles una carta por medio de los indios. Llamó a este pueblo de las Canoas, y tomó posesión de él.

Siguiendo el 13 su viaje, y pasando por junto a dos islas grandes despobladas, surgieron enfrente de un valle hermoso, de donde vinieron canoas con pescado fresco a rescatar, y quedaron amigos de los naturales de esta costa, que era deliciosa y pobladísima hasta el cabo de la Galera, que situaron en 36°.

Por haberles dado allí un noroeste fresco, tuvieron que dar un bordo a la mar, descubriendo dos islas que llamaron de San Lucas. Salieron de ellas el 25, y no surgieron en estos días porque la costa era brava, y los tiempos de este mes, como en España, desde los 34° arriba con mucho frío a las mañanas y a las tardes, y con grandes temporales y cerrazones.

El primero de noviembre les cargó tanto el noroeste, que hubieron de tomar el abrigo del cabo de Galera, a que llamaron puerto de Todos Santos. Para hacer leña y aguada fueron, por más proporcionado, al puerto de las Sardinias, donde les ayudaron mucho los naturales. Fue a las naos, y durmió dos noches en la Capitana, una india anciana que era señora de estos pueblos, acompañada de muchos indios.

De allí fueron a montar el cabo de Galera, y vieron unas sierras altas, en 37½°, que llamaron de San Martín. Cargóles un gran temporal que les duró más de dos días y separó las naos. La Capitana creyó perdida a su compañera, tomó el abrigo de la costa, reconociendo un cabo en los 40°. El 15 reunió Cabrillo la otra nao, que había padecido mucho por no tener puente.

El viernes 17 descubrieron una gran bahía que llamaron de los Pinos, y aunque fondearon en cuarenta y cinco brazas para tomar posesión, no osaron ir a tierra por la mucha mar que había. La costa era escarpada, de sierras altísimas, cuyas cumbres nevadas no parece sino que querían desplomarse sobre las naos que navegaban por sus inmediaciones. Allí hay un cabo que nombraron de la Nieve, en 38°40'.

Por los malos tiempos retrocedieron a las islas de San Lucas. Desde el cabo Martín hasta el de los Pinos no vieron indios, pero al sureste de aquel cabo, en distancia de quince leguas, ya era la tierra mejor y más poblada.

Estando de internada en la isla de la Posesión, murió Cabrillo a 3 de enero de 1543, dejando por capitán al piloto mayor Bartolomé Ferrello, con encarecido encargo de que no dejase

de descubrir hasta donde le fuese posible, por toda aquella costa. De resultas llamaron a esta isla de Juan Rodríguez. Era poblada, sus naturales pobres, andaban desnudos y se ocupaban en la pesca. Estuvieron allí desde 23 de noviembre hasta 19 de enero, en cuyo día dieron la vela para ir a la tierra firme en busca de bastimentos que ya escaseaban.

Pero los recios tiempos del oeste-noroeste les obligaron a arribar a la isla de San Lucas, y a volver el día 27 al puerto donde antes estuvieron. Pasaron luego a la misma isla a recoger las anclas que se habían dejado, y hasta el 12 de febrero no pudieron salir.

Dirigiéronse al puerto de las Sardinias a tomar leña y otras cosas necesarias para su viaje, pero la recia mar que había, y el no verse tantos indios como antes, ni pesquería alguna a causa del invierno, les obligó a regresar a la isla de San Salvador, donde estaban más seguros del rigor de los temporales.

El 18, con viento noreste, corrieron al suroeste en busca de otras islas que había, según les dijeron, hacia este rumbo. Vieron seis, unas grandes y otras pequeñas, y sin tocar a ellas siguieron del bordo de la mar cinco días al suroeste, pero hallando tiempos siempre más recios, volvieron el 22 en busca del cabo de Pinos.

Avistáronle el 25, y con los vientos fuertes del sur-suroeste corrieron al oeste-noroeste, de modo que el 28 estaban en altura de 43°, experimentando vientos tan duros, y mares encontradas que pasaban por encima de los navíos, que no pudiéndose tener al abrigo, corrieron en popa al noreste, la vuelta de tierra, con riesgo y temor de perderse, pues las señales eran de estar la costa próxima, y no podían verla por la mucha cerrazón. Viéronla al fin el primero de marzo y observaron la latitud en 44°, experimentando un frío intensísimo.

Sobrevinieron vientos del norte y noroeste, con aguaceros, que les obligaron a correr hasta el 3 de marzo al sureste y este-sureste, añadiéndose a la fatiga de los temporales la falta de alimento por no tener otra cosa que bizcocho, y ese averiado. Aquel día abonanzó el tiempo. Parecióles que entre 41° y 43° desembocaba un río muy grande, de que habían tenido largas noticias.

Reconocieron el cabo de Pinos, y siguiendo la costa amanecieron el día 5 sobre la isla de Juan Rodríguez, cuyo puerto no osaron tomar por la mucha reventazón que a su entrada había.

Y así corrieron en busca del abrigo de la isla de San Salvador, donde de noche y con temporal, se desapareció el otro navío. Creyeronle perdido y salieron en su busca el día 8, yendo al pueblo de las Canoas, y sucesivamente a la isla de San Salvador y al puerto de San Miguel, en el cual esperaron seis días, tomando dos muchachos para intérpretes, y dejando señas por si llegase el separado. El 18 entraron en la bahía de San Mateo; el 21 en el puerto de la Posesión, fuera del cual esperaron dos días.

El 24 llegaron a la isla de Cedros, y allí se unió el otro navío, el cual pasó a la isla de Juan Rodríguez por encima de unos bajos, donde creyó perderse. Salieron de esta isla el 2 de abril, y por no tener bastimentos para continuar descubriendo la costa, siguieron a Nueva España, entrando en el puerto de la Navidad el sábado 14 del mismo mes.

Los que conocen las costas que reconoció y descubrió Cabrillo, la clase de buques en que emprendió esta expedición, la estación rígida en que la ejecutó en climas tan destemplados, y el estado de la náutica en aquel tiempo, no podrán menos de admirar una osadía e intrepidez, que siendo muy común entre los navegantes españoles de aquel siglo, no puede apreciarse justamente en el nuestro, cuando nos deslumbran los admirables adelantamientos con que las ciencias y las artes han auxiliado al navegante, facilitando sus operaciones, y proveyéndole de otros beneficios

de que carecieron nuestros primeros descubridores, cuya privación hace tan portentosos su valor y su constancia como sus descubrimientos.

Acaso por falta de estas reflexiones y de la suficiente instrucción en nuestra historia, han menoscabado el mérito de Cabrillo algunos escritores extranjeros, como uno que hablando de su paisano Drake, dice que dio este el nombre de Nueva Albión a la costa comprendida entre los paralelos 38° y 48°, porque creyó que ningún otro navegante la había visto. Y tratando más adelante del puerto de San Francisco y sus inmediaciones, añade que en "este país los españoles jamás habían puesto los pies, ni descubierto la tierra en muchos grados al sur de él". Fleurieu asegura también que toda la expedición de Cabrillo se limitó a avistar un cabo por los 41½° de latitud, y a nombrarle Cabo Mendocino en honor del virrey Mendoza.

Es evidente, por el resumen que acabamos de ver de esta expedición, que treinta y seis años antes que Drake, había Cabrillo descubierto la costa situada entre los 38° y 43°, y que su derrotero, apreciable siempre para todo hombre de mar, está escrito con toda aquella prolija exactitud que conviene para los verdaderos adelantamientos de la hidrografía.



La Virgen de Guadalupe, uno de los íconos mas importantes de la mexicanidad. Fué en la navegación de Rodríguez Cabrillo una de las primeras veces en que se le invoca ante la furia de los elementos.



Gracias a la navegación de Rodríguez Cabrillo el perfil de América empezó a tener parecido con los perfiles que hoy conocemos. Sus contribuciones se reflejaron en el registro completo de la península californiana, así como la inclusión en los mapamundis de toda la costa de California, E. U. Este mapa fue publicado a principios del siglo XVII y su autor es William Bleu. El mapa presenta fuerte influencia de la cartografía de Mercator.

VI

Resultados de la navegación de Rodríguez Cabrillo

Preámbulo

La navegación de Rodríguez Cabrillo fue parte del proceso exploratorio iniciado por Hernán Cortés desde 1521, en cuanto conquistó a los aztecas, para registrar las costas del Pacífico mexicano, e incorporar esos territorios a la recién creada Nueva España para así fortalecerla. Nació el México moderno. Este proceso tuvo varios objetivos, los más importantes fueron la búsqueda de nuevas y mejores rutas hacia la tierra de la Especiería, localizar un paso o estrecho que facilitara la comunicación entre el Atlántico y el Pacífico, y perseguir riquezas, casi siempre disfrazadas de mitos, como la de la isla California, las amazonas, las Siete Ciudades, entre otras.

A partir de 1540, este proceso lo continuó el primer virrey de la Nueva España, don Antonio de Mendoza, quien envió varias navegaciones y exploraciones al norte. Con la navegación de Rodríguez Cabrillo culminaron los registros a las costas Pacífico norte. El impulso iniciado por Cortés llegaba a su fin.

Uno de los objetivos importantes de Rodríguez Cabrillo fue el de avanzar más allá de lo alcanzado por Francisco de Ulloa en 1540, lo que logró ampliamente ya que navegó casi 2,000 kilómetros más al norte de la Punta del Engaño, en el paralelo 30, que fue el paraje final al que llegó Ulloa. Rodríguez Cabrillo alcanzó entre el paralelo 41 y 42. Desde su base en el puerto de Navidad, en esta navegación se recorrieron casi 9,000 kilómetros en ida y vuelta, en un tiempo de más de nueve meses.

Desde el punto de vista de los objetivos que había trazado el virrey Antonio de Mendoza, la navegación de Rodríguez Cabrillo fue un fracaso que solo ocasionó más pérdidas, tanto a él como a los participantes. De un paso o estrecho en el norte, no se encontró nada, ni siquiera noticias. Lo mismo ocurrió con las supuestas Siete Ciudades. Tampoco vieron algo que les pudiera hacer pensar que China o Asia estuvieran cerca. Por lo tanto, no es de extrañar que en los siguientes años la atención sobre las costas del Pacífico norte haya pasado a un segundo plano.

Solo cuando España afianzó su presencia en las Filipinas, y se logró establecer la ruta del galeón de Manila, o nao de China, en 1565, que cruzaba todo el Pacífico, se puso nueva atención a las costas californianas. Pero fue la presencia de los primeros piratas ingleses, lo que definitivamente hizo volver la vista a la costa de California, ya que para entonces el valor estratégico de la región era grande.

Pasarían 60 años para que a California se le volviera a dar mucha atención, y esto se hizo con la navegación de Sebastián Vizcaíno (1602-1603), quien fue el primero en cartografiar a detalle toda la costa californiana, desde el Cabo San Lucas hasta el paralelo 42. Para entonces la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo había sido olvidada, y Vizcaíno asignó una nueva toponimia a la costa, que es la que predomina hasta nuestros días.

Los primeros indicios de lo poco que se difundió, o lo pronto que se olvidó, la navegación de Rodríguez Cabrillo, nos lo da el hecho de que el primer pirata inglés que irrumpió en el Pacífico,

Francis Drake, en 1579, después de hacer numerosas depredaciones en los pueblos costeros, recaló en California y alcanzó la actual bahía de Drake, en donde ya había estado Rodríguez Cabrillo 37 años antes. Ahí descansó varias semanas y tomó posesión del sitio en nombre de la reina de Inglaterra, pensando que ningún español había alcanzado tal latitud. Bautizó el lugar como Nueva Albión y no fueron pocos los cartógrafos que incluyeron este nombre al norte de California¹⁷⁷.

De los nombres que puso Rodríguez Cabrillo ninguno queda, y solo se salvaron unos cuantos de los que surgieron de las navegaciones anteriores, como el de la isla de Cedros y el Cabo San Lucas.

No todo se perdió para Rodríguez Cabrillo

No todo lo registrado por Rodríguez Cabrillo se olvidó. Aunque no encontró lo que con tanto afán buscaba el virrey, si localizó una tierra virginal, una geografía desconocida hasta entonces, la que desde luego registro cartográficamente, y su descubrimiento alcanzó pronta difusión y despertó el interés de los grandes cartógrafos de la época, como veremos enseguida. Aunque es un hecho que durante esta navegación se realizó un mapa de la costa explorada, hasta la fecha nunca se ha encontrado alguno. Se encuentra extraviado o perdido, al igual que la relación o diario original del viaje.

A partir de los descubrimientos de Rodríguez Cabrillo el perfil de América empieza a surgir en la cartografía mundial, ya parecido a como lo conocemos en nuestros días. Como acertadamente lo señala don Miguel León Portilla¹⁷⁸ es en 1545, apenas tres años después de que finalizara el periplo de Rodríguez Cabrillo, cuando aparece el primer mapa que insinúa sus hallazgos. Se trata de un mapamundi incluido en la obra de Pedro de Medina *Suma de Cosmografía*, publicada en Valladolid, España. En este mapa aparece por vez primera la península completa, muy bien delineada, prolongándose su costa del Pacífico un poco más al norte, hasta el paralelo 35 aproximadamente¹⁷⁹.

El mapa de López de Gómara

Como vimos en el capítulo anterior, fue Francisco López de Gómara el primero que da a conocer los resultados geográficos de la navegación de Rodríguez Cabrillo, ya que en su famosa obra, *Historia general de las Indias y conquista de México*, publicada en 1552, comenta brevemente dicha navegación:

... Ponen trescientas y veinte leguas del cabo del Engaño a Sierras Nevadas, que son lo postrero por allí que hasta ahora sabemos, las cuales descubrieron capitanes y pilotos del virrey don Antonio el año de 42...¹⁸⁰

¹⁷⁷ Sobre la navegación de Drake, véase el ameno relato que viene en el libro: Reader's Digest México, *Los Intrépidos: aventura y triunfo de los grandes exploradores*, México, Selecciones de Reader's Digest, 1979, pp. 132-143.

¹⁷⁸ León Portilla, op. cit., pp. 69-70.

¹⁷⁹ El mapa de Pedro de Medina se puede consultar en: Gustavo Vargas Martínez, *Atlas antiguos de América. Siglos XV y XVI*, México, Editorial Trillas, 1995, p. 151. El original se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid.

¹⁸⁰ López de Gómara, op. cit.

Y no solo eso, más adelante, al describir la región menciona parte de la toponimia dejada por Rodríguez Cabrillo. Además, en su libro incluye un sencillo mapa de América en donde se delinea el litoral del Pacífico norte explorado por nuestro navegante.

Los mapas de Gastaldi

Sin embargo, unos años antes, en 1546, el reconocido cartógrafo italiano Giacomo Gastaldi¹⁸¹ publicó uno de los primeros mapamundi, llamado *Universale*, en donde se delinea toda la costa de la península californiana y más al norte, hasta unir a América con Asia, como era la creencia en esos años. En este mapa hay cierta influencia de los informes de Rodríguez Cabrillo, ya que incluye uno de los nombres de su toponimia, “Madalena”, que como sabemos es la actual bahía de San Juanico en Baja California Sur¹⁸².

Giovanni Battista Ramusio, en su clásica obra, *Navigazioni et viaggi*¹⁸³, publicada en Venecia en 1556 igualmente incluye un mapa de América, elaborado por Giacomo Gastaldi, en donde su parte californiana presenta influencia de Rodríguez Cabrillo, ya que se delinea la costa a la altura del paralelo 40 y marca como toponimia las Sierras Nevadas registradas en su navegación.

El mapa de Agnese

El mapa más antiguo que se conoce hasta ahora, que incluye buena parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo, es uno atribuido a Battista Agnese¹⁸⁴ que ha sido datado entre 1556 y 1558, pero que hay autores que lo consideran más viejo, de principios de los 50's del siglo XVI¹⁸⁵. Al parecer, para hacer este mapa Agnese tomó la información de López de Gómara, ya que en la parte de Alta California solo incluye la toponimia de Rodríguez Cabrillo que aparece en su obra: *cabo de la Cruz, ancón de San Miguel, puerto de Sardinas, bahía de los Fuegos, bahía Blanca, puerto de Todos Santos, cabo de Galera, cabo Nevado y bahía de los Primeros [Pinos], Sierras Nevadas*. Este es el mapa más antiguo que se conoce en donde aparece la actual bahía de San Diego, California, al igual que otros puntos de su costa. También aparecen, aunque sin ser nombradas, las bahías de Ensenada y San Quintín¹⁸⁶.

¹⁸¹ Giacomo Gastaldi (1500-1565). Cartógrafo italiano, cosmógrafo de la República de Venecia. Publicó numerosos mapas, tanto individuales como en colecciones, incluyendo la importante edición de la *Geographia* de Ptolomeo. Fue el primero en postular un paso que separaba Asia del norte de América. Este paso posteriormente sería conocido como el Estrecho de Anián.

¹⁸² Para este estudio se consultó el libro: Baynton-Williams, Ashley and Miles, *New Worlds: maps from the age of discovery*, London, Quercus Publishing, 2006. En sus páginas 20-21 viene una excelente reproducción de este mapa.

¹⁸³ Ramusio, Giovanni Battista, *Delle navigazioni e viaggi*, Venecia, Nella Stamperia de Giunti, 1556.

¹⁸⁴ Cartógrafo genovés, murió en 1564, desconociéndose el año de su nacimiento. Su trabajo principal lo desarrolló en Venecia, entre 1536 y 1564. Sus mapas muestran muchos de los descubrimientos y avances realizados en la primera mitad del siglo XVI. Fue de los primeros cartógrafos que incluyó en sus mapamundis a California como península.

¹⁸⁵ Al respecto véase a Wagner, op. cit., pp. 50-52 y 280, y: León Portilla, Miguel, *Trayectoria cartográfica de Baja California Sur*, Memoria de la III Semana de Información Histórica de Baja California Sur, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1982, pp. 23-24.

¹⁸⁶ Véase: Carlos Lazcano Sahagún, *Ensenada a través de los mapas*, Colección de documentos sobre la historia y la geografía del municipio de Ensenada núm. 7, Ensenada, Museo de Historia de Ensenada, Fundación Barca, Baja Naval, 2003, pp. 42-43.

El mapa de André Homen

En 1559 André Homen, de la reconocida familia Homen de cartógrafos, publicó un mapamundi en donde aparece la península y la costa de California con la toponimia de Rodríguez Cabrillo, además de otras toponimias de las que se desconoce su procedencia¹⁸⁷. Así aparecen la *Isla de Cedros*, *el Reparo*, *Madalena*, *Cabo Engaño*, *Laguna de los Apóstoles*, *puerto San Juan*, *C. de la Cruz*, *Bahía de San Mateo*, *Ancón de San Miguel*, *P. de los Fuegos*, *Costa Blanca*, *P. de las Canoas*, *P. de Sardinas*, *P. de Todos Santos*, *P. Galera*, *San Martín*, *C. Nevado*, *P. de los Primeros* [Pinos], *B. Blanca* y *Sierras Nevadas*. Un poco al norte de este último punta la línea de costa desaparece, más allá de los 42 grados. También aparecen nombradas varias islas: *San Agustín*, *islas Desiertas*, *la Victoria*, *San Salvador*, *San Lucas*, *Palma* y *Concepción*.

Los nombres que no aparecen en la Relación de la navegación, se ignora si sean realmente de Rodríguez Cabrillo. También pudo ocurrir que estos cartógrafos tuvieron acceso a parte de los informes más completos de la navegación de Rodríguez Cabrillo. La *bahía Blanca* podría ser la costa de Santa Mónica, California, en donde estuvieron los navegantes, pero no aparece bautizada en la *Relación*. Las islas *Palma* y *Concepción*, ubicadas en la zona del Canal de Santa Bárbara bien podrían ser algunas de las que no aparecen nombradas en la *Relación*, como la de Anacapa y la de San Nicolás.

Los nombres de *Laguna de los Apostoles* y *puerto San Juan* aparecen en muchos otros mapas posteriores, siempre como parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo. La *Laguna de los Apostoles* parece tratarse de la actual bahía de San Quintín¹⁸⁸, sin embargo sabemos que dicha bahía fue bautizada con el nombre de *La Posesión*.

El mapa de Diego Homen es el primero en que ya se nombra, no solo se delinea, las bahías de San Quintín y Ensenada.

Otros mapas

Posteriormente ya aparece regularmente la toponimia de Rodríguez Cabrillo en los mapas de América. En 1564 la incorpora Abraham Ortelius¹⁸⁹ en su famoso mapa *Nova Totivs Terrarvm Orbis Vista Neo Tericorvm Traditiones Descriptio*, donde ya aparece América Separada de Asia por un estrecho que aun no se conocía, pero que tanto Cortés como el virrey Mendoza buscaron¹⁹⁰.

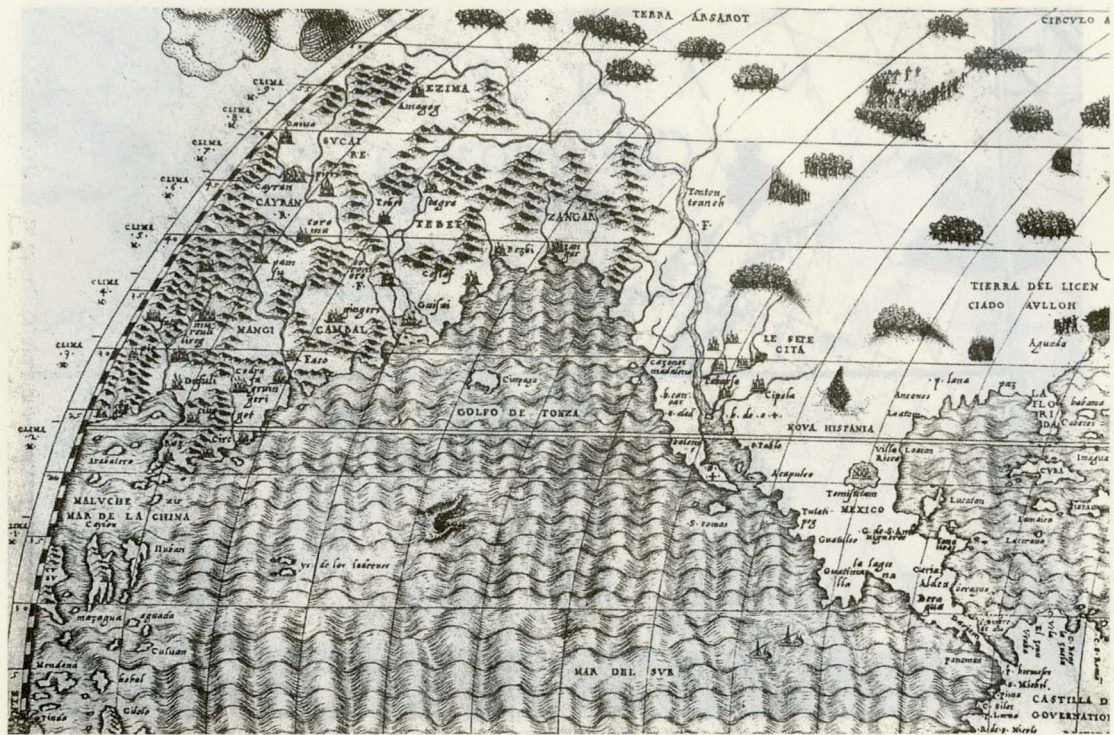
Bolognino Zaltieri, cartógrafo veneciano, publicó en 1566 un mapa de Norteamérica en donde se aprecia claramente parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo. Este mapa es uno de

¹⁸⁷ La reproducción de este mapa consultada para este trabajo, es la del libro: Portinaro, Pierluigi y Knirsch, Franco, *The Cartography of North America; 1500-1800*, New York, Crescent Books, 1987, pp. 84-85. El mapa original se encuentra en la Biblioteca Nacional de París.

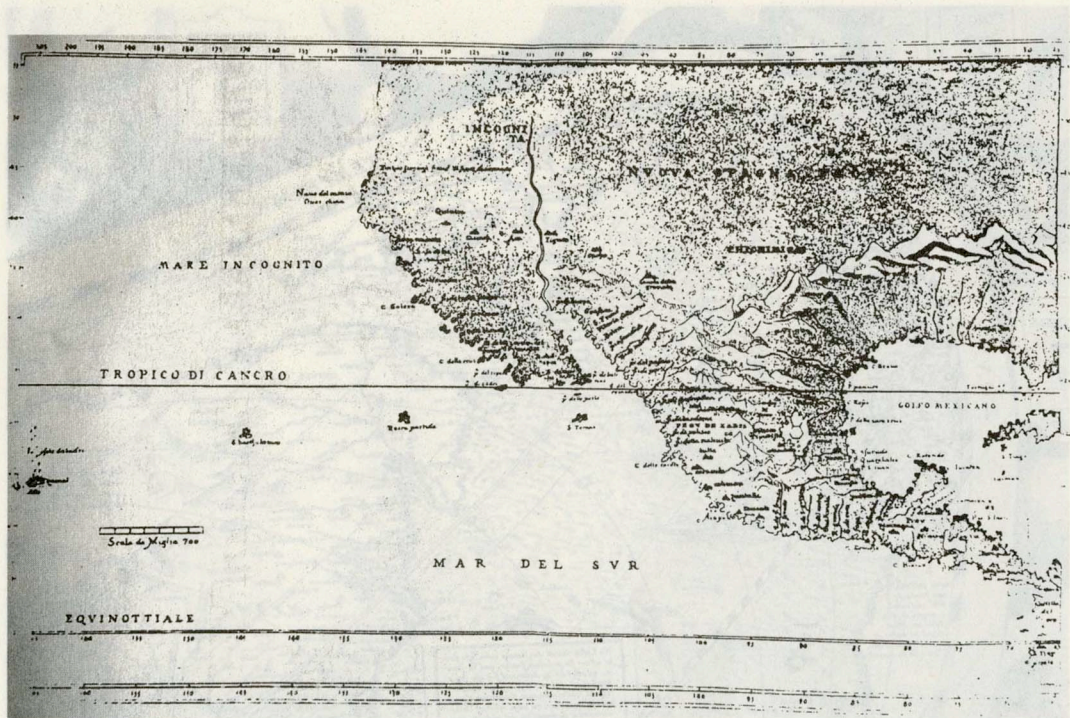
¹⁸⁸ Wagner (op. cit., p. 427), analiza este registro cartográfico de la Laguna de los Apóstoles.

¹⁸⁹ Abraham Ortelius (1527-1598). Uno de los grandes cartógrafos de la época, de origen holandés. Inició su obra cartográfica a principios de los 60's del siglo XVI, destacando rápidamente por el formato y calidad de sus mapas. En 1570 publicó su obra más importante, el *Theatrum Orbis Terrarum* considerado el primer Atlas moderno, que revolucionó la manera de hacer mapas, ya que se manejaba información catalogada sistemáticamente, tamaños uniformes de los mapas, y solo información reciente.

¹⁹⁰ Este mapa se encuentra reproducido en: Nebenzhal, Kenneth, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Madrid, Magisterio, 1990, p. 122.



Detalle del mapa “Universale” de Gastaldi de 1546. De los primeros mapas con influencia de la navegación de Rodríguez Cabrillo.



Mapa de Agnese (c. 1550). De los primeros en que aparece ya parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo.



Detalle del mapamundi de André Homen de 1559, en donde se ve un excelente perfil de la península californiana, y de parte de lo explorado por Rodríguez Cabrillo.



Detalle del mapa de Ortelius *Nova Totius Terrarum Orbis Vista Neo Tericorum Traditiones Descriptio* de 1564. Se aprecia toponimia de Rodríguez Cabrillo así como el Estrecho de Aníán, sin estar nombrado.



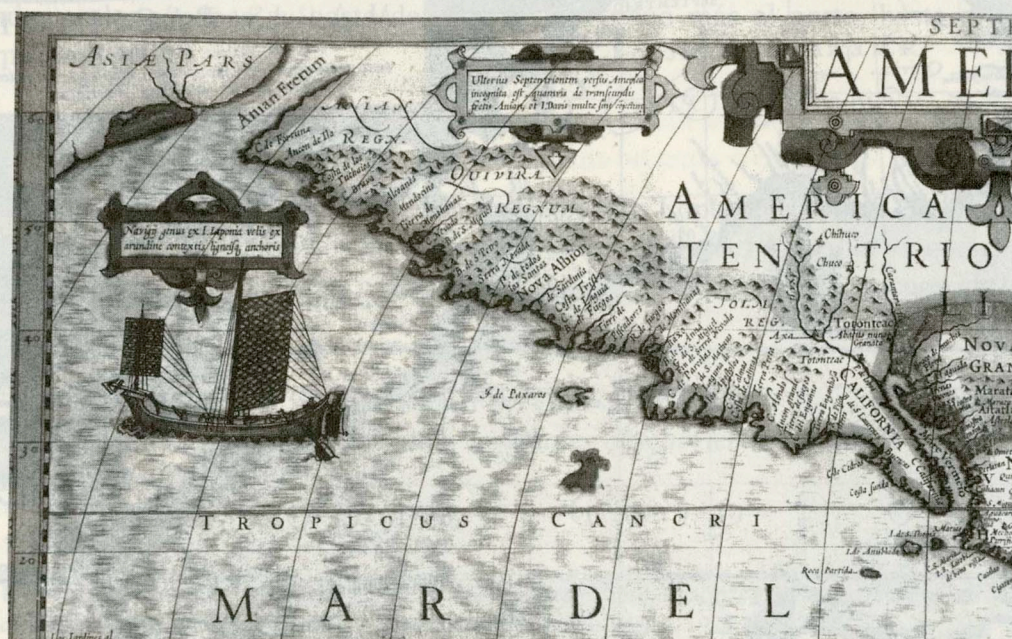
Detalle del mapa de Ortelius *Americae Sive Nove Orbis* de 1587. Es de los primeros donde aparece el cabo Mendocino.



Detalle del mapa *Maris Pacifici* (1589) de Ortelius. Contiene buena parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo.



Detalle del mapa de Mercator *Nova et Accura Orbis Terrarum Descriptio* (1569). Es de los primeros en que el actual Cabo San Lucas ya aparece con este nombre.



Detalle del mapa de Mercator *America* (1595). Tuvo larga influencia en la cartografía de Norteamérica, e incluye la toponimia de Rodríguez Cabrillo.

los primeros en donde aparece ya nombrado el famoso “Estrecho de Anián”, que había postulado Giacomo Gastaldi desde 1562¹⁹¹.

Tres años después, en 1569, uno de los cartógrafos más influyentes de la época, Gerardus Mercator, también incluye la toponimia rodríguezcabrillesca en su conocido mapa *Nova et Avcta Orbis Térrea Descriptio*¹⁹². Este mapa es el más antiguo que se conoce en donde aparece el cabo San Lucas con dicho nombre.

Ortelius publica en 1587 y 1589 dos de sus mapas más conocidos, *Americae Sive Nove Orbis y Maris Pacifici*, donde delinea todo el continente americano y el océano Pacífico¹⁹³. Ambos con mucha influencia, y que dieron lugar a ciertas corrientes cartográficas. En ambos se destaca la toponimia de Rodríguez Cabrillo. Es el *Americae Sive Nove Orbis* uno de los primeros mapas donde aparece el Cabo Mendocino, que como vimos, es un topónimo que muchos le achacan erróneamente a Rodríguez Cabrillo.

El mapa de Mercator

En 1595 fue publicado el mapa de Gerardus Mercator *America*. Este tuvo larga influencia en la cartografía de Norteamérica¹⁹⁴. El perfil que muestra de las costas californianas, desde el cabo San Lucas, que ahí aparece como cabo California, hasta el estrecho de Anián, incluyendo buena parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo, fue copiado por numerosos cartógrafos hasta bien entrado el siglo XVIII. Uno de los ejemplos más tardíos de esto es el mapa *Carte de la California* de Robert de Vaugondy, publicado en 1772, en donde aun se maneja la toponimia derivada de Cortés, Ulloa y Rodríguez Cabrillo, cuando para entonces la toponimia común de las Californias era la de Sebastián Vizcaíno¹⁹⁵.

Mercator (holandés, 1512-1594) fue uno de los cartógrafos más destacados de todos los tiempos, su influencia perdura hasta nuestros días. En 1569 logró una de las innovaciones más importantes en la cartografía; la proyección en líneas de las coordenadas geográficas, lo cual es la base de la cartografía actual. Fue el primero en utilizar el nombre de “Atlas” para libros de mapas del mundo. En 1585 publicó el primer volumen de sus Atlas. Este trabajo fue finalizado por su hijo en 1595.

Vizcaíno y el olvido de Rodríguez Cabrillo

Con el establecimiento del Tornaviaje, es decir de la ruta de vuelta de Filipinas a Acapulco se dio inicio a la ruta comercial entre Filipinas y Nueva España. El sueño largamente acariciado de Colón y muchos otros exploradores, se hizo realidad. A partir de entonces, 1565, los viajes entre ambas regiones fueron anuales, haciéndose con regularidad hasta principios del siglo XIX.

¹⁹¹ Se puede consultar este mapa en: Miguel León Portilla, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación de Investigaciones Sociales, 1989, p. 75.

¹⁹² Este mapa está muy bien reproducido en Nebenzhal, op. cit., p. 128.

¹⁹³ Ambos mapas se encuentran reproducidos en Portinero y Knirsch, op. cit., pp. 98 y 106.

¹⁹⁴ Hay una excelente reproducción de este mapa en el libro: Michael Swift, *Mapping the World*, Edison, N.J., Chartwell Books, 2006, p. 105.

¹⁹⁵ Ver una reproducción de este mapa en León Portilla, op. cit., p. 161.

Como la ruta de regreso era muy larga, entre cuatro y seis meses, y su última parte se hacía pasando por toda la costa del Pacífico de las Californias, pronto se hizo necesario tener una detallada cartografía de dicha costa. La justificación fue la de buscar un puerto natural en donde pudiera establecerse una colonia que diera auxilio a los navegantes que venían de Filipinas. A esas alturas del viaje, el escorbuto y otras enfermedades ya habían diezmando a los tripulantes. Además, la aparición de los piratas en el Pacífico, quienes buscaban a los galeones de Manila, dio otra importante razón.

Así, entre 1602 y 1603 se llevó a cabo la navegación de Sebastián Vizcaíno, cuyo objetivo era demarcar con todo cuidado las costas del Pacífico de la California conocida. La expedición de Vizcaíno fue todo un éxito y logró más de treinta mapas detallados de dicha costa, sin embargo, al parecer Vizcaíno desconocía la toponimia de Rodríguez Cabrillo, ya que la ignoró por completo, otorgando nuevos nombres a muchos sitios geográficos, incluyendo aquellos que ya habían sido bautizados por Ulloa y Rodríguez Cabrillo. Solo se salvó la isla de Cedros y el cabo San Lucas (este bautizado por Bolaños).

Aunque la navegación de Vizcaíno fue muy precisa en su detallada cartografía, cometió un error geográfico que perduraría durante muchos años; se consideró que California era una gran isla, cuyos límites eran el cabo San Lucas, en el sur, y más o menos el paralelo 44 en el norte.

Esta situación creó confusión y se definieron dos corrientes cartográficas. Por un lado estaban los geógrafos que consideraban a California como península y para hacer sus mapas se basaron en los registros cortesianos y mendocinos, por eso incluyen la toponimia de Cortés, Ulloa, Alarcón y Rodríguez Cabrillo. Por otro lado estaban los geógrafos que se basaron en Vizcaíno, tomándose a la California como isla, y utilizándose la toponimia de este navegante.

Como la cartografía de Vizcaíno fue de gran detalle, esta sirvió como base en el Tornaviaje, y así en España y sus colonias prevaleció la corriente cartográfica insular hasta bien entrado el siglo XVIII. La corriente peninsular no desapareció, aunque perdió influencia, sin embargo siguió siendo utilizada por cartógrafos de otros países.

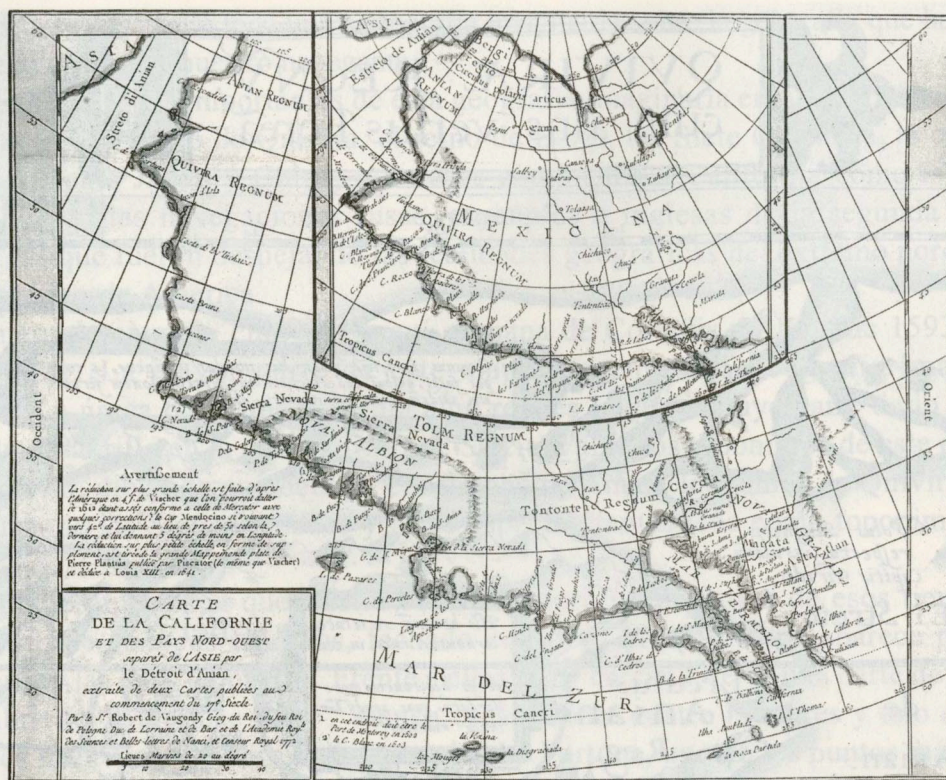
Ya entrado el siglo XVIII, fueron los misioneros Eusebio Kino (en 1701) y Fernando Consag (en 1746) quienes nuevamente demostraron que la Antigua California es península. Cuando los cartógrafos insulares empezaron a corregir este error, simplemente redibujaron el perfil costero para adaptarlo a las nuevas realidades descubiertas, continuando con el uso de la toponimia de Vizcaíno. Así, para fines del siglo XVIII, la toponimia de este navegante fue ya universalmente aceptada, pasando al olvido la de los primeros descubridores de las Californias, la de Rodríguez Cabrillo entre ellos.

Uno de los últimos mapas que aun utiliza la toponimia de Rodríguez Cabrillo es el de Santini y Remondini, publicado en 1784, en donde incluso se incluye el mítico estrecho de Anián¹⁹⁶. Para esta época los descubrimientos de Rodríguez Cabrillo ya estaban superados, e incluso la costa de la Alta California ya había sido colonizada por España.

Después de Rodríguez Cabrillo siguió la fantasía

Ya mencionamos que pasarían más de 200 años para que fueran superadas las exploraciones de Rodríguez Cabrillo en el Pacífico norte de América, hasta bien entrado el siglo XVIII. Durante

¹⁹⁶ Lazcano, op. cit., pp. 84-85.



La *Carte de la California* de Robert de Vaugondy, publicado en 1772. Uno de los ejemplos tardíos de la permanencia de la toponimia de Rodríguez Cabrillo.



Detalle del mapa de Santini y Remondini, publicado en 1784, en donde aun se reproduce la toponimia de Rodríguez Cabrillo y las fantasías que se suponía había más al norte, como el estrecho de Anián, y otras. Para ese tiempo este mapa ya estaba superado.



Mapa de Cornelis de Jode *Quivirae Reignv* publicado en 1593. La mayor parte de este mapa presenta una geografía imaginaria. Las exploraciones de Rodríguez Cabrillo sólo fueron superadas hasta el siglo XVIII.

todo este lapso, se desarrolló toda una cartografía imaginaria sobre la geografía que había más al norte de lo explorado por nuestro navegante.

Los elementos más importantes de esta geografía imaginaria eran el estrecho de Anián, el reino de Anián, el reino de Quivira, el reino de Bergi, las Siete Ciudades, la cercanía de Asia, especialmente Japón y China, y a veces combinaba a California como isla o como península. Fueron las navegaciones rusas, españolas e inglesas de la segunda mitad del siglo XVIII las que fueron despejando las realidades geográficas del extremo noroeste de la costa del Pacífico de América.

A manera de ejemplo citaremos aquí el mapa de Cornelis de Jode de 1593, llamado *Qvivirae Regnv*. La mayor parte de este mapa presenta una geografía imaginaria y especulativa. La única parte que presenta algo real es la que incluye parte de lo explorado por Rodríguez Cabrillo en la Alta California. Se citan algunos topónimos de este navegante. Ahí podemos ver, dibujado con detalle, el estrecho de Anián, los reinos de Quivira, Anián y Bergi, algunas de las Siete Ciudades y otros aspectos fantásticos como toponimia y fauna imaginaria¹⁹⁷.

Otro interesante mapa que ilustra bien la geografía fantástica de esos tiempos es el llamado *China* de Jodocus Hondius, fechado en 1606. En este mapa aparece parte de la costa de China y las islas japonesas. Frente a ellas, muy cercana, se ve una parte de California con el nombre de "Americae Pars". Vienen escasamente cuatro nombres y uno de ellos es de Rodríguez Cabrillo, "C. Fortuna", o sea el cabo Fortuna, uno de los puntos más norteños alcanzados durante su navegación. Separa a la costa de China de la de California el estrecho de Anián¹⁹⁸.

Las primeras noticias de lo que había más al norte de lo explorado por Rodríguez Cabrillo las dieron expediciones rusas, entre 1728 y 1741, cuando Bitus Bering y Alexei Chirikov, saliendo de Kamchatka, alcanzaron la costa occidental de Alaska, hasta el paralelo 56 y descubrieron el Estrecho de Bering. Fue a partir de entonces que los rusos empezaron a fundar colonias en esa parte de Alaska, con fines de explotar las pieles de nutria.

La penetración rusa motivó la colonización de la Alta California por parte de España, a partir de 1769. Y desde 1775 fueron enviadas las primeras navegaciones españolas que avanzaron más allá de lo explorado por Rodríguez Cabrillo. La primera salió de San Blas, en enero de 1774, al mando de Juan Pérez, quien alcanzó hasta el paralelo 55. Después siguieron varias navegaciones más hasta culminar en los años 90's de dicho siglo, en que fue explorada toda la costa pacífica de Canadá y buena parte Alaska. Para ese tiempo los españoles ya eran un imperio en decadencia, y no pudieron retener toda esa costa más allá de la Alta California, la que se repartió entre rusos e ingleses¹⁹⁹.

¹⁹⁷ Este mapa se puede consultar en: Nebenzhal, op. cit., p. 153.

¹⁹⁸ Véase este mapa en: Potter, Jonathan, *Collecting Antique Maps: an introduction to the history of cartography*, London, Jonathan Potter LTD, 1999, pp. 122-123.

¹⁹⁹ Para conocer un poco más sobre las navegaciones en la costa del Pacífico norte durante el siglo XVIII, consúltese la obra de Henry Wagner, *The Cartography of the Northwest Coast of America to the Year 1800*, Mansfield Centre, University of California Press, 1937; y la de don Miguel León Portilla, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación de Investigaciones Sociales, 1989, capítulos VI y VII.



Detalle del mapa de Petrus Plancius *Orbis Terrarum* (1594). En él se aprecia la región descubierta por las exploraciones y navegaciones enviadas por Cortés y Mendoza. Se le llama la América Mexicana.

Un legado

En 1594 fue publicado el mapamundi de Petrus Plancius *Orbis Terrarvm Typvs de Integro Multis in Locis Emendatus*, el cual presenta los dos hemisferios del planeta²⁰⁰. América está dividida en amplios sectores diferenciados por diversos colores. Toda la parte noroccidental del continente, desde Baja California hasta el mítico estrecho de Anián tiene un color entre amarillento y café suave que destaca. Pero más sobresale el nombre de este sector “América Mexicana”, de hecho es el único nombre que se distingue con facilidad. Entre otros nombres se distingue parte de la toponimia de Rodríguez Cabrillo, y nuestra península completa ostenta su nombre original de *California*.

El sector que contempla esta *América Mexicana*, corresponde a lo que hoy es la península de Baja California, toda la costa de California, E. U., y más al norte hasta llegar a la geografía fantástica ya mencionada. Incluye buen a parte de lo que es el suroeste de los Estados Unidos y al parecer parte de Sonora. Es decir en este mapa parece comprenderse por *América Mexicana* todo el legado geográfico descubierto por las expediciones, tanto por mar como por tierra, enviadas por Hernán Cortés y por el virrey Antonio de Mendoza entre 1532 y 1543.

Efectivamente, estas exploraciones convirtieron toda esa gran geografía en parte de México. En nuestros días la mayor parte de ella pertenece a los Estados Unidos. Los mexicanos la perdimos durante los primeros años del México independiente. Poca capacidad tuvimos para retener tan importante herencia. Lecciones de la historia que no terminamos de aprender los mexicanos.

En estos días nadie parece saber que toda esta gran región, una de las más ricas y dinámicas del mundo, fue descubierta gracias a los esfuerzos primarios de dos grandes hombres: Hernán Cortés y Antonio de Mendoza. Hombres con todas las virtudes y defectos del mundo.

Los indios de California en la relación de esta navegación

Uno de los aspectos más notables de la *Relación de Juan Páez* es la descripción que da de los distintos encuentros y desencuentros de Rodríguez Cabrillo con los indios. Se trata de las más antiguas descripciones de los kumiai y los chumash, aunque posiblemente haya tenido contacto con otros grupos yumanos como los cochimí, pa-ipai, kiliwa y gabrieleños. En casi toda la península no tuvo contacto con indios, y estos se dan con mucha mayor frecuencia en la Alta California.

En los primeros meses no observaron indios, solo rastros de ellos. A los primeros indígenas los vieron en la actual bahía María, casi en el paralelo 29, y muy seguramente eran cochimí. Sin embargo no tuvieron contacto con ellos, que eran cuatro, porque salieron huyendo. Es curioso contrastar que en los sitios donde Francisco de Ulloa tuvo numerosos encuentros con los indios, Rodríguez Cabrillo no viera ni uno solo.

Más adelante, en la bahía de San Quintín se dio el primer contacto. Ahí encontraron a un grupo pescando, los cuales al verlos huyeron, aunque uno de ellos fue capturado y pronto lo soltaron, no sin antes darle un buen trato. En los siguientes días el recelo inicial de los indios se rompió, y así los navegantes pudieron establecer una mejor relación y obtener información, comunicándose principalmente por medio de señas.

²⁰⁰ Una muy buena reproducción de este mapa se encuentra en Potter, op. cit., pp. 52-53.

Estos indígenas eran yumanos, posiblemente del grupo kiliwa o pa-ipai. Sobre ellos se nos dice que:

...Venían los indios untados con un betún blanco por los muslos, cuerpo y brazos, y traían a manera de cuchilladas puesto el betún que parecían hombres en calzas y jubón a cuchilladas...venían cubiertos con cueros de venados, y algunos los traían adobados, a manera de cómo adoban los mexicanos los cueros que traen en las cutaras. Es gente crecida y dispuesta, traen sus arcos y flechas como los de la Nueva España, con sus pedernales las flechas...

Aunque era esa la primera presencia hispana en la región, los indios ya sabían de la presencia española, la relación señala que algunos indios:

...entrando en el navío señalaron y contaron los españoles que estaban ahí, y señalaron que habían visto otros hombres como a ellos que tenían barbas y que traían perros, ballestas y espadas...

Esta noticia sobre otros españoles parece referirse a los hombres de Hernando de Alarcón, y/ o los de Melchor Díaz, quienes en 1540 incursionaron en la zona del delta del río Colorado. Sabemos que los grupos yumanos eran seminómadas y tenían mucha movilidad, transmitiéndose informes entre cada grupo, por lo que la noticia de los españoles en el río Colorado, se difundió rápidamente entre los distintos grupos indígenas. En varios sitios más al norte, Rodríguez Cabrillo siguió siendo informado por los indios de esta misma presencia hispana.

El siguiente encuentro se dió en el cabo San Martín, hoy punta Colonet:

...vinieron los indios en número de 40 con sus arcos y flechas, no se pudieron entender con ellos, venían desnudos, traían maguay asado para comer y pescado. Es gente crecida...

Más adelante fue en la hoy bahía de San Diego, California, donde encontraron a los primeros indios de la Alta California. Se trataba de indios kumiai. El contacto estuvo lleno de recelos, incluso se dio el primer enfrentamiento violento en donde hubo heridos. El recelo y temor de los kumiai tenía sus razones:

...Y en otro día siguiente, por la mañana vinieron a las naos tres indios grandes, y por señas dijeron que andaban por la tierra adentro, hombres como nosotros, barbudos y vestidos y armados como los de los navíos, y señalaban que llevaban ballestas y espadas, y hacían ademanes con el brazo derecho como que alanceaban, y andaban corriendo como que iban a caballo y mataban muchos indios de los naturales, y que por esto tenían miedo...

Se repetía el informe de la presencia hispana en el río Colorado, pero ahora con mayores detalles.

El siguiente contacto lo tuvieron en la isla San Salvador, frente a San Diego. Este fue amistoso, y los indios se presentaron en sus canoas. Después, en la región costera de Los Ángeles vieron ya pueblos indios donde se habitaba en grandes casas, a la manera de las de Nueva España nos dice

la *Relación*. A un grupo de pueblos le pusieron *Canoas*, debido a que las usaban mucho los indios, y en cada una cabían bien una docena de personas.

En esta región la *Relación* da los nombres de numerosas rancherías indígenas. Se trató de los primeros encuentros con los indios chumash. Menciona la *Relación* que los indios *tienen muchas lenguas, diversas unas de otras*. Esto se debe a las variantes dialectales y a la cercanía de otros grupos como los gabrieleños y los kumiai. Entre otras costumbres nos dicen que:

...tienen sus casas redondas y cubiertas muy bien hasta el suelo. Andan cubiertos de pieles de muchas maneras, de animales. Comen bellotas de encinas y una semilla que es tan gruesa como maíz y es blanca, de que hacen tamales, tiene buena comida... Tienen en sus pueblos sus plazas grandes y tienen un ruedo como cerca, y alrededor del ruedo tienen muchas lozas de piedra hincadas en tierra que salen encima tres palmos, y en medio de las cercas tienen muchos maderos hincados como mástiles, y muy espesos, y tienen muchas pinturas en los mismos palos, y creemos que adoran en ellos porque cuando bailan andan bailando alrededor de la cerca...

Menciona además el liderazgo de una vieja india, así como había pueblos como el de Cicut, que parecía ser cabecera de la región. Gracias al relato de Antonio de Herrera sabemos que en el pueblo que nombraron *Sardinas*:

*...entraron los principales en el navío y bailaron al son de un tamboril y una gaita de los castellanos, y durmieron dentro...*²⁰¹

Igualmente, al explorar las islas del canal de Santa Bárbara, en ellas registran la presencia de los indios, dando los nombres de varias rancherías, y describiendo algunas de sus costumbres más evidentes:

...andaban vestidos de pellejos y traen los cabellos muy largos y revueltos, con unos cordeles muy largos y metidos por entre los cabellos, y aquellos cordeles muchas dagas de pedernales y de huesos y de maderas... son pescadores, no comen otra cosa sino pescado. Duermen en el suelo. Todo su negocio y ejercicio es pescar. En cada casa dicen hay 50 animas, viven muy apocadamente, andan desnudos...

Los encuentros de Rodríguez Cabrillo con los indios, en general fueron amistosos, con intercambios de abalorios por comida. Sus descripciones etnográficas son las primeras para la región. Más al norte del territorio chumash, los navegantes ya no tuvieron encuentros con los indios. La última presencia indígena la registran en el cabo San Martín.

Durante el regreso nos informan que en la bahía de San Diego *tomaron dos muchachos para lenguar para llevar a la Nueva España*. Llama la atención este hecho. Quizá la intención era que al aprender el español, estos indios pudieran informar sobre su tierra, sobre todo dar algún indicio de las Siete Ciudades, o de un estrecho. Esto ya lo había hecho Cortés anteriormente al llevarse a guaicurás de la bahía de Santa Cruz. No sabemos que fue de ellos.

²⁰¹ Herrera, op. cit., p. 114.

La toponimia indígena

La *Relación* del viaje de Rodríguez Cabrillo nos presenta una lista de topónimos indígenas de la región del Canal de Santa Bárbara, tanto de tierra como de las islas. Son más de sesenta nombres de las lenguas locales, principalmente del tronco chumash, las que refieren a una serie de rancherías o pueblos indios, como se señala en el texto. Incluso se registran nombres de toda una región o provincia, como la de Xexu, señalándose que era una mujer la máxima autoridad. Esto resulta notable ya que en otras relaciones o diarios de navegaciones es algo raro, o poco frecuente, detallar la toponimia indígena.

La *Relación* deja ver que la mencionada región del canal de Santa Bárbara se encontraba muy poblada. En ninguna otra parte de su recorrido encontraron tal cantidad de rancherías indias. A continuación presentamos un listado de todos los nombres citados en la *Relación*. Son pocos los que pudieron ser ubicados de una manera aceptable, en cuyo caso ponemos los nombres actuales de los parajes. También incluimos los nombres que le pusieron los navegantes, en los pocos casos en que esto ocurrió.

Hay que considerar que estos nombres indígenas fueron escritos a como los entendieron los españoles en ese tiempo, por lo que con toda seguridad presentan cierta deformación al ser trasladados al texto, ya que se usaron las palabras que más se parecían a como interpretaban los navegantes los sonidos indígenas.

Relación de comunidades indígenas entre el pueblo de las Sardinias y el cabo Galera

#	Nombre indio	Nombre de R. Cabrillo	Nombre Actual
25	Cicacut	Puerto de las Sardinias	Playa Gaviota
26	Cicut		
27	Maquinanoa		
28	Poltatre		
29	Anacoac		
30	Olesino		
31	Caacac		
32	Paltocat		
33	Tocane		
34	Opia		
35	Opistopia		
36	Nocos		
37	Yutum		
38	Quiman		
39	Nicoma		
40	Caromisopona		
41	Xexo	Cabo Galeras/P. Todos Santos	P. Conception/ Cojo

Relación de comunidades indígenas entre el pueblo de las Canoas y el pueblo de las Sardinas

#	Nombre indio	Nombre de R. Cabrillo	Nombre Actual
1	Xucu o Xuco	Pueblo de las Canoas	San Buenaventura
2	Vis		
3	Sopono		
4	Alloc		Estuario Carpintería
5	Xabaagua		Montecito
6	Xacotoc		Santa Bárbara
7	Potoltuc		
8	Nacbuc		
9	Quelqueme		Hueneme
10	Misinagua		Ventura
11	Miseropamo		
12	Elquis		
13	Coloc		
14	Mugu		
15	Xagua		
16	Aracbuc		
17	Partocac		
18	Susuquei		
19	Quanmugua		Dos Pueblos
20	Asimui		
21	Aguen		
22	Casalic		
23	Tucumu		
24	Yncpupu		

Relación de comunidades indígenas de las islas de San Lucas
(en esta relación no se diferencia las islas que son cuatro).
15 de octubre de 1542.

#	Nombre indio	Nombre de R. Cabrillo	Nombre Actual
42	Niquipos		
43	Maxul		
44	Xagua		
45	Nitel		
46	Macado		
47	Nimitapal		

Relación de comunidades indígenas de las islas de San Lucas

#	Nombre indio	Nombre de R. Cabrillo	Nombre Actual
48	Ciquimuescu	Isla de la Posesión	San Miguel
49	Cico		
50	Nimollette		
51	Nicalque	Isla San Lucas	Santa Rosa
52	Nichochi		
53	Coycoy		
54	Estocolaco		
55	Lima (Limun)	Isla San Sebastián	Santa Cruz
56	Niqueserquelua		
57	Poele		
58	Pisqueno		
59	Pualnacatup		
60	Patiquiu		
61	Patiquilio		
62	Ninummu		
63	Muoc		
64	Pilidquay		
65	Lilibequé		



Reproducción de una aldea Chumash.

Toponimia indígena según Juan Rodríguez Cabrillo

La provincia indígena de Xexo, según los informes de Juan Rodríguez Cabrillo. Se señala la mas importante toponimia. Están los nombres puestos por Rodríguez Cabrillo en octubre de 1542.



Xexo (C. Galera y Puerto Todos Santos)

Cicacut (P. Sardinas)

Quanmugua

Xacotoc

Xagua

Coloc

Misinagua

Xucu
(P. de las Canoas)

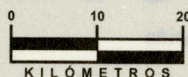
Ciquimuescu
(La Posesión)

Nicalque
(Isla San Lucas)

Limún
(Isla San Sebastián)

Anacapa
(Isla San Lucas)

Quelqueme



Explorer of
California
1542

29
USA



Juan Rodríguez
CABRILLO

Estampilla postal estadounidense, conmemorativa de los 450 años de la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo.

Cronología de la navegación de Rodríguez Cabrillo

1538

Abril

-Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, firma unas capitulaciones con la corona española por medio de las cuales se le permite explorar y descubrir en la Mar del Sur. Posteriormente regresa a su provincia.

1539

-En el puerto de Acajutla Alvarado inicia el aprovisionamiento de la armada con que piensa explorar la Mar del Sur. Ya desde 1535 había iniciado la construcción de las 13 naves que la integran, siendo Juan Rodríguez Cabrillo uno de sus más importantes constructores.

1540

Febrero

-Se inicia la famosa expedición de Francisco Vázquez de Coronado, que va en busca de las Siete Ciudades.

Abril

-Parte Alvarado de Acajutla al frente de su flota y de 850 hombres, con rumbo a Nueva España. Rodríguez Cabrillo es nombrado almirante de la flota, es decir, el segundo de a bordo.

Noviembre

-Alvarado llega a Nueva España, arribando al puerto de Santiago (Manzanillo).

-Alvarado se reúne con el virrey, don Antonio de Mendoza, y acuerdan asociarse en las exploraciones al norte y a la Mar del Sur. La flota de Alvarado se traslada al puerto de Navidad.

1541

Junio-julio

-Alvarado ocurre en auxilio de Cristóbal de Oñate, gobernador de la Nueva Galicia, para sofocar la rebelión indígena del Mixtón.

-El cuatro de julio muere Alvarado a consecuencias de las heridas sufridas en una confrontación con los sublevados.

-El virrey decide continuar solo con los proyectos de exploración, pero lo hará hasta ser sofocada la rebelión.

Septiembre

-Rodríguez Cabrillo vuelve a Guatemala.

-En este mes parte la expedición de Francisco de Bolaños, enviada por el virrey Mendoza para aprovisionar a Vázquez de Coronado. Volverá a principios de 1542.

1542

-Es sofocada la rebelión del Mixtón.

-Vázquez de Coronado regresa de su expedición sin haber encontrado las Siete Ciudades y sus tesoros.

-Bolaños regresa de su entrada a la península.

-Rodríguez Cabrillo es llamado por el virrey para que esté al frente de la navegación a la costa norte del Mar del Sur.

Junio

-El día 27 se inicia la navegación de Rodríguez Cabrillo, partiendo del puerto de Navidad.

Julio

-El día tres desembarcan en la bahía de La Paz, donde permanecen dos días.

-El día seis llegan al Cabo San Lucas.

-El resto del mes navegan por la costa del Mar del Sur de Baja California Sur.

Agosto

-El día cinco llegan a la isla de Cedros. Rodríguez Cabrillo es el segundo navegante en hacerlo.

-El día 20 llegan a la punta del Engaño, el máximo avance de la navegación de Francisco de Ulloa. A partir de ahí todo serán nuevos descubrimientos para Rodríguez Cabrillo y su gente.

-El día 21 llegan a la bahía de San Quintín. Al día siguiente Rodríguez Cabrillo desembarca en ella y hace la primera toma posesión durante su expedición, debido hace bautiza a la bahía con el nombre de Puerto de la Posesión. Establece contacto con los indios. Permanecen en la bahía hasta el día 27.

Septiembre

-El día ocho desembarcaron en punta Colonet, sitio que bautizan como Cabo San Martín. Aquí se lleva a cabo la segunda toma de posesión.

-El día 17 llegan a la Ensenada de Todos Santos, la que bautizan con el nombre de puerto San Mateo. Permanecen en ella hasta el día 23.

-El día 28 llegan a la actual bahía de San Diego, la que nombran puerto de San Miguel. Establecen contacto con los indios, y permanecen hasta el día tres de octubre.

Octubre

-Exploran las islas frente a San Diego y continúan a la zona del canal de Santa Bárbara, en donde exploran costa e islas, haciendo contacto con los numerosos grupos indígenas. Reconocen toda la costa de la hoy región de la ciudad de Los Ángeles.

Noviembre

-En el puerto de Navidad parte la expedición de Ruy López de Villalobos rumbo a Filipinas. Era otra de las navegaciones planeadas originalmente por Alvarado.

-Rodríguez Cabrillo continúa navegando al norte, hasta alcanzar, el día 14, la actual bahía de Drake, bautizando su punta como Cabo de los Pinos. Fue el punto más norteño alcanzado por Rodríguez Cabrillo personalmente. Al regresar a las islas del Canal de Santa Bárbara para invernar, descubren la bahía de Monterey, el día 16, la que bautizan como bahía de los Pinos.

-El día 23 llegan a la isla de la Posesión para invernar. Permanecen en ella hasta el 19 de enero de 1543.

1543

Enero

-El día tres muere Rodríguez Cabrillo a causa de una fractura en el hombro que posiblemente se le infectó. La fractura se la había causado desde el mes de noviembre, debido a una caída. Antes de morir Rodríguez Cabrillo nombró a Bartolomé Ferrer como su sucesor en el mando.

-Rodríguez Cabrillo fue sepultado en la isla de la Posesión, la que desde entonces sus hombres nombraron como isla de Juan Rodríguez.

-El día 19 abandonan la isla de Juan Rodríguez para ir a la costa de enfrente a buscar provisiones para continuar navegando al norte.

Febrero

-Exploran varias islas y para el día 22 retoman las exploraciones al norte.

-Para el día 25 alcanzan Point Arenas, casi a los 39 grados de latitud norte, bautizándolo como Cabo Fortunas.

-El día 28 alcanzan el cabo Mendocino.

Marzo

-El día primero, posiblemente llegaron hasta la bahía de la actual población de Crescent City, hacia los $41^{\circ}47''$, muy cerca del actual límite entre los estados de California y Oregon. Este punto marcó el máximo avance de esta navegación. A partir de aquí inician el regreso, en medio de una tormenta.

Abril

-El día 14 arriban al puerto de Navidad, concluyendo la expedición.



Medallón de Juan Rodríguez Cabrillo en los jardines del Riviera en Ensenada.

BIBLIOGRAFÍA

Alti Publishing, *Baja explorer topographic atlas directory*, La Jolla, Baja Explorer, 1991.

Álvarez, José Rogelio (director), *Diccionario Enciclopédico de Baja California*, México, Compañía Editora de Enciclopedias de México, Instituto de Cultura de Baja California, 1989.

Álvarez Castañeda, Sergio Ticul y Patton, James (editores), *Mamíferos del Noroeste de México*, La Paz, Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, University of California, 1999.

Araujo Cota, Fernando, *Primeros europeos en la península de Baja California*, Memoria del noveno ciclo de conferencias, Ensenada, Seminario de Historia de Baja California, Gobierno del Estado de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, 1999, pp. 27-37.

Baegert, Juan Jacobo, *Noticias de la Península Americana de California*, México, Antigua Librería Robredo, 1942.

Barandita Martínez, Luis Abraham, *En busca de la ruta occidental hacia el oriente. La expedición de Alvaro de Saavedra Cerón*, Tesis de licenciatura en historia sin publicar, México, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Colegio de Historia, 2001.

Barco, Miguel del, *Historia Natural y Crónica de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1988.

Baynton-Williams, Ashley and Miles, *New Worlds: maps from the age of discovery*, London, Quercus Publishing, 2006.

Bennassar, Bartolomé, *Hernán Cortés: el conquistador de lo imposible*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2002.

Bolea, José, *Viento del Noroeste: navegantes y descubridores*, México, Ediciones Oasis, 1972.

Bolton, Herbert Eugene, *Los confines de la cristiandad*, México, Editorial México Desconocido, 2001.

Boyd-Bowman, Peter, *Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*, México, ed. Jus, 1968.

Bravo, Jaime; Ugarte, Juan de; Guillén, Clemente, *Testimonios Sudcalifornianos: nueva entrada y establecimiento del puerto de La Paz, 1720*, Serie Cronistas núm. 5, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1989.

Burrus, Ernest J., *Kino and Manje explorers of Sonora and Arizona*, Rome, Jesuit Historical Institute, 1971.

Cabrillo National Monument Foundation, *An account of the voyage of Juan Rodríguez Cabrillo*, San Diego, Cabrillo National Monument Foundation, 1999.

Cannon, Ray, *The Sea of Cortez*, Menlo Park, Sunset Editors, 1966.

Cárdenas de la Peña, Enrique, *Urdaneta: el tornaviaje*, México, Secretaría de Marina, 1965.

_____, *Visión y presencia de Baja California*, México, Secretaría de Marina, 1969.

Cardona, Nicolás de, *Descripciones geográficas e hidrográficas de muchas tierras y mares del norte y sur, en las Indias, en especial del descubrimiento del Reino de California*, Madrid, Turner Libros, 1898.

Cariño Olvera, Martha Micheline, *Historia de las relaciones hombre naturaleza en Baja California Sur, 1500-1940*, La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur, PROMARCO, 1996.

Castelo Branco, Fernando, *Cabrillo: the discoverer of California was portuguese*, Lisboa, Academia de Marinha, 1994.

Chamberlain, Eugene K., *Alarcón y las Californias*, revista *Calafia*, vol. V, núm. 7, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1985.

Chipman, Donald E., *Texas en la época colonial*, Madrid, Colecciones Mapfre 1492, 1992.

Cierva, Ricardo de la, *Historia de España*, Madrid, Editorial Fénix, 2002.

Clavijero, Francisco Xavier, *Historia de la Antigua o Baja California*, México, Editorial Porrúa, 1982.

Cortés, Hernán, *Cartas y otros documentos novísimamente descubiertas en el Archivo de Indias*, Mariano Cuevas (editor), Sevilla, 1915.

_____, *Cartas y documentos*, introducción de Mario Hernández Sánchez-Barba, México, Porrúa, 1963.

_____, *Cartas de Relación*, Colección Sepan Cuantos número 7, México, Editorial Porrúa, 1985.

Cota Sandoval, José Andrés, *Expediciones a California durante los siglos XVI y XVII*, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Patronato del Estudiante Sudcaliforniano, 1975.

Covarrubias Orozco, Sebastián de, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española. (1610)*, México, Ediciones Turner, 1984.

Cruces Carvajal, Ramón, *Los Bergantines de Hernán Cortés*, México, Alpe Ediciones, 2006.

Cruz, Francisco Santiago, *La Nao de China*, México, Editorial Jus, 1962.

Cuesta Domingo, Mariano, *Rumbo a lo desconocido: navegantes y descubridores*, México, Grupo Editorial Expansión, 1992.

Curtis, Edward S., *The North American Indian*, Alemania, Taschen, 1997.

Davidson, George, *An examination of some of the early voyages of discovery and exploration on the northwest coast of América, to 1603*, publicado en: *Report of the Superintendent of the U.S. Coast and Geodetic Survey, Showing the Progress of the Work during the Fiscal Year Ending with June, 1886*, Washington, Government Printing Office, 1887, appendix VII.

Delgadillo, José, *Florística y ecología del norte de Baja California*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1998.

Dermis, Pedro, *Ortuño Jiménez de Bertendona, en torno a un caso de sinonimia en el Mar del Sur en tiempos de Hernán Cortés*, revista *Derroteros de la Mar del Sur*, núm. 8.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, México, Editorial Porrúa, 1983.

Díaz y de Ovando, Clementina, *Baja California en el mito*, Meyibó vol. 1, núm. 1, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, 1977.

Diguet, León, *Territorio de la Baja California: reseña geográfica y estadística*, México, Librería de la Viuda de C. Bouret, 1912.

Dorantes de Carranza, Baltasar, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España*, México, Editorial Porrúa, 1987.

Duverger, Christian, *Cortés*, México, Santillana Ediciones, Embajada de Francia en México, 2005.

Emanuels, George, *California Indians*, Walnut Creek, Diablo Books, 1991.

Enciclopedia de México, *Enciclopedia de México*, 14 tomos, México, Compañía Editora de Enciclopedias de México, Secretaría de Educación Pública, 1987.

Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, Buenos Aires, Guaranía, 1946.

Flores Torres, Óscar, *Historiadores Novohispanos: 1492-1793*, México, Editorial Trillas, 2002.

Florescano, Enrique, *Historia de las historias de la nación mexicana*, México, Taurus, 2002.

Fujita Kawabe, Harumi, *El desierto rodeado de mar: condiciones favorables para la*

supervivencia de los indígenas de Baja California Sur, publicado en: Salas Quintanal, Hernán y Pérez Taylor, Rafael (editores), *Desierto y fronteras: el norte de México y otros contextos culturales*, V Coloquio Paul Kirchoff, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Plaza y Valdés Editores, 2004, pp. 203-224.

García Cubas, Antonio, *Carta General del Imperio Mexicano y Demás Naciones Descubiertas y Conquistadas por los Españoles durante el Siglo XVI*, México, Jorge Porrúa, 1983.

García Icazbalceta, Joaquín, *Colección de Documentos para la Historia de México*, dos volúmenes, edición facsimilar de la primera edición de 1866, México, Porrúa, 1980.

Gerhard, Peter, *La Frontera Norte de la Nueva España*, México, UNAM, 1996.

Gómez Híjar, Leonor, Nicolás Saad Andrés: *entrevista del mes*, Periódico Vivir en Ensenada, volumen II, núm. 23, septiembre de 1992, Ensenada, Editorial Pérez Gómez, pp. 16-20.

González Aragón, Jorge, y Cortés Delgado, José Luis, *Corpus Urbanístico de México en España*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Embajada de España en México, Fundación Santillana, 2004.

González Rodríguez, Luis, *Hernán Cortés la Mar del Sur y el descubrimiento de Baja California*, Anuario de Estudios Americanos, tomo XLII, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1985, pp. 573-644.

González Rodríguez, Luis, *El Noroeste Novohispano en la Época Colonial*, México, UNAM, Porrúa, 1993.

Antonio de Guevara, *El Arte del Marear y de los inventores de ella*, Valladolid, 1539

Gurría Lacroix, Jorge, *Hernán Cortés y la Baja California*, publicado en *Meyibó*, número 2, México, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1979.

Hakluyt, Richard, *The Principal Navigations, Voiages, Trafiques and Discoveries*, tomo III, Londres, 1600.

Herrera, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del Mar Océano*, Tomo IV. Madrid, Imprenta Real, 1615.

_____, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano*, 17 v. Madrid, Real Academia de la Historia, 1934-1957.

_____, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano*, Asunción del Paraguay, Editorial Guaranda, 1945.

Holmes, Maurice Gardner, *From New Spain by Sea to the California, 1559-1668*, Glendale, 1963.

Icaza, Francisco A. de, *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de la Nueva España*, Madrid, 1923.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Atlas Cartográfico Histórico*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1982.

Jacinto Zavala, Agustín; Coronado, Eligio Moisés; Reyes Silva, Leonardo; Rubio Ruiz, Máximo y; Salgado Pedrín, José, *Baja California Sur: verdes oasis junto a un mar*

de perlas, México, Secretaría de Educación Pública, 1986.

Jiménez, Nora Edith, *Francisco López de Gómara*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001.

Jiménez Moreno, Wigberto, *Hernán Cortés en el occidente de México y la Baja California*, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Programa Cultural de las Fronteras, 1986.

Jordán, Fernando, *El Otro México: biografía de Baja California*, Mexicali, UABC, SEP, 1993.

Kelsey, Harry, *Juan Rodríguez Cabrillo and his men of the sea*, publicado en: Reupsch, Carl F. (editor), *Cabrillo and his Era*, San Diego, Cabrillo Historical Society, 1978, pp. 19-29.

_____, *Juan Rodríguez Cabrillo*, San Marino, Huntington Library, 1986.

Lagoa, Visconde de, *Joao Rodrigues Cabrilho : a biographical sketh*, Lisboa, Centro de Estudos Históricos Ultramarinos Portugal, Agencia Peral Do Ultramar, 1957.

Lazcano Sahagún, Carlos, *Pa-Tai: la historia olvidada de Ensenada*, Colección de documentos sobre la historia y la geografía del municipio de Ensenada núm. 2, Ensenada, Museo de Historia de Ensenada, Seminario de Historia de Baja California, 2000.

_____, *La primera entrada; descubrimiento del interior de la Antigua California*, Colección de documentos sobre la historia y la geografía del municipio de Ensenada núm. 3, Ensenada, Museo de Historia de Ensenada, Fundación Barca,

Seminario de Historia de Baja California, 2000.

_____, *Ensenada a través de los mapas*, Colección de documentos sobre la historia y la geografía del municipio de Ensenada núm. 7, Ensenada, Museo de Historia de Ensenada, Fundación Barca, Baja Naval, 2003.

_____, *La Bahía de Santa Cruz: Cortés en California, 1535-1536*, Colección: Navegantes de la California núm. 2, Ensenada, Fundación Barca, Lecturas Californianas, Museo de Historia de Ensenada, 2006.

Lemke, Nancy, *Cabrillo: first european explorer of the California coast*, San Luis Obispo, EZ Nature Books, 1991.

León Portilla, Miguel, *Trayectoria cartográfica de Baja California Sur*, Memoria de la III Semana de Información Histórica de Baja California Sur, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1982.

_____, *Hernán Cortés y la mar del sur*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985.

_____, *Cartografía y crónicas de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación de Investigaciones Sociales, 1989.

_____, *La California Mexicana: ensayos acerca de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Baja California, 1995.

Leonard, Irving A., *Los Libros del Conquistador*, México, FCE, 1953.

Levin Rojo, Danna Alexandra, *Las siete ciudades de Cibola*, publicado en: *Arqueología Mexicana*, vol. XII, núm. 67, México, CONACULTA, Editorial Raíces, 2004.

López de Gómara, Francisco, *Historia General de las Indias*, introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, México, Editorial Pedro Robredo, 1943.

_____, *Historia de la Conquista de México*, México, Editorial Océano, 2003.

Lorenzana, Francisco Antonio, *Historia de Nueva España*, México, Imprenta del Superior Gobierno del Bachiller Joseph Antonio de Hogal, 1770.

Lummis, Carlos F., *Los exploradores españoles del siglo XVI*, Colección "Sepan Cuantos..." núm. 353, México, Editorial Porrúa, 1981.

Mange, Juan Matheo, *Luz de Tierra Incógnita en la América Septentrional y diario de las expediciones en Sonora*, México, Archivo General de la Nación, 1926.

Marín Tamayo, Fausto, *Nuño de Guzmán*, México, Siglo XXI, 1992.

Markey, J.J., *The Southern California Rancher*, Oceanside, febrero, 1952.

Martínez del Río de Redo, Marita, *Las perlas grises del mar de Cortés*, México, Editorial México Desconocido, 2005.

Martínez, José Luis, *Hernán Cortés*, México, Fondo de Cultura Económica, UNAM, 1990.

_____, *Documentos Cortesianos*, cuatro tomos, México, Fondo de Cultura Económica, UNAM, 1990.

Martínez, Pablo L., *Historia de la Alta California*, México, editorial Baja California, 1970.

_____, *Historia de Baja California*, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1991.

_____, *Historia de Baja California* (edición crítica y anotada), Mexicali, UABC, XI Ayuntamiento de La Paz, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, Administración Portuaria Integral de BCS, 2003.

Mártir de Anglería, Pedro, *Décadas del Nuevo Mundo*, Buenos Aires, Editorial Bajel, 1944.

Mathes, Michael, *Sebastián Vizcaíno y la Expansión Española en el Océano Pacífico; 1580-1630*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973.

_____, *Una Isla llamada California*, Memoria de la III Semana de Información Histórica de Baja California Sur, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1982.

_____, *El Descubridor de la Alta California: ¿Joao Rodrigues Cabrilho o Juan Rodríguez Cabrillo?*, revista *Calafia*, vol. V, núm. 1, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1983, pp. 14-19.

_____, *California y el sueño de Colón*, revista *Calafia*, vol. VI, núm. 1, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1987, pp. 11-16.

_____, *Yenecamu, apuntes para la historia de Cabo San Lucas: 1535-1822*, revista *Calafia*, vol. VI, núm. 2-3, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1987, pp. 7-21.

_____, *El descubrimiento geográfico europeo: de Fortún Jiménez a Sebastián Vizcaíno*, Memoria del XI Simposium de Historia Regional, Ensenada, Asociación Cultural de Liberales de Ensenada, Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, Gobierno del Estado de Baja California, 1992, pp. 5-10.

_____, *La Expedición de Juan Rodríguez Cabrillo, 1542-1543: Reexaminación Historiográfica*, revista *Calafia*, vol. VIII, núm. 2, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1995, pp. 18-20.

Melgar Valero, Luis T., *Los Santos del Día*, España, Editorial Diana.

Mendoza Vargas, Héctor (coordinador), *México a través de los mapas*, México, UNAM, Plaza y Valdes, 2000.

Minch, John, y colaboradores, *Caminos de Baja California*, Misión Viejo, John Minch and Associates, 2003.

Miralles Ostos, Juan, *Hernán Cortés: inventor de México*, México, Tusquets Editores, 2002.

Montané Martí, Julio Cesar, *Francisco de Ulloa: explorador de ilusiones*, Colección Alforja: 1, Hermosillo, Universidad de Sonora, 1995.

_____, *Por los Senderos de la Quimera; el viaje de fray*

Marcos de Niza, Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultura, 1995.

_____, *El mito conquistado: Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, Colección Alforja: 4, Hermosillo, Universidad de Sonora, 1999.

_____, *Francisco Vázquez Coronado: sueño y decepción*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, Fideicomiso Teixidor, 2002.

_____, *Los indios de todo se maravillaban: la Relación de Hernando de Alarcón; Primera exploración del río Colorado, año de 1540*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, Fideicomiso Teixidor, 2004.

Montané Martí, Julio Cesar y Lazcano Sahagún, Carlos, *El Descubrimiento de California: las expediciones de Becerra y Grijalva a la Mar del Sur, 1533-1534*, Colección: Navegantes de la California núm. 1, Ensenada, Fundación Barca, Lecturas Californianas, Museo de Historia de Ensenada, 2004.

_____, *El Encuentro de una Península: la navegación de Francisco de Ulloa, 1533-1534*, Colección: Navegantes de la California núm. 3, Ensenada, Fundación Barca, Lecturas Californianas, Museo de Historia de Ensenada, 2007.

Montoya de la Rica, Eduardo, *Hernán Cortés*, Madrid, Dastin Ediciones, 2004.

Mota y Padilla, Matías, *Historia de la conquista del Reino de Nueva Galicia*, Guadalajara, Imprenta y Librería de Fortino, 1924.

Moyano de Guevara, Ángela y Martínez Zepeda, Jorge (coord.), *Visión Histórica de Ensenada*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California, 1982.

Muriá, José María, *Baja California Sur y el Occidente de México*, Memoria de la III Semana de Información Histórica de Baja California Sur, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1982.

Nakayama Arce, Antonio, *Sinaloa: un bosquejo de su historia*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1998.

Navarro García, Luis, *Francisco de Ulloa: explorador de California y Chile austral*, Colección de biografías extremeñas, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1994.

Navejas Dávila, José Raúl, *Navegantes y descubridores en el Golfo de California*, publicado en: Medina Gómez, Luis Enrique, y Castillo Navarro, Jorge (editores), *Bermejo, Mar de Cortés*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, pp. 85-102.

Nebenzhal, Kenneth, *Atlas de Colón y los grandes descubrimientos*, Madrid, Magisterio, 1990.

Obregón, Baltasar de, *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España*, México, Secretaría de Educación, 1924.

Ortega Noriega, Sergio, *Un ensayo de historia regional: el noroeste de México, 1530-1880*, México, UNAM, 1993.

Páez, Juan, *Cabrillo's Log, 1542-1543: a voyage of discovery*, The Western Explorer,

vol. V, núm. 2-3, San Diego, Cabrillo Historical Association, 1968.

Piñera Ramírez, David (coordinador), *Panorama Histórico de Baja California*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983.

_____, *Ocupación y uso del suelo en Baja California: de los grupos aborígenes a la urbanización dependiente*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1991.

Polk, Dora Beale, *The Island of California: a history of the myth*, Lincoln and London, University of Nebraska Press, 1991.

Portillo, Alvaro del, *Descubrimientos y exploraciones en las costas de California: 1532-1650*, Madrid, Rialp, 1982.

Portinaro, Pierluigi y Knirsch, Franco, *The Cartography of North America: 1500-1800*, New York, Crescent Books, 1987.

Potter, Jonathan, *Collecting Antique Maps: an introduction to the history of cartography*, London, Jonathan Potter LTD, 1999.

Ramusio, Giovanni Battista, *Delle navigationi e viaggi*, Venecia, Nella Stamperia de Giunti, 1556.

Relación del viage hecho por las goletas Sutil y Mexicana en el año de 1792 para reconocer el Estrecho de Fuca, Madrid, Imprenta Real, 1802.

Reader's Digest México, *Los Intrépidos: aventura y triunfo de los grandes exploradores*, México, Selecciones de Reader's Digest, 1979.

Reupsch, Carl F. (editor), *Cabrillo and his Era*, San Diego, Cabrillo Historical Society, 1978.

Reyes Vayssade, Martín (coordinador), *Cartografía Histórica de las Islas Mexicanas*, México, Secretaría de Gobernación, 1992.

Riverant, Julio Le (editor), *Cartas de Relación de la Conquista de América*, México, editorial Nueva España, sf.

Río, Ignacio del, *A la Diestra Mano de las Indias*, La Paz, Gobierno del Estado de Baja California Sur, 1985.

Río, Ignacio del, y Altable Fernández, María Eugenia, *Breve Historia de Baja California Sur*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Roberts, Norman C., *Baja California plant field guide*, La Jolla, Natural History Publishing Company, 1989.

Rodríguez Sala, María Luisa, Gómezgil, Ignacio y Cué, María Eugenia, *Navegantes, Exploradores y Misioneros en el Septentrión Novohispano en el siglo XVI*, México, UNAM, 1993.

Rodríguez Tomp, Rosa Elba, *Diferencias culturales entre los indígenas y los exploradores europeos*, publicado en: Velázquez Morales, Catalina (coordinadora), *Baja California: un presente con historia*, tomo I, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2002, pp. 73-86.

Romero, Federico y Benavides, Rosa, *Mapas Antiguos del Mundo*, Madrid, Edimat, 1998.

Rubial García Antonio, *La Nueva España*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999.

Rubial, Antonio y Escamilla, Iván (selección), *Memorias de Conquista*, México, Alfaguara, 2002.

Salazar Roviroza, Alfonso, *Geografía del Estado de Baja California: de 1500 a 1975*, México, Ediciones Económicas, 1976.

Salgado Salgado, José Eusebio y Murguía Rosete, Antonio, *La Bahía Histórica de California*, México, Diana, 1976.

Sánchez Ramírez, Oscar, *Hernán Cortés antes de la conquista de México*, revista *Calafia*, vol. VII, núm. 4, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1993, pp. 19-25.

Santamaría, Francisco J., *Diccionario de Mejicanismos*, México, Editorial Porrúa, 2000.

Santiago Cruz, Francisco, *La Nao de China*, Figuras y Episodios de la Historia de México núm. 113, México, Editorial Jus, 1962.

Sociedad de Bibliófilos Españoles, *Relaciones Históricas de América*, Madrid, 1916.

Swift, Michael, *Mapping the World*, Edison, N.J., Chartwell Books, 2006.

Tello, Antonio, *Libro segundo de la crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la santa provincia de Jalisco en el nuevo reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México*, Guadalajara, 1891.

Thomas, Hugh, *El Imperio Español: de Colón a Magallanes*, Buenos Aires, Grupo Editorial Planeta, 2004.

_____, *La Conquista de México*, Barcelona, Editorial Planeta, 2004.

Tooley, R.V., *The Mapping of America*, London, The Holland Press Limited, 1985.

Topography International Inc., *Baja Topographic Atlas Directory*, San Clemente, 1986.

Universidad Autónoma de Baja California, *Ensenada: nuevas aportaciones para su historia*, Mexicali, UABC, 1999.

Urbán Ramírez, Jorge y Ramírez Rodríguez, Mauricio (editores), *La Bahía de La Paz: investigación y conservación*, La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur, Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas, Scripps Institution of Oceanography, 1997.

Valadés, Adrián, *Temas Históricos de la Baja California*, México, Jus, 1963.

Vargas Martínez, Gustavo, *Atlas antiguos de América. Siglos XV y XVI*, México, Editorial Trillas, 1995.

Vázquez, Josefina Zoraida, *Una historia de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1995.

Vázquez Gómez, Juana, *Prontuario de Gobernantes de México: 1325-1976*, edición de la autora, 1976.

Velázquez, María del Carmen, *Establecimiento y pérdida del septentrión de Nueva España*, Nueva Serie 17, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1997.

Velázquez Morales, Catalina (coordinadora), *Baja California: un presente con historia*, tomo I, Mexicali, UABC, 2002.

Venegas, Miguel, *Noticia de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el*

tiempo presente, México, Editorial Layac, 1943.

Wagner, Henry R., *Spanish voyages to the northwest coast of America in the sixteenth century*, San Francisco, California Historical Society, 1929.

_____, *The Cartography of the Northwest Coast of America to the Year 1800*, Mansfield Centre, University of California Press, 1937.

_____, *Juan Rodríguez Cabrillo: discoverer of the coast of California*, San Francisco, California Historical Society, 1941.

Waldman, Carl, *Atlas of the North American Indian*, New York, Facs On Line, 1985.

Walter Meade, Adalberto, *Tarsis: primera referencia*, revista *Calafia*, vol. III, núm. 4, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1977.

_____, *Antonio de Mendoza, primer virrey*, revista *Calafia*, vol. VII, núm. 4, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1993, pp. 5-9.

Zaragoza, Gonzalo, *Los grandes descubrimientos*, México, Red Editorial Iberoamericana, 1990.

Índice Analítico

- Abreojos, punta: 39, 54
Acajutla, puerto de: 30
Acapulco: 13, 30, 94, 109
Acnece, Battista: 103
Alarcón, Hernando de: 13, 14, 26, 29, 41, 42, 44, 94, 110, 116
Alaska: 42, 113
Alvarado, Pedro de: 29, 30, 31, 35, 36, 38, 44, 47, 94, 95
Amazonas, las: 24, 25, 101
Anacapa, isla: 104
Ángeles, Los: 17, 116
Anián, Estrecho de: 24, 31, 109, 110, 113, 115
Antilla: 23
Apóstoles, Laguna de los: 104
Archivo de Indias: 47
Asunción, bahía: 39
Atlántico, océano: 31, 101
Audiencia de Guadalajara: 31, 47
Aztecas: 13, 24, 29
- Baile Indígena: 69
Baja California: 14, 15, 16, 19, 41, 42, 87, 115
Baja, punta: 39
Ballenas, bahía de: 31, 39
Becerra, Diego: 13, 25
Bering, Bitus: 113
Bering, estrecho: 113
Berrendos: 42, 60 (descripción en la relación de Juan Páez), 96
Blanca, costa o bahía: 86, 103, 104
Bolaños, Francisco de: 13, 14, 17, 31, 32, 39, 87, 110
- California (Estados Unidos): 13, 14, 16, 17, 42, 87, 115
California, Alta: 14, 17, 42, 103, 110, 113, 115, 116
California, isla: 110, 113
California, puerto o bahía de: 31, 32, 51, 55, 60, 87
California, punta de la: 32, 51, 54, 87
Canadá: 113
Canoas, pueblo de las: 64, 65, 66, 67, 69, 76, 88, 96, 97, 104, 117
Cárdenas, Lázaro de: 38
Castillo, Alonso del: 23, 92
Cedros, isla de: 39, 55, 56, 77, 95, 97, 102, 104, 110
China: 38, 86, 101, 113

Chirikov, Alexei: 113
 Chumash, indios: 17, 43, 115, 117, 118
 Cicacut (puerto de las Sardinias): 69
 Cicut, pueblo de: 117
 Ciquimuesmu (isla de la Posesión): 73, 74
 Cochimí, indios: 115
 Colón, Cristóbal: 13, 23, 24
 Colonet, punta: 42, 116
 Colorado, río: 26, 41, 42, 116
 Concepción, isla: 104
 Consag, Fernando: 110
 Coronado, islas: 14, 42
 Correa, Antonio: 38
 Corrientes, cabo: 39, 51, 88, 95
 Cortés, Hernán: 13, 14, 19, 23, 24, 25, 26, 29, 35, 39, 42, 44, 48, 85, 92, 94, 101, 104, 109, 110, 115
 Crescent City: 43
 Cruz, cabo de la: 42, 60, 86, 88, 96, 103, 104
 Cruz, puerto de la: véase bahía de Santa Cruz
 Cuba: 35
 Culiacán: 92

D'Acosta, Julio: 16
 Desiertas, islas: 42, 62, 104
 Díaz del Castillo, Bernal: 29, 35
 Díaz, Melchor: 41, 44, 116
 Dorantes, Andrés: 23, 92
 Drake, bahía de: 43, 102
 Drake, Francis: 98, 102

Eanes, Ramaloh (presidente de Portugal): 15
 Engaño, punta o cabo del: 16, 39, 56, 58, 85, 86, 88, 94, 95, 101, 102, 104
 Enríquez Da Silva, Antonio (embajador de Portugal en México): 16
 Ensenada, ciudad de: 14, 15, 16, 17, 42
 Ensenada de Todos Santos: 14, 15, 42, 103, 104
 España: 13
 Especiería, tierra de la: 14, 29, 30, 47, 48, 101
 Estados Unidos: 15
 Estebanico (Esteban de Azamor): 23, 24, 92
 Eugenia, punta: 39

Fernández Bandini, José Luis: 15
 Fernández, Bartolomé: 38, 88
 Fernández de Ladrillero, Juan: 31
 Fernández de Navarrete, Martín: 95

Ferrer, Bartolomé: 38, 43, 47, 48, 73 (viene como Ferrelo), 77, 88, 96 (Ferrelo)
 Festival Cabrillo: 15, 16
 Filipinas: 48, 94, 109, 110
 Filipinas, nao de: 94, 101
 Fleurieu: 98
 Florida: 23, 92
 Fondo, puerto: 54, 95
 Fortunas, cabo: 43, 87, 91, 94, 113
 Fuegos, bahía de los (bahía de los Humos): 64, 86, 103, 104
 Fundación "Juan Rodríguez Cabrillo" de San Quintín: 16

 Gabrieleños, indios: 17, 43, 115
 Galera, cabo de: 66, 67, 69, 86, 90, 96, 103, 104
 Gastaldi, Giacomo: 103, 109
 Giglito, Mary: 15
 Gómez, Esteban: 86
 Grijalva, Hernando de: 13, 44
 Guadalajara: 31, 94
 Guadalupe, Nuestra Señora de: 75
 Guatemala: 29, 30, 35, 36, 38, 94
 Guevara, Antonio de: 38
 Guzmán, Diego de: 24, 44
 Guzmán, Nuño de: 13, 23, 24, 44
 Hernández Barreda, Lorenzo: 38
 Herrera, Antonio de: 35, 86, 87, 92, 95, 117
 Homen, André: 104
 Hondius, Jodocus: 113
 Huatulco: 13, 30
 Humos (Fumos), bahía de los: 64, 96
 Hurtado de Mendoza, Diego: 13, 25, 44

 India Capitana: 69
 Indios, encuentro con los: 58, 59, 62, 64, 65, 66, 67, 69, 115-117

 Jalisco: 13
 Japón: 113
 Jasso, Juan de: 44
 Jiménez, Fortún: 13, 44
 Jode, Cornelis de: 113
 Juan Rodríguez, isla: 43, 73, 74, 76, 77, 97

 Kelsey, Harry: 17, 31, 43, 48, 88
 Kiliwa, indios: 17, 41, 115, 116

Kino, Eusebio: 110
 Kumiai, indios: 17, 42, 115, 116, 117
 León, Juan: 47
 León Portilla, Miguel: 17, 102
 Lescano, fray Julián: 38
 Lima o Limum (isla San Sebastián): 73, 74
 López de Gómara, Francisco: 85, 86, 102, 103
 López de Villalobos, Ruy: 30, 31, 94
 Lorenzana, Francisco Antonio: 92

 Madalena, puerto de la: 52, 54, 88, 103, 104
 Magdalena, bahía de: 39, 94; punta de la: 95
 Maíz: 65, 66 (oep), 69
 Mal Abrigo, punta del: 56, 95
 Manila, Galeón de: 101, 110
 Manzanillo: 13, 30
 Mar del Sur (véase también océano Pacífico): 13, 25, 29, 30, 35, 92
 María, bahía: 115
 Marqués del Valle, puerto del: 88
 Mathes, Miguel: 19
 Medina, Pedro de: 102
 Mendocino, cabo: 43, 94, 98, 109
 Mendoza, Antonio de (virrey de Nueva España): 13, 16, 19, 23, 25, 29, 30, 31, 35, 38, 39, 44, 47, 48, 58, 85, 86, 87, 88, 94, 98, 102, 104, 115
 Mercator, Gerardus: 32, 109
 Mixtón, guerra de: 31
 Monterey (California): 17, 43

 Nayarit: 13
 Narváez, Pánfilo de: 23, 35, 92
 Navidad, barra de: 39
 Navidad, puerto de: 30, 31, 36, 43, 47, 51, 77, 88, 94 (viene como Natividad), 95, 97
 Nevadas, sierras: 73, 85, 86, 94, 102, 103, 104
 Nicalque (isla San Lucas): 73, 74
 Nieve, cabo de: 73, 86 (cabo Nevado), 91, 96, 103, 104
 Niza, Marcos de: 26
 Noroeste de México: 13, 17, 19
 Nuestra Señora, río de: 87, 90
 Nuestra Señora del Rosario: 91
 Nueva Albión: 98, 102
 Nueva Galicia: 23, 26, 30, 36, 94, 95
 Núñez Cabeza de Vaca, Álar: 23, 24, 25, 29, 92

Oaxaca: 36
 Ojeda, David (presidente municipal de Ensenada): 15
 Oregon: 43
 Oñate, Cristóbal de: 31
 Orendain, Rafael: 16
 Orozco, Francisco de: 36
 Ortelius, Abraham: 104, 109

 Pa-Ipai, indios: 17, 41, 115, 116
 Pacífico, océano: 13, 14, 15, 16, 17, 19, 24, 29, 30, 31, 39, 48, 86, 101, 109, 110
 Páez, Juan: 47, 48
 Palma, isla: 104
 Paz, bahía de la: 17, 25, 32, 39, 87, 88, 94
 Pérez, Juan: 113
 Perú: 48
 Pinos, bahía de los: 70, 91, 94, 96
 Pinos, cabo de los: 43, 70, 73, 75, 76, 87, 91, 96, 97
 Plancius, Petrus: 115
 Point Arena: 43
 Point Reyes: 43
 Portugal: 15, 16
 Posesión, isla de: 43, 67, 73, 77, 90, 91, 96
 Posesión, puerto de la (San Quintín): 16, 39, 41, 58, 59, 77, 95, 97, 104
 Primeros, bahía de: 86, 103, 104
 Pulmo, Cabo: 88
 Purificación, puerto de la (véase puerto de la Navidad): 94, 95

 Quivira: 94, 113

 Ramusio, Giovanni: 103
 Relación de Juan Páez: 17, 47-49, 51-77, 87, 95, 115
 Riviera, Centro Cultural: 15
 Rodrigo, don (último rey Visigodo): 23
 Rodríguez Cabrillo, Juan; navegaciones anteriores a la suya: 13, 14, 31, 35-44 (biografía), 35 y 87 (origen portugués), 58, 73 (muerte de)
 Rodríguez Cabrillo, Juan (hijo): 31
 Rodríguez Salas, Maria Luisa: 19
 Rodríguez Villafuerte, Juan: 35
 Rosarito: 14

 Saad, Nicolás: 15, 16
 San Agustín, isla: 59, 96, 104
 San Bernardo, isla: 56, 95
 San Diego, bahía de: 42, 117

San Diego, California: 15, 16, 17, 42, 116
 San Esteban, isla: 55, 95
 San Francisco, bahía de: 43, 98
 San Gabriel, navío: 31
 San Juan, puerto de: 104
 San Juanico: 39, 103
 San Lucas, cabo de: 17, 32, 39, 101, 102, 109, 110
 San Lucas, islas: 66, 73, 74, 91, 96, 97, 104
 San Lucas, puerto de: 32, 51, 87, 95
 San Martín, bahía de: 32, 52
 San Martín, cabo: 42, 59, 60, 69, 73, 90, 96, 104, 116, 117
 San Martín, isla de: 41
 San Martín, sierra de: 69, 90, 94
 San Mateo, puerto de: 42, 60, 77, 96, 97, 104
 San Miguel, navío: 38
 San Miguel, isla de: 43
 San Miguel, puerto o ancón de: 42, 62, 64, 77, 86, 96, 97, 103, 104
 San Nicolás, isla: 104
 San Pedro, puerto de: 32, 52
 San Pedro Víncula, puerto de: 54, 55, 95
 San Quintín, bahía de: 14, 16, 17, 39, 41, 103, 104, 115
 San Ramón, bahía de: 41
 San Remo, Jerónimo de: 38, 88
 San Salvador, isla: 43, 64, 76, 96, 97, 104, 116
 San Salvador, navío: 36, 38, 88, 95
 San Sebastián, isla: 74, 75, 76, 92
 Sánchez de Ortega, Beatriz: 36
 Santa Ana, punta: 54, 95
 Santa Bárbara, canal de: 42, 43, 104, 117, 118
 Santa Catalina, isla de: 43, 95
 Santa Catalina, punta de: 32, 52
 Santa Clara, puerto de: 55, 56, 95
 Santa Cruz, bahía de: 25, 39, 87, 88, 94, 95, 117
 Santa Cruz, punta de o punta de la bahía de: 87
 Santa Lucía, sierras de: 94
 Santa Margarita, isla de: 39
 Santa Mónica, California: 104
 Santa Rosa, isla de: 43
 Santiago de Guatemala: 36
 Santiago, puerto de: 31, 54, 95
 Santini y Remondini, mapa de: 110
 Santo Tomás, punta: 42
 Sardinias, pueblo de las: 67, 69, 96, 117
 Sardinias, puerto de las: 67, 69, 74, 86, 90, 97, 103, 104

Sevilla (España): 36
Siete Ciudades: 23, 24, 25, 26, 29, 31, 101, 113, 117
Sinaloa: 13
Sonora: 24, 115

Tehuantepec: 13
Tenochtitlan: 35
Tijuana: 14
Tiripitío (Michoacán): 30, 94
Todos Santos, puerto de: 67, 86, 96, 103, 104
Toponimia indígena: 118-120
Tornaviaje: 109, 110
Tortugas, bahía: 39
Trinidad, puerto de la: 52
Trinidad, punta de la: 51, 88, 95

Ulloa, Francisco de: 13, 14, 16, 25, 26, 31, 32, 38, 39, 41, 44, 87, 101, 109, 110, 115
Urdaneta, Andrés de: 47, 48, 49

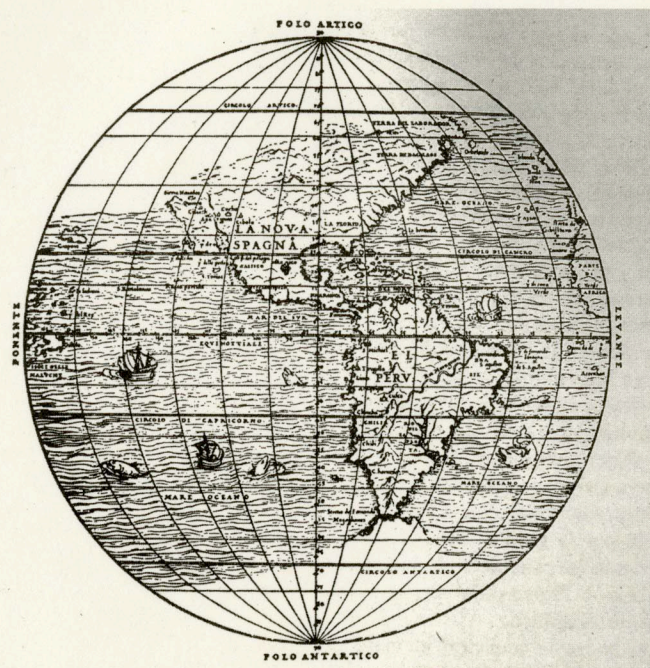
Vacas (cae): 66
Vargas, Franciso de: 38
Vaugondy, Robert de: 109
Vázquez de Coronado, Francisco: 26, 29, 30, 31, 32, 94
Vespucio, Américo: 24
Victoria, isla: 64, 104
Victoria, navío: 38, 88, 95, 96
Vizcaino, Sebastián: 101, 109, 110

Wagner, Henry: 17, 32

Xexo (puerto de Todos Santos): 67, 69, 90 (aparece como Sejo)
Xexu, provincia de: 66, 118
Xucu (pueblo de las Canoas): 65

Yaqui, río: 24
Yumanos, indios: 17, 41, 115, 116

Zacatula: 13
Zaltieri, Bolognino: 104
Zihuatanejo: 13



Esta primera edición de *Más allá de la Antigua California: la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo, 1542-1543* de Carlos Lazcano, se terminó de imprimir el primero de agosto del 2007, en la imprenta Juan Pablos, en la Ciudad de México, con un tiraje de 1000 ejemplares. La edición estuvo bajo el cuidado de Silvia Bouchez y Carlos Lazcano, apoyados por los fans de Juan Rodríguez Cabrillo. Como en otras ocasiones, el autor aprovecha el colofón para hacer una reflexión. La navegación de Juan Rodríguez Cabrillo resulta a todas luces sorprendente, tanto que un escéptico como yo, no se la traga. De acuerdo a las investigaciones de la Sociedad Intergaláctica de Antropología Cósmica, Rodríguez Cabrillo podría ser de origen extraterrestre, no portugués o español, como suponen algunos especialistas. Sus naves en realidad eran ovnis, o mas bien onnis (objetos navegantes no identificados), propulsados por energía cósmica. Solo así se explica que a mitad del siglo XVI haya realizado tal epopeya. Resulta curioso que su tumba no se haya encontrado, ademas de que una de sus naves esté medio oculta, misterios típicos de cuando los venidos de otros mundos nos vigilan.

Colección
Navegantes de la California

Núm. 1. El Descubrimiento de California: las navegaciones de Becerra y Grijalva a la Mar del Sur, 1533-1534. Por Julio Montané y Carlos Lazcano.

Núm. 2. La Bahía de Santa Cruz: Cortés en California, 1535-1536. Por Carlos Lazcano.

Núm. 3. El Encuentro de una Península: la navegación de Francisco de Ulloa, 1539-1540. Por Julio Montané y Carlos Lazcano.

Núm. 4. Explorando el Río de la Buena Guía: la navegación de Hernando de Alarcón, 1540. Por Julio Montané y Carlos Lazcano.

Núm. 5. Más Allá de la Antigua California: la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo, 1542-1543.

La Colección "Navegantes de la California" presenta cada una de las navegaciones que fueron descubriendo la península de Baja California en el siglo XVI. La primera parte de la colección, cinco títulos, cubre las navegaciones enviadas por Hernán Cortés y por el virrey Antonio de Mendoza. Cada tomo abarca una navegación y se incluyen los diarios, relaciones y documentos más importantes derivados de las exploraciones. Se trata de textos únicos para entender la historia temprana de la Antigua California.

Si desea adquirir alguno de los tomos escribir al siguiente correo: wenceslaolinck@yahoo.com.mx



Colección Navegantes de la California Documento número 5

Este quinto tomo de la serie, “Navegantes de la California” está dedicado a analizar la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo, enviada por el primer virrey de la Nueva España, don Antonio de Mendoza, en 1542. Se trata de una navegación sorprendente, durante la cual se descubrió una tierra virginal y se ampliaron los territorios de la primera California. Fue aquí cuando se completa la exploración de la costa noroeste de Baja California y se hace el primer registro de las costas del actual estado de California, Estados Unidos.

